



TEMAS

Espiritualidad de la Cruz

ÍNDICE

ÁREA HUMANA

1. Plenamente humano
2. Encuentro conmigo mismo
3. Revisión del proyecto de vida
4. Vivencia comunitaria
5. Llamado en el mundo y para el mundo

FUNDADORES DE LA OBRA DE LA CRUZ

6. Concepción Cabrera de Armida
7. Mons. Ramón Ibarra y González
8. P. Félix de Jesús Rougier
9. Mons. Luis María Martínez

LA CRUZ DEL APOSTOLADO

10. Fin de las Obras de la Cruz, Proyecto de Dios
11. Lugar en la Iglesia desde el Vaticano II
12. Nacimiento y visión de la Cruz del Apostolado
13. Luz que engloba; el Padre
14. La Paloma; el Espíritu Santo
15. La Cruz Grande; el hombre necesitado de salvación
16. El Corazón; el Hijo
17. Enseñanza de la Cruz del Apostolado
18. Mapa del tesoro Retiro final

LA OBRA DE LA CRUZ

19. Las Obras que forman la Obra de la Cruz
20. La Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús

METODOLOGÍA

Cada tema está elaborado con la metodología: Ver, iluminar, asimilación, evaluar y celebrar; con su objetivo particular y con dinámicas que ayudan a asimilar mejor el tema.

Explicaremos un poco en qué consiste cada paso para facilitar su correcta aplicación.



OBJETIVO

Se encuentra al inicio del tema y nos ayuda a centrar nuestra atención en lo que queremos lograr y llevar al formando a no salirse del tema, al tener claro el punto al que tenemos que llegar. Es conveniente meditarlo y encontrar la palabra o frase clave que da la idea central del objetivo y lo estaremos repitiendo durante el tema.



VER

Nos lleva a ver la realidad, el qué, la situación, en qué consiste, qué idea tenemos del tema que se va a reflexionar, etc. Busca hacer un diagnóstico del hoy de cada quien y del mundo en que vivimos, o de la idea que tenemos del tema que se va a ver; esto nos ayuda para sensibilizarlos y estar más receptivos en la iluminación. Se hacen descripciones para hacernos conscientes de la realidad, según nuestro punto de vista, y con una serie de preguntas o dinámicas que nos facilitaran analizar la vida.

Es importante que las preguntas conduzcan a expresar una vivencia o experiencia personal y no a lo doctrinal o teológico, y es importante que no nos extendamos mucho en el Ver: es una mirada rápida de la realidad en que nos encontramos, sin consejos ni soluciones, sino solo para dejar el terreno preparado para que la Palabra de Dios, en el Iluminar, penetre en el corazón.



ILUMINAR

Aquí analizamos las causas, el porqué de la realidad que nos mostró el Ver y la iluminamos con la palabra de Dios, ¿qué nos dice Dios? Nosotros leemos esa Palabra coloreada con la Espiritualidad de la Cruz; de esta manera podremos juzgar la vida a la luz de los criterios evangélicos.

La exposición del tema es breve, concisa, clara y dinámica, que no se extienda para así dejar tiempo a las asimilaciones y al Actuar. No debe repetir todo textualmente, se sugiere que lo lean, mastiquen, digieran, y oren, para poder hacerlo vida primero y después poder transmitirlo como vivencia personal, como dice la Palabra de Dios en Ez 2, 9-3,3 y Ap 10,9



ASIMILACIONES

Son una serie de preguntas que ayudan a asimilar el contenido del tema, para que esa palabra que Dios les dice hoy, les ayude a aplicarlo a la vida diaria y que no se quede solo en conocimiento; solo así podemos garantizar que el proceso sea de formación y no se quede en mera información. Se sugiere que se contesten por escrito y se compartan; recuerda que la comunidad es donde el Espíritu Santo habla a cada uno a través del otro y actúa en el interior para transformar.

Escribirlo personalmente y después compartirlo tiene varias ventajas:

- 1.- Aprenden a ser breves y precisos, se les ayuda a los que toman la palabra y no la sueltan y a los que son tímidos a comenzar a compartir su opinión.
- 2.- Al ponerlo por escrito, tienen que meditar lo Dios les acaba de decir mediante el tema y entonces entran en diálogo con Dios, lo oran y se cuestionan en su vida.
- 3.- Al compartir, se les pide que lean únicamente lo que escribieron y no cambie su respuesta al escuchar a los otros participantes y así comparten lo que el Espíritu Santo les inspiró a ellos y enriquecen a los otros.

Es importante darle su tiempo, sin carreras y nunca omitirlo.



ACTUAR

Son acciones concretas con que respondemos al Señor.

Es importante insistir en que cada quien piense en su propósito y que sea algo concreto sobre el tema; que lo pongan por escrito, para que puedan estar recordando. Se les pide que si alguien quiere compartir su propósito puede ayudar a quienes se les dificulta concretizar.



EVALUAR

Al ser el formando el primer responsable de su formación, evaluar le permite que, personal y comunitariamente, se haga parte del proceso de enseñanza-aprendizaje y se corresponsabilice con los demás miembros de la comunidad y con el formador.

Al inicio de la reunión se retoma el actuar de la reunión anterior y de esta manera se evalúa; y al compartir la experiencia de la semana en relación con el propósito se les ayuda a hacer vida y a responsabilizarse de su formación. Esto permite recordar también el tema anterior y se da pie para el inicio del otro tema. De esta manera se le dará pie al seguimiento y continuidad a la formación.



CELEBRAR

En la oración final celebramos agradeciendo, pidiéndole la intervención de su gracia para poder hacer vida lo que nos acaba de iluminar

El agradecimiento es el reconocimiento del don de la vida manifestado en estas acciones donde el Espíritu Santo ha actuado. Y agradecer es un consuelo que recibe el Corazón de Jesús.

En una acción comunitaria, característica de la Iglesia, es donde juntos celebramos el misterio de la salvación.

Es importante y hay que insistir en que la oración sea en relación con lo que el Señor los iluminó en ese tema específico que se vivió ese día. Así se van uniendo oración y vida cotidiana.

En las primeras reuniones se sugiere que sea el formador el que inicie la oración para ayudar a entender el sentido. También se sugiere que sea de pie en círculo y para dar mayor énfasis en lo comunitario.

Además habrá celebraciones litúrgicas durante el proceso.

Se recomienda que se ponga en el salón en un lugar especial la Biblia, una vela y a la Virgen para que la formación sea en un ambiente de oración que ayude a que la profundización de la Palabra de Dios suscite un encuentro con el Señor, y no sea una reunión de estudio.

Queremos enfocar la atención en la importancia de un proceso orgánico, progresivo e integral para que la formación realmente alcance su objetivo. Por lo mismo, basta con dar a cada tema su peso y su alcance y no querer meter todo en él.

BIBLIOGRAFÍA

Al final del temario se encuentra la bibliografía que sirvió como fuente para la elaboración de los temas y se les propone a los formadores para que los lean con el objetivo de enriquecerse y ellos a su vez llevando y mostrándoselos a los miembros de su comunidad les impulsen el hábito de la lectura espiritual.

OBJETIVO

Conocer el papel que desempeñaron los pilares de la Obra de la Cruz y la importancia del símbolo de la Cruz del Apostolado

ÁREA HUMANA

OBJETIVO

Tener conciencia de que en las realidades de la vida personal, comunitaria y del mundo es donde Dios nos llama a ser personas en plenitud

INICIACIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DE LA CRUZ

ÁREA HUMANA

Plenamente humano

Objetivo:

Entender que la madurez es cuando la persona ha integrado todas sus capacidades humanas y espirituales para llegar a ser plenamente humano.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Traer fotos o dibujos de las diferentes etapas de un árbol de durazno.
Ramas secas, en flor, con hojas y con fruto.

ORACIÓN INICIAL



Tema 1

Contestar en lo personal y después compartir en la comunidad

1. ¿Qué es ser plenamente humano?
2. ¿Qué es para ti ser una persona madura?
3. ¿Cómo se llega a la madurez humana y espiritual?
4. ¿Qué significa para ti ser único e irrepetible?
5. ¿Qué tanto te conoces?

Se pueden presentar fotos de las diferentes etapas de un árbol de durazno.

El árbol de durazno inicia con las ramas secas y salen los brotes para formar la flor, se le caen los pétalos y se comienza a formar el fruto, después le brotan las hojas y se va madurando el fruto. Un fruto está maduro cuando ha llegado a lo que tiene que ser y otros pueden disfrutar de él.



ILUMINAR

De la misma manera, la madurez de una persona es un proceso de crecimiento y podemos decir que ha madurado cuando ha desarrollado su esencia, es decir, que eres maduro cuando has integrado todas las capacidades y posibilidades, los aspectos luminosos y los sombríos que hay en ti, cuando llegas a estar en armonía contigo mismo. Y te has convertido en bendición para otros.

Si quieres conocer a Dios, aprende primero a conocerte a ti mismo (Evagrio Póntico, monje)

Autoconocimiento y conocimiento de Dios van siempre de la mano, no es posible un verdadero encuentro con Dios si no va acompañado de un encuentro sincero contigo mismo.

Llegar a madurar en sentido espiritual significa que uno hace realidad la imagen única que Dios se ha formado de ti. Cada persona –afirma Romano Guardini– es una palabra única que Dios pronuncia únicamente sobre ella. Tu tarea consiste en hacer posible que se escuche a través de tu vida en este mundo esa palabra singular que Dios te ha dirigido personalmente a ti y a cada uno de nosotros.

La persona madura ha descubierto su propio valor interior y actúa en consecuencia, en lugar de dejarse llevar por expectativas de los demás. Ha desarrollado su personalidad y ha encontrado su condición única e irrepetible. Ha entrado en contacto con su fuente interior que es el Espíritu Santo.

La madurez implica la reconciliación con mi sombra. La humildad te exige observar con sinceridad tus sombras y reconciliarte con ellas. Y solo lo lograrás integrando también la imagen de Dios en ti.

Solo llega a ser plenamente humana una persona que integra la dimensión religiosa.

Solo la persona que encauza bien sus necesidades fundamentales (que son seguridad, comida y bebida, sexualidad, poder y éxito) podrá vivir también con madurez sus necesidades espirituales. Y como consecuencia, una persona madura tiene sentimiento de pertenencia y arraigo, está satisfecha en sus necesidades de amor, tiene amigos, tiene un lugar en la vida, tiene deseo de Dios, de experimentar a Dios de ser uno con Dios y con la creación.

Cuando una persona emprende el camino espiritual pasando por alto el camino de la humanización, desarrolla una espiritualidad que sólo confirma su inmadurez. Para que nuestra espiritualidad llegue también a otros y despierte en ellos su deseo espiritual, necesitamos la unión de la madurez humana y la madurez espiritual.

Solo llega a ser plenamente humano una persona que integra su dimensión religiosa a la humana; sin autoconocimiento no puede haber conocimiento de Dios.

La fe madura pretende integrar a toda la persona, una fe madura se ocupa de los pensamientos

y los sentimientos, de los impulsos y las pasiones, de lo consciente y lo inconsciente, de los modelos de vida que tuvimos por la educación que recibimos, las heridas y las ofensas.

Tengo que presentar a Dios todo lo que hay en mí, para que todo ello pueda ser transformado por Él. Solo de este modo llegaré a ser plenamente humano, un ser humano en plenitud.

El equilibrio interior de la personalidad produce también armonía positiva en el grupo donde se encuentra.

En la forma que una persona se relaciona con la comunidad se puede conocer el grado de madurez humana y espiritual. La persona madura es siempre una bendición para los demás.

No tenemos que llegar a ser perfectos, sin fallas, sino plenos, completos.

El evangelio de san Lucas nos ofrece una parábola del banquete donde nos ayuda a entender cómo llegar a ser plenos.

Leer Lc 14, 21-23

El banquete es un símbolo de cómo llegar a ser uno con Dios. Todo lo que hay en nosotros tiene que ir al banquete. Todo lo que hay en nosotros tiene que ser incorporado a la unidad con Dios. Precisamente lo pobre y lisiado, lo ciego y cojo en nosotros, es invitado a ser una sola cosa con Dios. Pero eso implica que nos reconciliemos con todo lo que hay en nosotros, que no eliminemos o evadamos nada del proceso por el que llegamos a ser completos.

Y lo que hay en los caminos, fuera de la ciudad, es también invitado. Éste es el símbolo de todo lo que hemos perdido en los caminos cubiertos de polvo de nuestra vida, lo que hemos expulsado de nuestra ciudad, de nuestro centro consciente.

En nuestra vida hay muchas cosas que percibimos en un determinado momento, pero después nos olvidamos de ellas. Jesús dice: todo lo que has vivido tiene que acudir al banquete. Tiene que llegar a ser uno contigo y con Dios. También lo que está lejos de tu centro interior tiene derecho a ser integrado. La fe que Jesús anunció se dirige al ser humano en su integridad, al ser humano que incorpora en su esencia todo lo que ha vivido y lo lleva a la relación con Dios.

ASIMILACIONES

De ser posible, esto se hace en la capilla o se prepara el salón para que en un ambiente de oración ante el Señor se interiorice en lo siguiente:

1. ¿Qué sentimientos despierta en ti?
2. En un ambiente de oración revisa tu vida y piensa con qué tienes que llegar al banquete, con qué cojeras o cegueras o con qué pobreza o invalidez.
3. ¿Qué tienes que recoger que has perdido en el camino?

Esto es un trabajo personal que no se comparte, solo compartimos cómo nos sentimos.



ACTUAR

Durante la semana sigue meditando y orando sobre tus luces y sombras.



CELEBRAR

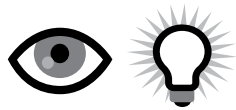
Terminar dando gracias a Dios por permitirnos tocar aspectos de nuestra vida que teníamos guardados u olvidados.

Encuentro conmigo mismo

Objetivo:

Suscitar un encuentro conmigo mismo para descubrirme, conocerme, aceptarme y superarme reconociendo la dignidad de hijos de Dios.

1er. Sesión:



2da. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Al finalizar la primera sesión, se les entrega el tema y las cinco primeras hojas del anexo, para que en su casa hagan el ejercicio y en la segunda sesión se termine.

ORACIÓN INICIAL

Tema 2

Recordar: Compartir su experiencia del trabajo de interiorización de la semana.



VER

Después de interiorización de la semana pasada vamos a analizar:

1. ¿Cuáles son mis fortalezas?
2. ¿Cuáles son mis debilidades?
3. ¿Cuáles son las oportunidades que tengo para ser mejor?
4. ¿Cuáles son las amenazas que me impiden cumplir lo que me he propuesto?

Compartir cómo me sentí al contestar estas preguntas.



ILUMINAR

Necesidad de conocernos

Nos dimos cuenta que para llegar a ser plenamente humanos tenemos que integrar todo nuestro ser con luces y sombras y nuestra parte espiritual. Por eso es muy importante conocerte para poder darte cuenta de las áreas de tu persona que debes modificar y cuáles tienes que acrecentar para poder ser un mejor ciudadano del Reino. A pesar del auge de la psicología, no nos conocemos y por lo mismo vivimos en una situación de conflicto interpersonal y no logramos ser felices y vivir en armonía y paz.

En el silencio y en la intimidad, donde no se puede más que hablar con la verdad, donde no hay apariencias, donde al descubierto queda el corazón, en la oración a los pies del Señor, es donde se puede encontrar y descubrir las potencias, las fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas.

Vamos a ver las ventajas que tiene.

- a) Diagnosticar mi situación personal que es una buena inversión, ya que requiere de tiempo y esfuerzo que genera dividendos en crecimiento personal y ubicación en el mundo. Es el sello de las personas que “viven” y no solo “pasan” por la vida. Ellos saben hacia dónde se dirigen, cómo van a llegar ahí y qué medidas deben tomar para finalmente ser felices.
- b) Conocerse debe ser la primera responsabilidad de toda persona.
- c) Conocerse no hace el futuro más predecible, es la forma para manejar la incertidumbre del futuro.
- d) Diagnosticar y conocerse no es decidir qué hacer en el futuro, es el decidir qué hacer ahora para poder tener futuro.
- e) Diagnosticar y conocerse es el proceso de decidir qué hacer y cómo hacerlo, antes de que se requiera actuar.
- f) Diagnosticar y conocerse es el diseño de un futuro deseable y el invento de maneras distintas para lograrlo.
- g) Diagnosticar y conocerse es sencillo, solo:
 1. Determinar quién eres, en dónde estás y qué está pasando a tu alrededor.
 2. Sé honesto acerca de en qué tienes que trabajar.
 3. Define los objetivos a lograr.
 4. Decide cuál es la forma más conveniente para lograrlo.
 5. Asegúrate que se haga lo que decidiste.
 6. Ve hacia atrás y evalúa si se cumplieron los objetivos que trazaste.

El hombre es un ser que, a diferencia de los animales, tiene la capacidad de razonar, analizar, y evaluar el pasado, definir el presente y programar el futuro.

Es necesario también concientizarnos sobre los típicos pretextos e impedimentos que nos ponemos para no profundizar en nuestro interior y que a la larga se traducen en una persona frustrada y fracasada.

- Nunca lo he hecho de esa manera.
- No estoy listo para eso.
- La estoy pasando bien sin eso.
- Ya intenté eso hace tiempo.
- Eso no es mi responsabilidad.
- Simplemente no funciona.
- Estoy muy ocupado, no tengo tiempo.

¿Cuáles de estos pretextos he puesto para no profundizar en mi interior?

Vamos hacer un ejercicio durante la semana y en la siguiente sesión vamos a seguir trabajando en él.

Consta de cuatro pasos

PRIMER PASO Diagnóstico de mi situación personal.

Los otros tres pasos se hacen en la siguiente sesión.

Después de contestar los cinco cuadros del diagnóstico vamos analizarlos y los vamos a calificar como FORTALEZAS y DEBILIDADES que son internas o de tu persona y las externas a tu persona que son OPORTUNIDADES para aprovechar o una AMENAZA de la cual debes cuidarte; como situaciones, personas o cosas de tu entorno que pudieran facilitar o obstaculizar el desarrollo personal.

Buscando un espacio adecuado de silencio, de preferencia frente a Dios si no es ante el Santísimo si con una actitud de estar a los pies del Señor y pidiendo al Espíritu Santo que te ilumine.

A pesar del esfuerzo y el tiempo que implica el trabajo sobre la definición de uno mismo, el resultado, aunque no inmediato, será gratificante y satisfactorio. Y si este proceso de interiorización lo realizamos en nombre del Espíritu Santo y no a título personal, el alcance será aún mayor, ya que sólo con Su luz y Su fuerza podremos hacer los cambios necesarios para vivir en plenitud

Se les pone la canción “Es por tu gracia” de Jesús Adrián Romero.

2da. Sesión:

Recordar: Vamos a compartir la experiencia del ejercicio de la semana y después vamos a continuar con los siguientes pasos

SEGUNDO PASO Metodología del análisis FODA

TERCER PASO Resumen del análisis

CUARTO PASO Acciones concretas a seguir

Compartir la experiencia.



Durante la semana vamos a revisarnos todas las noches haciendo el examen del día y vamos a traerlo la próxima reunión.

1. SOY UN SER ÚNICO E IRREPETIBLE

No hay otro ser humano igual a ti. ¿Lo sabías? Ser consciente de tu SER ÚNICO en el mundo te abrirá la puerta al punto de partida del crecimiento humano: la AUTOESTIMA. No ha existido y no existirá una persona como tú. Eres irremplazable, eres irreplicable, como los demás seres humanos que te rodean. Tienes LA POSIBILIDAD DE realizarte a ti mismo...tienes la MISIÓN de hacerte responsable DE LA REALIZACIÓN DE TU EXISTENCIA

1. ¿Alguna vez habías pensado que eres de verdad un SER ÚNICO EN EL MUNDO?
¿en qué ocasión?

2. ¿Te quieres y te aprecias por ser único?

3. Piensa un momento ¿Qué admiras de ti?

4. ¿Alguna vez has buscado ser una copia de alguno de tus amigos o personas que te rodean, olvidando tu SER ÚNICO? ¿Cuándo?

6. ¿Qué aceptas de ti y qué te gusta?

7. ¿Qué no aceptas de ti?

2. SOY UN SER LLAMADO A LA RESPONSABILIDAD

¿Realmente eres libre? O crees ¿que ya estamos determinados por muchos factores ambientales que nos condicionan? ¿Aceptas eso, aunque te des cuenta de que internamente sufres y te sientes mal por no hacer tu propia vida? Decide interiormente QUÉ TIPO DE SER HUMANO QUIERES SER. La libertad íntima nunca se pierde, es esa libertad espiritual profunda que no se puede arrebatar, que hace que la vida tenga sentido y propósito. La libertad tiene que SER CONQUISTADA Y CUIDADA cada día, caminar el camino que YO ELEGÍ

1. Todos los días tienes que estar tomando decisiones ¿Te es fácil tomarlas por ti mismo? ¿A quién acudes frecuentemente?

2. Ya que tomaste la decisión, ¿la llevas a cabo?

3. ¿Cambiaste después tu decisión porque a alguna persona no le pareció?

4. Cuando comentas con las personas, ¿terminas haciendo lo que tú piensas o lo que te dicen?

5. ¿Qué decisiones importantes has tomado en tu vida?

6. ¿Cuáles son las decisiones más fáciles de tomar para ti?

Personales Familiares Trabajo Sociales

7. ¿Cuáles son las más difíciles?

Personales Familiares Trabajo Sociales

8. ¿Existen situaciones que te llevan a tomar decisiones que no quieres? ¿Cuáles?

9. ¿Te sientes capaz de decidir tu vida y tu proyecto de vida?

Responsabilidad = RESPONDER se trata de una capacidad, de una actitud. La responsabilidad es la habilidad para responder. El ser humano no sólo interroga o pregunta, sino también responde. La vida es una oportunidad y una exigencia de dar respuesta a las preguntas que el “día a día” pone delante de nosotros. ¿DE QUÉ ES RESPONDABLE EL SER HUMANO? Al darse cuenta que está en el mundo, descubrirá que tiene la tarea de hacerse cargo, en primer lugar de su propia vida. Esa es la responsabilidad fundamental. Esta tarea y misión es INTRANSFERIBLE y en ella cada ser humano es responsable ante sí mismo, ante los demás y ante Dios. El ser humano encuentra el lugar para responder en la conciencia, donde nos encontramos ante nosotros mismos sin engaños, sin trampas, sin excusa....en la más profunda intimidad

1. ¿Le doy importancia a la formación de mi conciencia?

2. ¿En qué me siento satisfecho de mi respuesta a mi vida?

3. ¿En qué me cuesta responder?

4. ¿Cómo respondo ante las necesidades de mi pareja, de mis hijos, papás, hermanos...?

Muy bien Bien Regular Mal

5. ¿Creo que debo hacer algo por los demás? Sí No

¿Qué estoy haciendo y por qué?

6. ¿Creo que Dios debería estar más presente en mi vida? Sí No

¿De qué manera y por qué?

3. SOY UN SER LLAMADO A BUSCAR UN SENTIDO A MI VIDA

Ese sentido es la búsqueda de la felicidad. Estar aquí en este mundo implica la búsqueda de un sentido, quien descubre ese sentido le da una razón para vivir, está en el camino de lo más profundo de su ser. La felicidad es consecuencia de la búsqueda y solo cuando es capaz de salir de sí mismo, sin dejar de ser uno mismo se da el encuentro con los demás y con el mundo. El sentido no se inventa o se fabrica, está ahí, sólo hay que descubrirlo.

1. ¿Puedo decir que soy feliz? ¿Por qué?

2. ¿En qué área puedo decir que soy muy feliz?

3. ¿En qué áreas no lo soy tanto? ¿Por qué?

4. ¿Me permito recibir afecto, “dejarme querer” por mi pareja, papás, hermanos, amigos? ¿Cómo?

5. El dolor, el sufrimiento, la culpa, la muerte que está más allá de mí, ¿creo que tienen un sentido?

6. Quien tiene algo POR QUÉ vivir, es capaz de soportar cualquier COSA. ¿Crees eso? ¿Has vivido algo así?

7. La culpa puede generar mucho dolor y destrucción personal. ¿Me siento culpable de algo?
¿De qué?

8. La culpa no puede cambiar, pero tú puedes cambiar tu actitud ante la culpa. ¿Alguna vez has sentido que cambiando tú has sido más feliz y has encontrado paz y un sentido? ¿Cuándo?

4. SOY UN SER LLAMADO A LA TRASCENDENCIA: DIOS

*“Señor, nos hiciste para Ti,
y nuestro corazón está inquieto
hasta que descansa en Ti”*

San Agustín

1. ¿Quién es Dios para ti?

2. ¿Qué lugar ocupa Dios en tu vida?

3. La presencia de Dios en tu vida ¿de qué manera te ha apoyado?

4. ¿En qué aspectos de tu vida está Dios presente, y consideras su punto de vista?

- Espiritual
- Personal
- Familiar
- Trabajo
- Social

5. ¿En qué aspectos de tu vida te falta involucrar a Dios?

- Espiritual
- Personal
- Familiar
- Trabajo
- Social

DIAGNÓSTICO DE MI SITUACIÓN PERSONAL

METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS

Ahora, analiza los apuntes que hiciste, punto por punto, y aquellos aspectos que te parecen importantes de tu vida o de especial atención, clasifícalos de la siguiente forma:

Es una fuerza o una debilidad tuya, es una oportunidad para aprovecharla o una amenaza de la cual debes cuidarte

Único	<input type="checkbox"/> Fuerza	<input type="checkbox"/> Debilidad	<input type="checkbox"/> Oportunidad	<input type="checkbox"/> Amenaza
Irrepetible	<input type="checkbox"/> Fuerza	<input type="checkbox"/> Debilidad	<input type="checkbox"/> Oportunidad	<input type="checkbox"/> Amenaza
Libre	<input type="checkbox"/> Fuerza	<input type="checkbox"/> Debilidad	<input type="checkbox"/> Oportunidad	<input type="checkbox"/> Amenaza
Responsable	<input type="checkbox"/> Fuerza	<input type="checkbox"/> Debilidad	<input type="checkbox"/> Oportunidad	<input type="checkbox"/> Amenaza
Con sentido de vida	<input type="checkbox"/> Fuerza	<input type="checkbox"/> Debilidad	<input type="checkbox"/> Oportunidad	<input type="checkbox"/> Amenaza
Trascendente	<input type="checkbox"/> Fuerza	<input type="checkbox"/> Debilidad	<input type="checkbox"/> Oportunidad	<input type="checkbox"/> Amenaza

DIAGNÓSTICO DE MI SITUACIÓN PERSONAL

RESUMEN DEL ANÁLISIS

Para facilitar el análisis, haz un vaciado de las respuestas de la página anterior en cada uno de estos recuadros. De esta manera podrás detectar fácilmente cuáles son tus áreas fuertes y en cuáles tienes que trabajar.

FORTALEZAS

DEBILIDADES

OPORTUNIDADES

AMENAZAS

DIAGNÓSTICO DE MIS SITUACIÓN PERSONAL

ACCIONES CONCRETAS A SEGUIR

FORTALEZAS

Acciones para incrementarlas

DEBILIDADES

Acciones para disminuirlas

OPORTUNIDADES

Acciones para aprovecharlas

AMENAZAS

Acciones para superarlas

Revisión de mi proyecto de vida

Objetivo:

Darse cuenta que para ir madurando espiritualmente es indispensable dar seguimiento al proyecto de vida

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega cuando se lea lo de Conchita.
Se les pide que durante la semana lean el libro de Jeremías

ORACIÓN INICIAL

Tema 3

Recordar: Comparte con tu comunidad tu experiencia de revisar tu día al hacer tu examen de conciencia por las noches.

VER

1. ¿Llevas agenda?
2. ¿Haces examen de previsión en la mañana, y de revisión en la noche?
3. ¿Tienes director espiritual?

ILUMINAR

Para que tengas un crecimiento espiritual maduro necesitas un plan o propósitos concretos para ir trabajando en ellos y poderte evaluar a diario, mensual y anualmente.

El proyecto de vida es una herramienta que nos aporta muchos elementos de conocimiento y crecimiento personal. A través de él, podemos plasmar en papel muchos de nuestros ideales y motivaciones que quizás no tenemos muy conscientes y que una vez clarificada, pueden darle un giro positivo a nuestra vida.

De ese modo el primer paso es diseñar el plan de lo que queremos alcanzar, para después enfocar las energías hacia la realización concreta del mismo, ya que cualquier plan o actividad que nos marquemos pierde toda su validez si no se pone en práctica.

Es natural que en el curso del proyecto surjan cambios que pudieran alterar todo el esquema marcado en este momento. Ante ello, es sano adoptar una actitud flexible y abierta que nos permita ir creciendo e integrando al plan las experiencias de nuevas situaciones.

Finalmente, es necesario elaborar el plan o proyecto de la mano del Espíritu Santo para que con su luz podamos descubrir lo que Dios quiere de nosotros en las distintas situaciones y tiempos de nuestra vida. El Espíritu Santo nos guía siempre a la verdad completa; con su ayuda lograremos conocer aquellas áreas que necesitamos cambiar, sabiendo que contaremos siempre con su gracia y su fuerza para llevarlo a cabo.

Se les entrega el tema.

Conchita desde que tuvo su primer director espiritual, lo primero que le pidió fue que hiciera un reglamento de vida. Y en las noches un examen del día

Al terminar sus primeros ejercicios espirituales hizo sus propósitos muy prácticos, dice y llenos de fervor

1. Pedir humildad, primero que favores.
2. Rezar el rosario con los criados.
3. Hacer a lo menos un cuarto de hora de oración.
4. Hacer todos los días el examen de conciencia sobre su defecto dominante.
5. Todos los días hacer algo por Dios: limosna, una mortificación o buena obra.
6. Ofrecer siempre a Dios todos los movimientos, obras, penas y alegrías.
7. Pedir siempre el ansia viva de perfección.
8. Jamás abrir el corazón a la vanidad, humildad, siempre humildad.
9. Comulgar todos los días, si se lo permiten.
10. No hablar jamás mal de nadie.
11. No descubrir los defectos del prójimo.
12. Después practicar la virtud contraria.

(Vi. I, 160; Aut. I, 52)

Textos C.C. 105 - 108

Conchita hace su reglamento de vida.

REGLAMENTO DE VIDA

6 Levantarse, aseo, oraciones vocales.

6 1/2 Oración, Misa, Comunión.

8 Vuelta a la casa, desayuno, ocupaciones domésticas.

9 Costura para los pobres.

10 Lectura espiritual, oración cuando se pueda.

10 1/2 Costura.

11 3/4 4 Examen particular.

12 Arreglar comedor, etc., etc.

12 1/2 Comida.

1 1/2 Descanso.

2 1/2 Rosario con los criados. Rezar al dulce nombre de María.

3 Hora de guardia. Costura. Si se puede oración. Mucho recogimiento.

5 1/2 Merienda. Tiempo libre.

6 1/2 Visita al Santísimo.

7 A casa. Lectura Espiritual.

7 1/2 Acostar a los niños. Tiempo libre.

8 1/2 Cena.

9 1/2 Preparar puntos. Oraciones. Examen General.

10 Acostarse.

2 Conversación u oración. Todos los primeros viernes de mes haré día de retiro de la manera que me sea posible, examinando minuciosamente estos propósitos.

Desde 1910 a 1937, el año en que murió, escribió y publicó para los miembros de la Alianza de Amor unas hojitas de retiros mensuales que siempre tenían plan de vida o propósitos.

Vamos a ver las reglas de la Alianza de Amor que hizo Conchita que se encuentran en su Cuenta de Conciencia 33, 226-229.

1. Comunión diaria.

2. Seguir un método de vida en lo posible, ordenada y santa.

3. Comprometerse, nada bajo pecado, y todo por amor, a tener oración mental diario.

4. Retiro cada mes.

5. Propagar el Apostolado de la Cruz.

6. Extender la devoción al Espíritu Santo y de la Santísima Virgen.

En la actualidad tenemos nuestros estatutos y reglamentos, ellos nos piden lo que hay que realizar.

 **ACTUAR**

Meditar y revisar nuevamente durante la semana el plan de vida que hicimos y elabora tu reglamento de vida

Ponte metas y métodos concretos para poderlo llevar a cabo.

Leer todo el libro de Jeremías para la próxima reunión

 **CELEBRAR**

Con los nuevos acontecimientos de tu vida hoy y después de haber hecho en el tema anterior el FODA que te va a ayudar para llevar a cabo tuis metas, pregúntate ¿qué tengo que seguir trabajando y qué tengo que cambiar? Elabora un plan de Vida con tus reflexiones...

PLAN DE VIDA PARA UN AÑO

Fecha actual

PERSONAL

FAMILIAR

LABORAL

SOCIAL

ESPIRITUAL

APOSTÓLICO

Vivencia comunitaria

Objetivo:

Que comprendan la importancia que tiene pertenecer a una pequeña comunidad para ayudarnos en la búsqueda de la santidad.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se entrega en las asimilaciones.

Material: venda para los ojos, tape para tapar la boca, algodón para los oídos, cuerda para amarrar manos y pies.

ORACIÓN INICIAL

Tema 4



VER

DISCAPACIDADES

Dinámica

Se hacen grupos de 5 y a uno se le tapan los ojos a otro los oídos a otro la boca a otro se le amarran las manos y a otro los pies.

Discapacidades, ciego, cojo, manco, sordo y mudo

Se les pide que hagan una tarea en grupo. La misma a todos los grupos.

LOS CINCO TIENEN QUE PARTICIPAR

Se observa cómo se comportan.

Ejemplo de tarea. Traer una hoja y marcadores para escribir “El Espíritu Santo nos va a guiar”.

La hoja con las instrucciones se le entrega al mudo.

INSTRUCCIONES:

Dile al cojo que traiga una hoja de papel y pluma. Le dé al manco la hoja para que la doble a la mitad y al ciego la pluma para que escriba: “El Espíritu Santo nos va a guiar” y le diga al sordo que lo lea.

Hay que estar pendientes si es que se ayudan unos a otros, si no lo hacen se les dice que se pueden ayudar.

Se les pide que brevemente compartan su experiencia

Contestar por escrito lo siguiente y luego compartirlo:

1. ¿Cómo ha sido tu experiencia en este tiempo de vida comunitaria?
2. ¿Qué discapacidad tienes, física o espiritual?
3. ¿Me cuesta trabajo escuchar a Dios en los acontecimientos de mi vida o en mi hermano?
4. ¿Se me dificulta caminar en el seguimiento de Cristo?
5. ¿Puedo ver a Dios en el hermano sobre todo en el que me ha hecho daño, en el que no me cae bien, en el necesitado, en el sacerdote?
6. ¿Me cuesta trabajo hablar con Dios o hablarle de Dios, a mi hermano?



ILUMINAR

Con la dinámica que acabamos de hacer, nos dimos cuenta que todos tenemos alguna discapacidad, no necesariamente física sino espiritual que Dios nos quiere quitar y lo quiere hacer a través de otros, una pequeña comunidad es el lugar ideal para eso, unos a otros nos ayudamos.

La familia es la primera comunidad a la que pertenecemos; todos somos diferentes, únicos e irrepetibles y al mismo tiempo nos unen lazos de sangre y de amor; compartimos penas, alegrías, proyectos, etc. Respetamos y acompañamos.

La Biblia nos habla de las primeras comunidades cristianas; lo que las unía es el amor y el respeto, todos vivían compartiendo sus bienes.

El hombre es introducido a una comunidad de vida en Dios Trino. Nos relacionamos y vivimos habitamos por Dios, y nosotros somos habitación de Dios, nos relacionamos con cada una de las divinas Personas. La familia es experiencia de vida comunitaria humana y divina.

Jesús en sus parábolas nos da ejemplo de lo que debe ser una comunidad cristiana. (Mt 9,1-8) el parálítico no podría haberse encontrado con Cristo, si no hubiera habido otros que lo llevaran en la camilla. Es siempre hermoso contar con personas que nos acercan a Jesús con el ejemplo de sus buenas obras; es reconfortante que otros recen por nosotros e intercedan por nosotros ante Dios.

¿Nos damos cuenta de que nuestra vida afecta a los demás? La santidad personal ayuda a otros a ser santos, la oración puede alcanzar grandes gracias, grandes milagros, grandes conversiones para muchos otros. En la Espiritualidad de la Cruz tenemos la oración del Ofrecimiento del Verbo en la que no solo hacemos oración por los otros, sino que ofrecemos a Jesús y nosotros mismos nos ofrecemos en unión con Cristo en todas las realidades de nuestra vida, para alcanzar gracias de santidad para otros especialmente para los sacerdotes.

Es lo que acabamos de meditar en la parábola. También nosotros podemos descubrirnos como parálíticos en el alma, porque todos tenemos necesidad de purificar nuestro corazón del pecado, que es una especie de parálisis espiritual y necesitamos que otros nos lleven a Jesús, y nosotros llevar a otros al encuentro con Jesús.

Por eso, en nuestro proceso de formación nos piden la pertenencia a una pequeña comunidad, que sería el lugar donde todos se sienten acogidos por los demás y apoyados en su camino hacia la santidad

En Alianza de Amor se nos pide como una forma de vida la pertenencia a una pequeña comunidad.

LEER Los Estatutos 26 - f) y todo el 53

Es el Espíritu Santo el que obra en cada uno de los miembros de la comunidad, por eso el momento más importante de la formación es el compartir de cada uno, y por lo mismo hay que tener mucho cuidado de no dar consejos ni interrumpir para dar nuestra opinión. También tenemos que tomar conciencia que es el Espíritu Santo que habla por cada uno de nosotros, y que cuando faltamos impedimos al Espíritu Santo que obre y a los demás miembros de la comunidad les falta lo que el Espíritu Santo les quiere decir a través de mí. Como el paralítico del texto, nuestros hermanos necesitan de nosotros para llevarlos a Jesús y nosotros necesitamos de nuestros hermanos. **Los estatutos nos piden la pertenencia estable a una pequeña comunidad como parte del compromiso en Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús**

(Estatuto No. 51.5)

RECORDAR las reglas comunitarias

1. Sentarse en círculo.
2. Compartir lo escrito.
3. Puntualidad y asistencia.
4. Ser breves en el compartir.
5. Hablar en primera persona.
6. No interrumpir ni dar consejos.
7. No salirse del tema.
8. Lo que se dice mantenerlo dentro de la comunidad.
9. Respetar el proceso de cada uno.

ASIMILACIONES

1. ¿Qué personas me han llevado a Jesús?
2. ¿Yo he llevado en su camilla alguna persona a Jesús para que la cure?
3. ¿Qué he recibido en mi caminar en esta comunidad?
4. ¿En qué momento de tú vida has sido ciego para ver la necesidad del hermano y lo has juzgado por las apariencias?
5. ¿En qué momentos has sido paralítico para caminar al encuentro de la necesidad del hermano?
6. ¿Cuándo has sido sordo cuando alguien necesitaba que lo escucharas?
7. ¿Cuándo has sido mudo para denunciar alguna injusticia o para detener una calumnia?
8. ¿Qué discapacidad tengo en mi comunidad?
9. ¿Qué quiero aportar a mi pequeña comunidad?



Para trabajarlo en la semana, fijarme cada día qué minusvalía tuve y escribirla:



Llamado en el mundo y para el mundo

Objetivo:

Descubrir que el llamado universal a la santidad se realiza en los acontecimientos de la vida diaria para la construcción del Reino.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega al principio.

El siguiente tema se les entrega al final para que lo lean durante la semana.

ORACIÓN INICIAL

Tema 5

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.



VER

1. ¿Sabes lo que va a pasar cuando ves nubes muy grises y relámpagos?
2. ¿Sabes lo que tienes que hacer cuando ves un árbol con la fruta madura?
3. ¿Qué pasa cuando tienes el tanque de gasolina vacío?
4. ¿Y que hace un empleado de una fábrica o empresa que se da cuenta que está en quiebra?

Lluvia de ideas

Las siguientes preguntas contestarlas por escrito y compartirlas.

5. ¿Qué es la vocación?
6. ¿Qué es un profeta?



ILUMINAR

Dios se manifiesta a los hombres a través de nuestra historia, personas, cosas, naturaleza, acontecimientos de la vida. Sabemos que a los ojos de la fe, Dios se nos está manifestando. A esto llamamos LECTURA DE LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS, que es la reflexión creyente o desde la fe sobre los acontecimientos, el conocimiento de la realidad, la historia personal, etc. iluminada con la Palabra de Dios. Es la seguridad de que el llamado de Dios no está solo en la Biblia.

Un profeta es un hombre o mujer llamado por Dios para darle un mensaje a los hombres de su tiempo. En los momentos de crisis Dios no dejó solo a su pueblo, sino que les envió profetas para recordarles a los judíos que eran su pueblo escogido.

Los profetas son personas que aprenden a leer los signos de los tiempos o los acontecimientos de la vida y saben descubrir el mensaje que Dios les revela y la vocación a la que han sido llamados para cumplir una misión, para que denuncien y anuncien y así edifiquen el reino de Dios. Los profetas viven entre la gente en un ambiente político, social y religioso y es en ese ambiente donde llevan el mensaje de Dios y desde luego sufren persecución, críticas, incomprensiones y hasta pérdida de la vida.

Retomando las respuestas 5 y 6 del ver:

El profeta Jeremías es un ejemplo de la lectura de los signos de los tiempos, o los acontecimientos de la vida, él entendió en su vida que Dios se le estaba manifestando y que lo estaba enviando a una misión.

Vamos a ver la situación en la que vivió Jeremías. Él vivió en la tierra de Israel alrededor del año 626 A.C. Cuando Sedecías era rey de Israel, el ejército de Babilonia, bajo el mando del rey Nabucodonosor, rodeó a Jerusalén y tomó presos a sus habitantes. Hubo matanzas e hicieron sufrir a mucha gente, y el pueblo judío quedó bajo el mando de Nabucodonosor. Reyes y generales se pelean en el escenario político; hay guerras y hambre por todos lados. Ante estos hechos, quedó afectada también la fe de los judíos, ya que pensaban que Dios se había apartado de ellos, que los dejó solos en los tiempos difíciles. Parece que Dios ya no puede intervenir en la historia de su pueblo escogido.

El profeta Jeremías vivió en este ambiente, y se dio cuenta de que el plan que Dios tenía sobre los hombres estaba siendo frenado, ya que reinaba el pecado y la opresión de los fuertes contra los débiles, siendo que Dios quiere que reine la fraternidad, la igualdad, la justicia, la paz. Dios quiere que su pueblo viva y se desarrolle dignamente.

Jeremías, al vivir en medio de estos acontecimientos, se da cuenta de que algo está mal en su país y se pone a reflexionar. Con esto se da cuenta de que Dios le está tratando de decir algo y que quiere enviarlo a una misión.

LEER Jer 1.4-10

En este pasaje tenemos elementos importantes:

Que desde siempre lo ha conocido

Lo manda a una misión, la de profetizar: arrancar y derribar, perder y destruir; edificar y plantar.

Dios promete acompañarlo, ya que la empresa que llevará a cabo es de Dios:

Profetizar para que la historia regrese a su camino, al plan de Dios, hacia sus mandamientos.

A unos llama para liberar al pueblo, a otros para organizarlo, para presidir sus asambleas, para organizar el culto, cantar, profetizar, denunciar, animar, guiar, gobernar, aconsejar.

Para llamar, Dios usa los más variados medios de comunicación: aclamación, la comunidad que elige, darse cuenta de las necesidades del pueblo, acto heroico, peligro de guerra, llamado interior, sueños, el llamado de un compañero..... ninguno se repite.

Los profetas no entienden todo, la palabra que llama, al mismo tiempo provoca la alegría y el drama. La experiencia de Dios nos da una seguridad que no se puede traducir en palabras humanas. La seguridad que nos comunica Dios es una sola Yo estoy contigo Esto no hace al profeta más inteligente, no cambia el carácter ni aumenta los conocimientos, es como la luz del sol que de repente lo ilumina todo, transformando la manera como vemos el mundo, pero sin cambiar nada.

Los profetas no solo surgieron antes de Cristo sino también en los primeros siglos del cristianismo y aun en nuestros tiempos; ellos nos hacen recordar el camino que Dios quiere para la construcción de su reino.

Hay diferentes maneras de profetizar, según el Espíritu Santo quiere, así como Jeremías y Juan el Bautista predicaban en las plazas públicas, hay personas que profetizan escribiendo en los medios de comunicación, libros, revistas, por medio de sermones, discursos, testimonio de vida, participando en alguna organización; personas comprometidas con el pueblo que lucha contra el pecado social. Personas que por su manera de vivir, hablar, de tratar a los demás, nos interpelan, nos dejan un mensaje.

El llamado a la santidad o a la transformación en Cristo es universal para la construcción del reino o lo que es lo mismo para dar frutos de santidad en el mundo.

En este contexto, Conchita es un profeta de nuestros tiempos que supo descubrir a lo largo de su historia la presencia salvífica de Dios, escuchó el llamado y descubrió el mensaje que le encomienda para transmitirlo: LA ESPIRITUALIDAD DE LA CRUZ.

Vamos a ver como fue el llamado de Conchita.

Del 28 de Julio al 4 de Agosto de 1889 tuvo sus primeros ejercicios espirituales en San Luis Potosí. En un momento cuando meditaba la escena de Jesús ante Pilato cuando iba a ser crucificado, Conchita recibió una inspiración especial. Ella escribió en su diario:

Al estar diciendo Jesús a Pilato quién es él. Pilato lo deja y cuando vuelve, el Señor se calla... ¡Dios mío, que yo oiga siempre tus inspiraciones y tus llamamientos! Que al llegar la gracia a mi corazón jamás la deje pasar y te oiga...y te obedezca.

¿Qué me inspiraste, Jesús? ¿Qué entendí en el momento que el Espíritu Santo cubrió con sus alas mi corazón? Esto sentí, este pensamiento me vino del cielo a la hora y en el momento que el Padre dio la señal: ¡SALVAR ALMAS!

Ella entendió que el Señor le encomendaba la misión de participar en la salvación de la humanidad, pero en ese momento ella pensaba que se trataba de su marido, sus hijos, sus empleados.

Estas palabras despertaron en Conchita los deseos de hacer algo para la gloria de Dios llevando a Él muchos hombres, y pronto se presentó la ocasión.

Pocos días después se fue a "Jesús María" a la hacienda de su hermano Octaviano, a pasar unos días con sus hijos. Estando allí se le ocurrió predicar a las mujeres de la hacienda los mismos ejercicios que ella había recibido y que le habían hecho tanto bien.

A mí –dice Conchita- no se me ocurrió tener vergüenza..... yo sentía quemarme y ansiaba comunicar aquel fuego a otros corazones.

En otro momento leemos:

Septiembre 4 C.C. 24, 105-107

Luego que comulgué, que recibí a mi Jesús, entendí que me va diciendo:

"Ve a la fuente de la Iglesia y di cómo es mi voluntad que se atiendan y den curso a mis Obras de la Cruz que mucha gloria me darán. Serán un brazo para mi Iglesia que mucho la ayudará. Quiero que se extienda el espíritu de sacrificio por el mundo que se hunde por la sensualidad: pero el reinado del Espíritu Santo en los corazones será quien los incline a crucificarse. Di que mi Corazón tendrá su completo reinado el día que las almas se sacrifiquen. Por eso en estos últimos tiempos lo he demostrado sobre la Cruz, queriendo indicar que para llegar a mi Corazón, se necesita subir por la Cruz, pues que sólo en el alma crucificada triunfo, reino y me complazco.

Pero, Señor, si yo hablo a esos personajes ¿qué caso me van a hacer?

Es que no hablas tú; soy Yo quien les habla por tu conducto porque así me place. Quiero que cumpla el Papa mi voluntad, que Yo sabré en mi generosidad recompensarlo.

A mí me da vergüenza, mi Jesús.

Véncete por mi amor y para mi gloria.

Pero Tú les mueves el corazón; mira Señor, que yo pienso que si hablo, menos caso harán, y como que voy a atrasar las cosas.

No harán caso de ti, repito, sino de la bondad y necesidad de mi Obra y de mi voluntad.

Septiembre 9. Fui hoy a ver al Señor Delegado, y hablamos largo.

Me dijo que el asunto estaba ya con el Papa, o a lo menos con la Santa Sede y que allá resolverían; que esas cosas eran muy dilatadas, que recordara cómo sufrió Santa Teresa y los Redentoristas que hasta se volvieron a desbaratar. Le dije que así había sufrido el Oasis, y me contestó que todo lo sabía. Que tarde o temprano, siendo de Dios, se realizaría, que yo le pidiera que me quitara hasta los deseos de ayudar a sus obras. Se lo ofrecí, pero sentí una puñalada. Le dije que yo no aparecía; que en nada les ayudaba sino en oraciones; que una pobre viuda arrinconada con siete hijos, qué podía hacer y sin dinero; pero que Dios ponía los medios, y que las Señoras F. del Castillo y Cerdán ayudaban. Me dijo que era una obra hermosísima puesto que era de la Cruz, que era nueva y antigua, que el diablo no podía engañar en tratándose de sacrificarse. Le dije que cierto que era antigua puesto que era el mismo Evangelio, pero que estaba muerto o adormecido ese espíritu y que esta Obra venía a ponerlo en práctica. Pues ya no hay Pasionistas, ¿para qué

esa fundación de los de la Cruz? me preguntó. Luego le expliqué, cómo era muy distinto su fin, para directores Espirituales, para extender el reinado del Espíritu Santo, y hacer amar el espíritu de sacrificio que se extinguía, etc., etc. Le sorprendió que la Señora Cerdán fuera a ser Religiosa del Oasis, que el padre Cabrera fuera mi hermano; le tiene estimación por su buen espíritu, y le dije que yo le había abierto mi alma y que me decía que la Obra era de Dios; que se necesitaban esos Sacerdotes de la Cruz, etc. Le dije que yo comprendía perfectamente que en tratándose de mujer y revelaciones era alargar la cosa; que yo me hacía a un lado y que solo les suplicaba vieran el fin de la Obra, si le daría gloria a Dios, si era necesaria y de frutos espirituales, etc. Me dijo que eso era lo que se tenía en cuenta. Que yo fuera clara de conciencia, obediente, y que me arrojara a la divina voluntad; que yo era instrumento. Que en estas cosas Dios iba abriendo caminos y manifestando de esta manera su voluntad. Le dije que qué más que dar vocaciones, y dinero. Dice que si tantas dificultades ha tenido la fundación de mujeres, calcule la de hombres. Si Dios quiere, le dije, Él lo arreglará; y cuando existan ellos, crecerán ellas. Me dijo que sabe que el Oasis va muy bien; que todas las Religiosas antes de aprobarlas son muy fervorosas. Que es tan hermoso y perfecto su espíritu que cree que no habrá muchas vocaciones. Le dije que sí, que en México hay muchas almas de sacrificio. Me dio muy amable su bendición. (Me ofreció un momento todos los días por las Obras en su Misa). Total nada. Bendito el Señor por todo. Hice acto de ir, y lo hice más al volver, al postrarme ante el Sagrario del Oasis, y pedir a Dios que me quitara aún los deseos de ayudar a las Obras. Corrían mis lágrimas, pero obedecí. Y bien visto, que les he ayudado yo, si el Señor es el que ha hecho en ellas todo lo bueno, ¿y yo todo lo malo? ¡Dios mío, ten misericordia de mí! Día todo de penas, ruido, contrariedades y dolor. Hasta esta noche he podido estar sola unos minutos con mi Jesús. Mi alma anhela soledad, está muy disipada. ¡OH MI VERBO! ¿Sería verdad? ¡Cuánto sufro!

DINÁMICA

Escribir en unas cartulinas lo siguiente y que entre todos se conteste.

JEREMÍAS

Pecado que tiene que denunciar

Mensaje que Dios le encomienda

¿Cuál fue la primera respuesta?

¿Qué le responde Dios?

¿Qué es lo que hace?

CONCHITA

Pecado que tiene que denunciar

Mensaje que Dios le encomienda

¿Cuál fue la primera respuesta?

¿Qué le responde Dios?

¿Qué es lo que hace?

Entendemos por vocación:

- **Elección de vida.** Dentro de elección de vida es qué estado vamos a elegir; matrimonio, vida religiosa o celibato, sacerdocio ministerial. Aquí es donde Nuestro Señor te da el llamado para que actúes de acuerdo a la misión que él ha elegido para ti, como Conchita como esposa, madre, ama de casa y elegida por Dios para oír su llamado y darlo a conocer al mundo.

- **Profesión.** De acuerdo a tus aptitudes e intereses eliges a qué te vas a dedicar para cumplir con tu elección de vida. Es la forma en que te realizas profesionalmente de acuerdo a lo que has estudiado o las aptitudes que tienes y desempeñas haciendo lo que te gusta y obteniendo una retribución que te permita tener un nivel de vida digno.

San Pablo en su carta a los romanos en el Capítulo 8 dice: todo ser humano que existe, por el solo hecho de haber sido creado, ha sido llamado (ese ser llamado es lo que es la vocación, tanto, que en latín la palabra “vocare” significa “llamar”).

Uno de los puntos centrales de la vida cristiana es: seguir a Jesús, ser su discípulo. Seguir a Jesús responde a una de las más profundas realidades de la vida cristiana, la vocación universal a la santidad: Dios llama a cada uno de nosotros a transformarnos en Él y a cumplir una misión.

Comparar este texto con el compromiso en Alianza de Amor:

(Estatutos 21, 24 y 26).

ASIMILACIONES

1. En el ambiente social, político y religioso en el que vivimos, ¿cuál es la situación que se da más frecuentemente y debemos denunciar?
2. ¿Cuáles son las consecuencias de esa situación?
3. ¿Cómo ha sido tu llamado?
4. ¿A qué te está llamando, cuál es tu vocación?
5. ¿A qué misión te envía?

ACTUAR

Escribe una acción concreta con la que vas a responder a ese llamado.

Vas a leer durante la semana la semblanza de Conchita.

CELEBRAR

FUNDADORES DE LA OBRA DE LA CRUZ

OBJETIVO

Presentar una semblanza de los pilares de la Obra de la Cruz y sus vocaciones en una historia concreta parecida a la nuestra, para ver cuatro llamados, cuatro modos de transformarse en Cristo, de ser santos, cuatro maneras de ser fecundos.

INICIACIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DE LA CRUZ

FUNDADORES DE LA OBRA DE LA CRUZ

La inspiradora

CONCEPCIÓN CABRERA DE ARMIDA

Objetivo:

Presentarla en el proceso histórico en que respondió al llamado y realizó su vocación dando como fruto para la Iglesia la Espiritualidad de la Cruz.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega en la sección anterior para su lectura para compartir sus impresiones, y se les entrega la semblanza de Mons. Ibarra para que lo lean durante la semana.

ORACIÓN INICIAL

Tema 6

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.

SEMBLANZA

Como vimos el tema anterior, Dios se vale de los profetas para comunicar un mensaje a los hombres y así ir construyendo la historia de la salvación. También vimos que Conchita es un profeta de nuestros días, de la que se valió Dios para transmitir al mundo un mensaje, que es la Espiritualidad de la Cruz. Ahora vamos a ver una semblanza de su historia y ambiente en el que vivió para darnos cuenta de cómo fue preparándola Dios y cómo fue su respuesta.

Su evolución espiritual, los rasgos de su personalidad y el anecdotario de su historia los conoceremos sobre todo por su cuenta de conciencia y su autobiografía.

Una “cuenta de conciencia” es un escrito muy típico de fines del siglo diecinueve que los confesores pedían a sus dirigidos espirituales y estaban pensados para ser leídos solo por el confesor y que suponen la honestidad y transparencia de una confesión sacramental, razón por la cual podemos decir que es confiable. De ahí su nombre “cuenta de conciencia” porque da cuenta de lo que sucede en la propia conciencia.

En el siglo diecinueve hubo grandes cambios, el primero fue la guerra de independencia y de ahí en adelante, siguieron muchos problemas, el campo mexicano no tenía apoyo económico para producir, muchas industrias estaban en manos de españoles, al independizarse México, los españoles regresaron a su país provocando la fuga de capitales; no había organización económica en el país recién independizado.

Ante todos estos problemas económicos, se estableció el liberalismo. El gobierno decidió cambiar algunas leyes para reactivar la economía y someter a la Iglesia en manos del Estado y quitarle sus bienes, se prohíbe los diezmos, el gobierno controla los salarios de los párrocos y les prohíben recibir herencias, se suprime el reconocimiento de los votos religiosos. Y se da cuenta de que la Iglesia católica tenía muchas posesiones; escuelas, grandes fincas, etc. la Iglesia tenía mucho poder en sus manos y manera de influir en la mentalidad de la gente.

El presidente de la República era Benito Juárez. Un año antes de que naciera Conchita había expulsado del país al arzobispo de México y al Delegado Apostólico, quedando solo dos ancianos obispos para toda la República los que por su edad se puede decir que eran como inexistentes. Por lo mismo, en 1861 las diócesis de la República Mexicana se quedaban sin cabeza.

Nos relata un historiador potosino don Rafael Montejano y Aguinaga que, cuando nació Conchita, los primeros ruidos que resonaron en sus oídos fueron los de la picota liberal que derribaban Iglesias y conventos, muchas comunidades religiosas fueron expulsadas y muchos religiosos escondidos. A los sacerdotes se les prohibió reunirse en su catedral. Se prohibió cualquier clase de culto público.

En este clima doloroso nació Concepción Cabrera Arias el 8 de diciembre de 1862 en San Luis Potosí y fue bautizada el 10 del mismo mes, de familia acomodada, fue ella la número siete de doce hermanos: ocho varones y cuatro mujeres.

Tenemos que tener en cuenta la mentalidad de la clase acomodada de provincia en la segunda mitad del siglo diecinueve, vida familiar muy fuerte, tradicional y conservadora. Es importante ubicarnos en la época que le tocó vivir.

En el momento en que nació estuvo a punto de morir y su madre estaba enferma de gravedad, por lo que no pudo alimentarla; fue trasladada por prescripción médica a la hacienda de Jesús María, que pertenecía a su familia, donde fue alimentada por una nodriza. En su vida adulta, frecuentemente es consciente de haber estado desde el inicio de su vida a punto de morir.

Su educación refleja el ambiente político y las costumbres de la época. De muy chica asistió a un pequeño colegio privado de unas señoritas solteras que educaban a las clases acomodadas de San Luis Potosí y después al colegio de las hermanas de la Caridad. Cuando estas fueron expulsadas del país, su madre, que era enemiga de mandarlos a alguna parte, les puso en su casa maestros de bordado, piano y canto.

Ella misma nos lo cuenta: *En cuanto instrucción, la tengo muy escasa. No por culpa de mis padres y maestros, sino por tontera, pereza y tantos cambios y viajes en la edad de aprender. Hasta los 18 años se la pasó yendo y viniendo de San Luis Potosí a las haciendas de su abuelo.*

La madre se esmeró en educarla para que pudiera ser una buena ama de casa, habiendo aprendido desde fregar pisos hasta bordar, como dice ella. A los doce años lleva el gasto de su casa, lo cual nos habla de un profundo sentido de responsabilidad que será una de las características de su vida adulta.

Por otra parte, las temporadas que pasaba en la hacienda le sirvieron para aprender las labores típicas: ordeñar, hacer pan, etc.

Por decisión de su padre, se buscó formarle un temperamento “recio” por lo que aprovechaba cualquier tipo de situación de la vida diaria para forjar un carácter que en un análisis posterior de su historia y de su personalidad nosotros comprendemos que era la estructura providencialmente que le iba a permitir enfrentar con reciedumbre una serie de situaciones dolorosas y desilusionantes.

Como ejemplo: sus padres la hicieron asistir a cuanto enfermo grave había en la familia y la llevaban para velarlos y servirles en todo lo que necesitaban; la hicieron ver morir a hombres, mujeres, niños, pobres y ricos.

Otro caso: cuando tenía seis años la tiró un caballo y su padre sin hacer caso a sus lágrimas mandó que le dieran un vaso de agua y la volvieran a subir al caballo.

El fruto de este tipo de educación, tal como lo vemos expresado en la vida adulta de Conchita, es una persona realista, de una enorme fortaleza frente al dolor y la adversidad, con un sentido excesivo de responsabilidad en el principio de su madurez, el cual se irá suavizando hasta llegar al equilibrio, con una seguridad de sí misma en su capacidad de enfrentar situaciones y empresas.

Conchita era una chiquilla traviesa, juguetona y alegre, que pasaba las horas sentada al piano tocando y cantando o jugando con sus hermanos al circo, carreras, montar a caballo. Aprendió a sembrar con la yunta de bueyes, a remar, a lazar. Era valiente, arriesgada y atrevida.

Su vida espiritual en esta época era sencilla al grado que lo único que recuerda de su Primera Comunión es lo típico de una niña común: *no recuerdo nada en particular de ese día sino un inmenso placer interior y gusto por el vestido blanco.*

Esta característica que señala en su Primera Comunión la encontraremos a lo largo de toda su vida espiritual. Ella tenderá a una vida espiritual sencilla, natural, muy poco sofisticada o anhelante de fenómenos extraordinarios y que cuando llega a su madurez, será vivida en un clima interior de una exquisita confianza en Dios y de espontánea y natural intimidad con Él, lo cual nos habla de su capacidad para superar los aspectos negativos de las primeras etapas de su formación en la fe.

El 12 de diciembre de 1875, teniendo 13 años de edad, uno de sus hermanos le presentó en un baile al joven Francisco Armida, el 16 de enero de 1876 se hicieron novios; el noviazgo duró nueve años.

Ella misma cuenta que su noviazgo fue ejemplar:

Pancho fue un novio muy correcto y respetuoso. Yo siempre, desde mi primer carta, lo llevé a Dios. Me cabe la satisfacción de haberlo inclinado a la piedad siempre....A mí nunca me inquietó el noviazgo para ser menos de Dios. ¡Se me hacía tan fácil juntar las dos cosas! El recuerdo de Pancho no me impedía mis oraciones....Me adornaba y componía sólo para gustarle a él; iba a los teatros y a los bailes con el único fin de verlo, todo lo demás no me importaba....Y en medio de todo esto no me olvidaba de mi Dios.

De los 16 a los 20 años crucé por una época de bailes, teatros, paseos, vanidades, deseos de agradar (aunque solo a Pancho, no importándome nada los demás).

Yo era feliz, felicísima recibiendo al Santísimo. Sentía que era como una necesidad para mi vida y cuántas veces, después de bailes y teatros, fui a comulgar al día siguiente por no encontrarme manchada. Por las noches pensaba en la Eucaristía y en mi novio después.

Hoy, estas actitudes en que no se disocia la fe de la vida afectiva nos parecen normales; en la época de Conchita la tendencia espiritual de la Iglesia era alejar a las personas del contacto frecuente con la Eucaristía y crear a partir de una conciencia aguda de pecado, un cristianismo fundamentado en la culpabilidad. Ella no puede escaparse fácilmente de esto y tendrá que luchar contra esto durante largas épocas de su vida espiritual hasta que en la dirección de Mons. Martínez, siendo ella ya una mujer madura, alcanza la total integración de su fragilidad, pequeñez y miseria en un clima de suavidad, confianza y abandono en Dios.

Uno de los aspectos de la religiosidad de la época para ser vividos es la sexualidad. Para ella originalmente las cosas eran muy sencillas, como consecuencia de la vida de su familia en las haciendas, tan natural que *a mí nunca me inquietó el noviazgo para ser menos de Dios, se me hacía tan fácil juntar las dos cosas*. Sin embargo, no fue posible que ella escapara al influjo de la época y lo que en el matrimonio guarda relación con la vida sexual le fue sumamente difícil de integrar, sobre todo porque tuvo que ir superando muchos prejuicios y formas de expresión que estaban asociados con la esfera del pecado.

La vivencia del matrimonio en un ambiente de desinformación y prejuicio como el que hemos apuntado es particularmente doloroso cuando la persona busca con mucha intensidad agradar a Dios y vivir unida a Él, pues en su interior se establece necesariamente un choque entre lo natural y sano intuitivo y una mentalidad represiva y distorsionada.

El 8 de noviembre de 1884 se casa con Francisco Armida en el templo del Carmen, en San Luis Potosí. Conchita estuvo en oración de las 12 a la 1 de la mañana en espera de ese día. Rezó la Hora Quince a la Santísima Virgen. A las seis de la mañana los dos novios comulgaron juntos en la Iglesia de San Juan de Dios después se fueron cada uno a su casa a arreglarse, como se acostumbraba en esa época.

Dice Conchita:

Yo mucho le pedí a mi Jesús que me ayudara a ser una buena esposa; que hiciera feliz al hombre que iba a darme por compañero.

Conchita nos describe a su marido:

Mi marido fue un modelo ejemplar de respeto y cariño. Me han dicho varios sacerdotes que Dios me lo escogió excepcionalmente, pues fue un ejemplar esposo y de virtudes.....muy bueno, cristiano, caballero, honrado, recto, inteligente y con gran corazón. Sensible a cualquier desgracia; cariñoso conmigo, excelente padre, que no tenía más distracción que sus hijos; eran su dicha y sufría mucho cuando se enfermaban.

Al principio Pancho era de carácter violento, pero era como pólvora, luego pasaba el fuego y se contentaba apenado; pero al cabo de algunos años cambió tanto que hasta su mamá y hermanas se admiraron..... Creo que era la gracia y el continuo limarse el pobre con esta lija y duro pedernal.

Conchita tuvo serios problemas con su suegra y cuñadas, pues éstas la tenían por tonta, inútil, de mal gusto y nada de lo que ella hacía les gustaba a ellas. Muchas veces, ante estos problemas,

Pancho les concedía la razón a sus hermanas. Durante muchos años, vivió así, soportando muchas humillaciones y sin quejarse con su marido, hasta que con el tiempo se ganó la estimación de las cuñadas.

Así, de recién casada, vivió en la escuela de la humildad, en la que Conchita aprendió que no debe poner su confianza en sí misma sino en Dios. Con esto vemos que Dios la favoreció con la virtud de la humildad y confianza en Él.

La vida de casada no le impidió ser más de Dios, sino que sentía que la llamaba cada vez con más fuerza a pertenecerle. Cuenta ella que, a pesar de que tenía un matrimonio feliz, no la llenaba completamente, sino que sentía un vacío en el alma.

Su vida hogareña era sencilla y agradable, compartía con un hombre respetuoso, responsable, bueno y cariñoso. Madre de nueve hijos, Pancho, Carlos, Manuel, Concha, Ignacio, Pablo, Salvador, Lupe y Pedro. Dedicó su tiempo y cuidado a la atención y educación de cada uno de ellos. Es notable que intuitivamente personalizó la educación que no era costumbre en esa época; decía, que si Dios había hecho a cada uno de sus hijos distintos, ella tenía que atenderlos y educarlos respetando sus diferencias.

El 28 de julio de 1889, por primera vez en su vida, Conchita hace ejercicios espirituales en el Colegio de las Damas del Sagrado Corazón, con un grupo de Hijas de María. Los ejercicios los predicó el padre Antonio Plancarte y Labastida. *Tu misión es la de salvar almas.* (VI. I,159). Es el anuncio programático de lo que constituirá, en el futuro, su celo apostólico por el bien, la santificación y la salvación de la humanidad.

Su marido no fue un hombre que triunfara en los negocios, muere a los 17 años de casados. Cuando queda viuda, se ve en la necesidad de educar a ocho hijos y sacar adelante el hogar en una situación de importante penuria económica.

En el ambiente histórico del país, hay una pequeña calma cuando sube al poder el general Porfirio Díaz, que aunque no quita las leyes en contra de la Iglesia, piensa que es mejor un ambiente de calma para encauzar sus energías al progreso económico.

En esta época la Iglesia logró rehacerse aprovechando una cierta tolerancia oficial; las órdenes y congregaciones religiosas fueron restableciéndose y entran nuevas congregaciones que con sus labores apostólicas viene una renovación religiosa de los fieles, sobre todo los de la Compañía de Jesús.

Se comenzó a sentir los frutos del Colegio Pio Latino Americano que se fundó en Roma con el objeto de formar los cuadros dirigentes de la Iglesia latinoamericana. Se buscó que el clero joven recibiera una adecuada instrucción de alto nivel científico. Encontramos un laicado consciente y vigoroso con iniciativas de un gran futuro social.

En esta realidad humana tan cotidiana, tan igual a la nuestra, tan normal, Conchita lleva una intensa vida espiritual de enorme calidad.

Conchita es una extraordinaria mística, la vida de un místico es completamente igual que la de cualquier cristiano, solo que un místico es consciente de los procesos de la gracia, la presencia e intervención de Dios en su vida, o sea, tiene experiencia de Dios. La vida de Conchita y sus relaciones eran como los nuestros con la diferencia que terminó su existencia en niveles de madurez humana y cristiana muy por encima de lo común.

Lo primero que tenemos que hacer notar en la vida mística de Conchita es que la vivió en el marco de sus deberes de estado. Fue excepcionalmente cuidadosa y fiel y es este uno de los signos más claros de la verdad de su vida interior. Su amor a Dios, su dedicación a Él y a sus Obras, su intensa vida interior ni la distraen ni la sacan de sus obligaciones.

El segundo elemento que nos permite juzgar su vida mística es la heroicidad de sus virtudes. El criterio de valor de una vida espiritual no son los fenómenos extraordinarios sino la práctica constante, sólida y notablemente rica en número y matices de las virtudes.

De no haber sido por la solidez de las virtudes vividas en su vida diaria, lo extraordinario de los fenómenos que sucedieron en su vida interior pudieron haber pensado que se trataba de un desequilibrio psicológico y no de la vida de la gracia que se efectuaba en el interior de su persona.

La comprensión que ella tiene de esta espiritualidad, sus procesos para ser vivida en la vida diaria y su forma de irradiación en la Iglesia llegan a nosotros a través de una enorme cantidad de escritos, la mayoría de ellos a petición expresa de sus directores espirituales, por lo que queda Conchita entre los místicos que han dejado en la Iglesia una obra escrita y la sitúa, cuando la canonizan, como una de las grandes doctoras de la Iglesia.

Tiene el carisma extraordinario de escritora y de maestra de vida espiritual. Escribió 66 libretas de la Cuenta de Conciencia, 10 libretas de su Vida que escribió por orden de Mons. Ibarra para ser enviados a Roma con el fin de examinar su espíritu. Otras libretas que tituló Autobiografía, 44 libritos que se siguen reimprimiendo, durante 26 años estuvo escribiendo hojitas de retiros mensuales para los socios de Alianza de Amor.

Conchita tuvo el carisma de profecía, esto explica por qué a pesar de su escasa instrucción tiene innumerables escritos, páginas que difícilmente podría escribir un doctor en teología, todos ellos son la fuente primaria de la Espiritualidad de la Cruz

Una de las finalidades de la vocación de Conchita es la de haber sido la inspiradora para la Iglesia de una forma concreta de vivir la fe, la Espiritualidad de la Cruz, además de intuir un gran movimiento eclesial que ella misma llama Obra de la Cruz formada por cinco ramas o cinco obras distintas entre sí que son el lugar privilegiado para vivir la Espiritualidad de la Cruz.

La vida espiritual que vivió Concepción Cabrera de Armida es típica de un seglar, en la cotidianidad propia de una mujer casada, esposa, madre, viuda, o sea, la de un bautizado insertado en el mundo que trata de vivir su bautismo en plenitud en un ambiente de persecución religiosa.

Se vive en México la Revolución y la persecución religiosa. En plena turbulencia política, los católicos se organizan en partido político y promueven la legislación social. Los obispos encuentran en aquel partido lo que la Iglesia pide como clima económico y social y por eso los apoyan.

Venustiano Carranza termina con toda la oposición y entre ella con el partido católico; los obispos son perseguidos y se vieron en la necesidad de esconderse salir del país, en el Gobierno de Álvaro Obregón se intensifica la violencia contra la Iglesia y con Plutarco Elías Calles como presidente de la República inicia la persecución religiosa, profanación de templos, asesinatos de sacerdotes, alzamiento de cristeros.

Conchita nació y creció en este clima de dolorosas vivencias. Conoció y trató a los protagonistas y contempló los escombros de las iglesias y conventos. La divina Providencia permitió todo esto para que espontáneamente brotara en ella y se confirmara su amor a la Iglesia, a los sacerdotes y a la cruz.

Fue adelantada a su época, muchas cosas no se comprendieron hasta el Vaticano II, y es otro de los signos que nos hacen tener la seguridad de la intervención de Dios en su historia y la verdad de su vocación.

Esta semblanza es con el fin de conocer su marco histórico en el cual Dios la fue preparando para su misión, hay que leer su biografía para conocer más de ella.

Se les recomienda que lean el libro Pueblo Sacerdotal del Padre Ricardo Zimbrón Levy, msp y el libro Flor de México del Padre Carlos Vera, msp.

ASIMILACIONES

1. ¿Qué rasgos de su personalidad te parecen atractivos?
2. ¿Cómo piensas que su historia y su personalidad la capacitan para su misión?
3. ¿Qué es lo que te dice a ti?

ACTUAR

Escribe una acción concreta.

CELEBRACIÓN

Hagan una oración agradeciendo el don de Conchita.

El fundador Canónico

MONS. RAMÓN IBARRA Y GONZÁLEZ

Objetivo:

Presentarlo en el proceso histórico en que respondió al llamado y realizó su vocación dando como fruto para la Iglesia las Obras de la Cruz.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega en la sección anterior para su lectura para compartir sus impresiones, y se les entrega la semblanza del padre Félix de Jesús Rougier para que lo lean durante la semana.

ORACIÓN INICIAL

Tema 7

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.

SEMBLANZA

Vamos a ver la historia y personalidad de Mons. Ramón Ibarra y González, el fundador canónico de la Obra de la Cruz.

Un fundador canónico es una persona que en la Iglesia tiene la Capacidad jurídica- canónica- para fundar una obra o movimiento, no es nada más una persona con autoridad que firma un decreto y por eso ya comienza a existir.

En la Iglesia, fundar canónicamente significa un acto de profunda fecundidad y responsabilidad porque todo lo que existe en la Iglesia es para la salvación de los bautizados y de la humanidad y es responsabilidad de la jerarquía eclesiástica discernir dentro de una gran cantidad de iniciativas que surgen en el seno de la Iglesia, cuáles tienen origen real de Dios y cuales, siendo buenas, no van más allá de la buena voluntad del que las organiza, pues solamente aquellas iniciativas que vienen de Dios son las que darán frutos salvíficos que permanezcan.

Por eso, debe fundarse solo aquello que inspira el Espíritu Santo, aunque apoye y promueva toda obra buena que haga un ser humano.

La Iglesia constituye canónicamente una obra, asociación o movimiento en un acto oficial, declara auténtica la iniciativa y lo hace dentro de un marco jurídico en el que define la naturaleza y el alcance que la Iglesia quiere dar a esa iniciativa, que responde al deseo de Dios que la inspiró; a la jerarquía le corresponde certificar que verdaderamente es de inspiración divina.

Conchita es la inspiradora de la Espiritualidad de la Cruz y de las Obras de la Cruz. Ella empieza un dinamismo que lleva a la Iglesia a la necesidad de juzgar si verdaderamente esa iniciativa viene de Dios.

Mons. Ibarra es la persona que se hace responsable de ese juicio, autentifica, primero él y después con el respaldo del Papa, que sí viene de Dios y funda canónicamente cada una de las Obras de la Cruz. Como vimos en el caso de Conchita, sus características personales y su historia lo Capacitan para esa misión.

Leyendo la historia una vez que han sucedido los acontecimientos, nosotros nos damos cuenta de que dado lo original de la propuesta de Conchita, lo extraordinario de su manera de comprender las profundidades de la fe, lo novedoso desde el punto de vista de la estructura eclesial, de las Obras que ella propone y lo difícil de discernir algunas de las circunstancias particulares de su vida, tenía que ser alguien que con su autoridad jerárquica autentificara la propuesta de ella, tenía que ser una persona doctrinalmente muy cualificado pastoralmente muy significativa y en lo personal intachable; y estas son las características de Mons. Ibarra.

José Ramón Salomé Ibarra y Gonzáles nació en Olinalá, Guerrero, el 22 de octubre de 1853, de familia acomodada. Sus padres tenían una gran hacienda azucarera, estancias, tiendas de provisiones y un arroyo con yacimientos áureos. Fue hijo único, lleno de afecto y dedicación de parte de sus padres, este hecho que normalmente hacen de un hijo sobreprotegido y consentido, en Ramón con la educación cristiana tan sobria y llena de cariño que le dieron sus padres fue una ventaja, ya que no tuvo que entablar ningún tipo de competencia con otros hermanos. Le dio mucha seguridad y modestia casi natural.

Las vicisitudes políticas y sociales de aquella época con la guerra de tres años, la salud quebrantada de la madre y principalmente los deseos de una esmerada educación del niño hicieron a sus padres trasladarse primero a Izúcar de Matamoros, después a Acatlán y finalmente a Puebla.

A los trece años muere su padre y un año después ingresa al seminario Palafoxiano en Puebla. Desde antes de ingresar al seminario se distinguió entre los alumnos en un "examen complejo" que abarcaba desde primaria hasta preparatoria, con una calificación de "suprema" en un acto público.

Sus exámenes, tanto privados como públicos, hicieron época y dejaron impresionados a maestros y compañeros. Fue un alumno aplicadísimo, que no sólo brilló por su extraordinario talento sino por su dedicación completa a los estudios. Pero más aún se distinguió por su ejemplar comportamiento, respeto y obediencia a los maestros, caridad y sencillez con sus compañeros. Cursó humanidades y filosofía en el seminario Palafoxiano con gran lucimiento, y al mismo tiempo estudiaba ciencias físicas en el Colegio del Estado, hoy Universidad de Puebla, con igual éxito.

Al terminar los estudios de filosofía en el seminario (1871) vuelve a obtener las más altas calificaciones, misma situación sucede al terminar sus estudios de teología. Era tal la fama de buen estudiante y capaz para las ciencias eclesiásticas, que su obispo lo orienta al estudio del derecho canónico y civil y le sugiere la posibilidad de enviarlo a Roma a especializarse.

Ramón no acepta dada la gravedad de su madre, y el siendo hijo único es responsable de ella. A los pocos meses muere su madre y como el obispo insiste en la sugerencia de enviarlo a Roma, él acepta. Permanece cinco años en Roma estudiando la licenciatura y el doctorado en teología, derecho canónico y civil y filosofía.

Fue tal la fama con que terminó sus estudios en Roma que el Cardenal Pecci que había presidido el examen como parte del jurado calificador, refiere al Papa León XIII el éxito y la modestia del joven sacerdote por lo cual el Papa lo llama y lo condecora con una medalla especial.

Cuando Ramón Ibarra regresa a México para ejercer su ministerio, quedó dentro de las esferas oficiales del Vaticano, como una figura que podríamos llamar legendaria. En las memorias del Colegio Pío Latino Americano literalmente se afirma de él: “Digno de especial memoria por su talento y su modesta sencillez”.

Esta modestia la desarrolla en sus primeros años de vida en el que se le formó el carácter, por el hecho de haber sido hijo único, en un ambiente de cariño sobrio, acepta sus cualidades con suma naturalidad.

Sus primeros años de sacerdote en la ciudad de Puebla nos lo muestran como una persona dedicada a su ministerio: profesor en el seminario, funcionario de la curia diocesana y con un sentido pastoral que con el tiempo se denotará avanzada para la época.

Sin embargo, en lo profundo de su ser, su más preciado anhelo era ser admitido en la Compañía de Jesús, por lo cual, en 1889 a los treinta y cuatro años de edad y en medio de un triunfo pastoral notable, parte hacia Roma, donde lo admiten como jesuita y lo mandan a la ciudad de Loyola para empezar su noviciado. Pero el Papa León XIII lo nombra obispo de la diócesis de Chilapa, por lo que Ramón Ibarra se ve en la necesidad de renunciar a su más profundo anhelo.

Su talento como pastor se pone de manifiesto primero en los once años de actividad en la diócesis de Chilapa y posteriormente en los doce años de arzobispo de Puebla.

Son especialmente significativas de su sentido pastoral tres estrategias; la primera son sus “cartas pastorales”, en los 21 años como obispo escribe 204 cartas pastorales; la segunda estrategia son los sínodos diocesanos, ahora son comunes pero en su época no se conocían, eran novedosos; y la tercera estrategia que usó Mons. Ibarra fue la visita personal y constante a todas y cada una de las parroquias de su diócesis, hasta la más apartada e incomunicada, a pesar de que era diabético y tenía una llaga en el pie que no le cerraba.

Es esta figura, con un peso específico tan consistente, la que en 1894 entra en contacto con el padre Alberto Mir, S.J., director espiritual en ese momento de Conchita, quien le habla sobre la doctrina de la Espiritualidad de la Cruz y el Apostolado de la Cruz. La solidez teológica de Mons. Ibarra le permite comprender con facilidad las implicaciones que para esta diócesis podría tener esta Obra, a la que funda el 3 de mayo de 1895, en la festividad de la Santa Cruz, haciéndola obligatoria para todas las parroquias de su diócesis.

Como consecuencia de esta fundación conoce a Conchita y asume el papel de obispo protector del naciente movimiento de espiritualidad que se expresa primero en el Apostolado de la Cruz y a continuación en las Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús a las que funda en la arquidiócesis de México en 1897.

El hecho de que sea él y no el arzobispo de México, en cuya diócesis nace el primer convento, el que funde a las Religiosas de la Cruz, nos indica que en el ambiente eclesiástico de la época se le asocia a él con las Obras.

Cuando en 1896 Mons. Ibarra viaja a Roma a informar al Papa de la situación de su diócesis, alcanza de León XIII la aprobación pontificia para el Apostolado de la Cruz, con lo cual esta obra trasciende las fronteras mexicanas y llega a la Iglesia universal. En 1898 logra que la Santa Sede equipare el Apostolado de la Cruz a las asociaciones que en el mundo promueven la devoción al sagrado Corazón de Jesús, que en el ambiente eclesiástico de esa época es lo más alto a lo que se podía llegar.

En 1902 es trasladado a Puebla y nombrado primer arzobispo de la nueva arquidiócesis y es ahí donde en 1903 enfrenta una de las situaciones más difíciles de discernir con equilibrio y manejar con justicia y caridad en relación con las Obras de la Cruz.

En breves rasgos la situación es la siguiente: P. Mir, director espiritual de Conchita inicia un inexacto manejo de las revelaciones de su dirigida y de las Obras de la Cruz ya existentes en ese momento, pero sobre todo inicia un inexacto manejo de lo relacionado al convento de las Religiosas de la Cruz situado en el Distrito Federal.

La natural desconfianza y lentitud con que la Iglesia jerárquica ve los fenómenos extraordinarios y las revelaciones antes de comprometer su autoridad pastoral y declararlos verdaderos y el ambiente de misterio y de cosa poco clara que alrededor de la señora Concepción Cabrera y de su persona fue construyendo el P. Mir, hace que los jesuitas, sus compañeros de orden, empiecen a desconfiar de Conchita y del Apostolado de la Cruz y de las Religiosas de la Cruz. Esta desconfianza se vuelve una abierta persecución; se desaconseja a los padres jesuitas fomentar la pertenencia a estas obras y se señalan los puntos no claros en lo que guarda relación con la doctrina. Esta situación culmina cuando el padre provincial llega a prohibir al P. Mir las relaciones con la señora Concepción Cabrera y con las Obras de la Cruz y consecuentemente es trasladado a la diócesis de Oaxaca.

Sin embargo, el P. Mir, pese al voto de obediencia que como religioso le obliga, convence a Conchita de que no tendrá nunca otro director espiritual más que él y, por lo mismo, con nadie más hablará de su conciencia, de las Obras de la Cruz y de la Espiritualidad de la Cruz. Sabemos además, que a través de cartas clandestinas, continuó gobernando el convento de las Religiosas de la Cruz y el Apostolado de la Cruz.

Esta situación supuso en Mons. Ibarra una crisis de desconfianza, de manera que hay un cierto distanciamiento entre Mons. Ibarra y Conchita, las Obras de la Cruz y el P. Mir. Mons. Ibarra dijo: "las Obras de la Cruz son de Dios pero el modo de llevarlas no". El 15 de julio de 1903 se encuentra en la ciudad de México y aprovecha para hablar extensamente con Conchita y el padre Félix sobre lo que veía torcido en las Obras de la Cruz y su decisión de retirarse. Pero no fue un alejamiento radical, hay unas 10 cartas de Mons. Ibarra dirigidas a Conchita y otras 12 de Conchita a Mons. Ibarra entre 1904 y 1909. También en 1905 predica en el santuario de Guadalupe sobre el Apostolado de la Cruz.

En un viaje a Roma el año de 1906 se encuentra en Barcelona con el padre Félix y comprueba la rectitud y obediencia heroica del padre Félix. En 1907 se relaciona con Mons. Leopoldo Ruiz para juntar esfuerzos para la fundación de los Religiosos de la Cruz, hoy Misioneros del Espíritu Santo. También está presente con la comunidad de las Religiosas de la Cruz cuando comienza la adoración eucarística perpetua con el Santísimo expuesto.

Cuando en abril de 1908 reinicia sus conversaciones con Conchita, ella le escribe lo siguiente:

“...dado los pasados acontecimientos en torno al P. Mir, la oposición de los jesuitas (no todos) al Apostolado de la Cruz y por el carácter extraordinario de su espiritualidad, pensaba pedir al arzobispo de México que nombrara quién examinara mis papeles de conciencia, las cosas dogmáticas (yo no conocía esas palabras), etc., para que se aclararan de una vez todas las dudas que pudiera haber en torno a las Obras”.

Providencialmente, este certificado que busca Mons. Ibarra es lo que nos da a nosotros el escrito de Conchita titulado Vida, pues son los documentos que piden los teólogos consultados para empezar un análisis sobre lo ortodoxo de la doctrina y sobre el equilibrio o desequilibrio psicológico de Conchita. El dictamen de los cuatro examinadores no sólo fue favorable sino ampliamente recomendado.

A partir de 1909, el acercamiento de Mons. Ibarra a las Obras de la Cruz y a Conchita dejó de ser disimulado. Volvió a ser el de antes. Empieza así un periodo de febril actividad por parte de él; inaugurando un convento de las Religiosas en Puebla; consagrándose al Señor como futuro Misionero del Espíritu Santo para cuando esa congregación prometida por Dios a Conchita naciera, haciendo consecuentemente los tres votos religiosos que nunca hizo como jesuita, fundando en ese año en Puebla la Alianza de Amor, la tercer Obra de la Cruz; alcanzando de Pio X la aprobación por indulgencia especial en privado de sus votos religiosos como el 1er Misionero del Espíritu Santo, sin dejar de ser Arzobispo, el 15 de Agosto de 1909 y la aprobación canónica de la Alianza de Amor.

Posteriormente, Mons. Ibarra pide al Papa ordene la fundación de los Religiosos de la Cruz (Misioneros del Espíritu Santo), fundación que está condicionada a que los Padres Maristas permitan al P. Félix Rougier regresar de Europa a fundarla.

Siendo consciente de las suspicacias que todavía suscitan la Espiritualidad de la Cruz y la señora Concepción Cabrera, proyecta llevarla a Roma para que sea analizada por un grupo de examinadores. Para este fin organiza una peregrinación a tierra Santa y Roma en 1913. En esta época le aparece una segunda llaga, consecuencia de la diabetes, que le hace más dificultoso el andar. Cuando la peregrinación llega a Roma empieza una intensa campaña de contactos diplomáticos, a fin de que sean sometidos a estudio los escritos de Conchita. Habla en repetidas ocasiones con Pío X y por fin, el 16 de diciembre logra que él autorice la fundación de los Misioneros del Espíritu Santo.

Parte de allí a Francia a pedir al superior general de los padres Maristas que permita al P. Félix que regrese a México. Lleva consigo una carta de Pío X en donde expresa que en ello “le harían un gran favor al Papa”. Sin embargo, el superior general de los Maristas, no convencido de la Espiritualidad de la señora Cabrera de Armida y de la capacidad del P. Félix, vuelve a negar una vez más el permiso.

Mons. Ibarra contacta a los embajadores de Inglaterra en México, los señores Greville, quienes alcanzan el permiso por tres años, a cambio del sueldo de dos profesores para el colegio que los padres maristas atendían en México.

Por fin, el 25 de diciembre de 1914 preside, en secreto, la fundación de los Misioneros del Espíritu Santo, antes del amanecer, con solo dos novicios. Ese día, afuera de la Villa, en donde tuvo lugar la fundación, la soldadesca quemaba santos y confesionarios para calentarse.

Mons. Ibarra fue director espiritual de Conchita de octubre de 1912 a febrero de 1917; fue una etapa espiritual fecunda de Conchita. Ella fue identificándose y apoyándose de tal modo con Mons. Ibarra, que Dios se lo entrega como el “hijo del Consuelo”, ya que él fue un verdadero consuelo para Conchita, en la etapa de los ataques y, como hemos visto, logró la aprobación de cada una de las Obras de la Cruz.

Es llamado el padre de las Obras de la Cruz ya que las protegió y atendió con exquisita caridad. Conchita decía que en sus manos nació la Alianza de Amor, la Liga Apostólica, hoy Fraternidad de Cristo Sacerdote, la comunión dominical, los Misioneros del Espíritu Santo, impuso el hábito a las primeras Religiosas de la Cruz, inauguró el Apostolado de la Cruz en Chilapa y todo lo que deben a la Iglesia las Obras de la Cruz.

Su salud sigue decayendo, la situación del país no permite una pastoral ya no digamos organizada, ni siquiera libre. El 25 de diciembre de 1916 las llagas de la pierna degeneran en gangrena. Se pone cada vez más grave y el 18 de noviembre de 1916 llegó de incógnito a la casa de Conchita porque lo estaban buscando las autoridades antirreligiosas y estaba muy enfermo y con fiebre, Conchita se encargó de cuidarlo y de curar sus llagas. Dios le encargó a Conchita que no solo se encargara de su cuerpo, sino también de su alma. Murió el 1 de febrero de 1917.

La espiritualidad de la Cruz fue un fuerte motor espiritual para Mons. Ibarra, ya que el vivirla lo llevó a alcanzar gracias y virtudes muy grandes que lo llevaron a la santidad.

De la misma manera que vimos a Conchita, esta rápida semblanza nos permite afirmar que sus cualidades y los acontecimientos de su vida lo prepararon para cumplir con su vocación y misión de ser el padre y el fundador canónico de las Obras de la Cruz.

Es evidente que sin su prestigio, virtud y celo apostólico, estas obras no habrían fundado ni podido superar los diversos obstáculos y pruebas a que fueron sometidas, y no hubieran podido sobrevivir.

Lo mismo que con Conchita esta es solo una semblanza, se les recomienda que lean el libro Tesoro Escondido del Padre Bernardo Olivera O.C.S.O.

ASIMILACIONES

1. ¿Qué es lo que más te llamó la atención de la vida de Monseñor Ibarra?
2. ¿Cómo piensas que su historia y su personalidad lo capacitaron para cumplir su misión?

ACTUAR

Escribe una acción concreta que el Señor te haya inspirado al conocer la semblanza del Mons. Ibarra, para trabajar durante la semana.

CELEBRAR

El Molde

FÉLIX DE JESÚS ROUGIER

Objetivo:

Presentarlo en el proceso histórico en que respondió al llamado y realizó su vocación dando como fruto para la Iglesia la forma cualificada de vivir la Espiritualidad de la Cruz.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega en la sección anterior para su lectura para compartir sus impresiones, y se les entrega la semblanza de Mons. Luis María Martínez para que lo lean durante la semana.

ORACIÓN INICIAL

Tema 8

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.

SEMBLANZA

De la misma manera que la historia personal y las cualidades de Conchita la fueron preparando para ser la inspiradora, y a Mons. Ibarra para ser el fundador, el que se hace responsable de autenticar desde la jerarquía, un dinamismo en la Iglesia, se necesitaba una persona que por su historia personal y sus cualidades asimilara y viviera este mensaje y lo supiera proponer para ser vivido como camino de santidad y seguimiento de Jesús, Sacerdote y Víctima

Esa persona es el padre Félix de Jesús Rougier, “el molde”, como lo menciona Conchita. A lo largo de la semblanza de su vida iremos viendo cómo sus características y su personalidad le fueron formando para ser el molde de esta naciente espiritualidad.

Benedicto Félix Rougier Olanier nació el 17 de diciembre de 1859 en Meilhaud, Francia, hijo primogénito de campesinos acomodado. Su padre, trabajador, de vida hogareña y sentido común, poco comunicativo y expresivo de sus sentimientos; su madre una mujer inteligente, culta y muy virtuosa, devota de la Virgen María.

Para su instrucción fue internado en el colegio de los hermanos del Sagrado Corazón. Desde muy pequeño, tanto por el influjo de su madre como del párroco que le impartió el catecismo, fue educado con el gusto de la oración silenciosa y solitaria; este hábito lo dispuso a la vivencia de un aspecto característico de la Espiritualidad de la Cruz, su dimensión contemplativa.

De buena capacidad intelectual, no alardea nunca, a pesar de ser un alumno sobresaliente. Su temperamento impulsivo y a veces violento hacía temer a su familia sobre su éxito en los estudios y permanencia en el colegio.

Su madre hubiera querido que fuera sacerdote jesuita, mientras que a Félix le atraía la medicina. Sin embargo, estando por finalizar el último año de bachillerato fue al colegio en donde estudiaba, un anciano obispo que había pasado toda su vida en las misiones de Oceanía y buscaba vocaciones para continuar su obra. A la imaginación viva, al temperamento ardiente, a la sobreabundancia vital, a la impulsividad de Félix, la pregunta del obispo “¿Quién quiere venir conmigo?”, lo lleva a ser el único de 400 alumnos que levanta la mano y dice “yo”. Sus padres respetan la decisión de Félix quien, como consecuencia, ingresa a la Sociedad de María, congregación a la que pertenecía el obispo.

Tiene largas conversaciones con su madre en las que participan mutuamente sus anhelos de vida interior. En opinión del padre Félix, estas largas pláticas con su madre marcaron definitivamente su futura vida sacerdotal. Empieza su noviciado con todo el entusiasmo y decisión propia de su temperamento.

Se identifica plenamente con el espíritu de los Padres Maristas; asume con una enorme cordialidad la devoción Mariana, el único límite que experimenta en esta época es un dolor agudo en la muñeca derecha, a tal grado que aprende a escribir con la mano izquierda. Este problema de salud se revela providencialmente como importante en la formación espiritual del padre Félix, pues lo enfrenta a su impotencia.

Los médicos consideraron el caso grave y lo sometieron a una operación muy dolorosa que consistió en quemar con hierro candente la muñeca inflamada.

Decían que si no se curaba con este tratamiento, tendrían que cortarle la mano. No curado, pero suficientemente restablecido, Félix termina su noviciado y profesa como religioso de la Sociedad de María. Sus superiores de aquella época dicen de él:

“Piadoso, observante de las constituciones, muy trabajador, buenas relaciones con el superior y con los alumnos, inteligente, aptitudes para enseñar y gobernar a los alumnos, relaciones con sus hermanos buenas, aunque con defectos de carácter, relaciones con personas de fuera y padres de los alumnos muy buenas, es muy estimado. Creemos que el hermano Félix está llamado a dar buenos servicios a la Sociedad de María; es dócil, virtuoso y verdaderamente deseoso de hacer el bien”.

Todavía aquí afloran los defectos de carácter de Félix, aunque con menor intensidad. Los dolores de la mano se le extendieron a la mano izquierda y al determinarse que era artritis, el médico prescribe un tratamiento apropiado. Sin embargo la posibilidad de ordenarse sacerdote se ve cada día más remota.

En el crisol de esta enfermedad, el temperamento impulsivo y en momentos aun violento de Félix fue ganando en paciencia y adhesión a la voluntad de Dios y aprendió a sufrir en silencio y en paz. Vemos así como la Providencia lo va forjando para su futura misión de molde.

Cuando estaba en este estado de salud, llega a Tolón, Francia, don Juan Bosco, cuya fama de santidad conmovía a toda Europa. Luisa, su madre, enterada de la presencia de don Bosco, escribe al superior del padre Félix y a don Bosco pidiendo a ambos la posibilidad de que su hijo fuera curado por don Bosco y este pudiera ordenarse sacerdote. El santo recibe a Félix con mucha bondad, le hizo algunas preguntas y luego, con las manos fuertemente apoyadas sobre la cabeza del enfermo, le pidió que se arrodillara y oró durante unos minutos.

La artritis de la mano izquierda se le desapareció inmediatamente; la de la muñeca derecha, más lentamente y gracias a esta milagrosa intervención de don Bosco, el padre Félix pudo ordenarse.

Sin embargo, todavía antes de la ordenación, estando de vacaciones en la hacienda de sus padres, Félix recibe una carta del Consejo General de su congregación en donde, por razones que no conocemos, se le comunica el aplazamiento de su ordenación por lo menos en un año. Otra prueba que providencialmente acrisola su temperamento y madurez interior.

También por razones que no conocemos, poco después llegó otra carta en donde el Superior General lo llama a Lyon a hacer sus ejercicios espirituales y prepararse para recibir la ordenación sacerdotal.

Su primer destino como sacerdote, fue de profesor en Barcelona, destino que por otra parte no es lo que le gustaba, son las misiones de los padres Maristas en Colombia. Una vez más la Providencia va preparándolo para su futura misión de “molde”.

Cuando la Sociedad de María necesitan un nuevo superior para los maristas en México, el padre Félix es llamado y ahí en 1903, siendo un hombre de cuarenta y tres años, entra en contacto con la señora Cabrera de Armida. Las narraciones de ese encuentro las conocemos tanto por la Cuenta de conciencia de él, como de ella.

Conchita que se había confesado poco tiempo antes, siente el impulso interior de confesarse con un sacerdote totalmente desconocido del que solamente sabe que es el superior Marista; se resiste hasta que sucumbe a lo que ella consideraba una debilidad por el abuso del sacramento. Él, como se acostumbraba en aquella época, en que las personas que recurrían al sacramento de la confesión tocaban un timbre y el sacerdote de guardia bajaba a confesar, él estaba en su cuarto. Cuenta que hizo varias veces el intento de salir de su casa; es él, quien por una u otra razón oye el timbre y baja a confesar. Se sienta en el confesionario y la persona que se arrodilla del otro lado de la rejilla y que queda totalmente invisible para él, después del ritual de inicio, empieza a decirle el estado actual de su conciencia, qué aspectos de su vida interior y maduración cristiana agradaban a Dios, pero también en cuáles debía convertirse y qué situaciones paralizaban su crecimiento. Por un lapso de un poco más de dos horas, ella le explicó por qué aún no era santo y cómo podría llegar a serlo. El padre Félix salió transformado por ese diálogo.

La presencia de Dios en ese diálogo le parece muy clara y cómo él quería llegar a la santidad, le parece una oportunidad que no debe desaprovechar. Ella le plantea como camino de santidad la Espiritualidad de la Cruz y la seguridad de que existiría con el tiempo una congregación religiosa que viviría ese espíritu. Empezó allí una relación de profunda amistad, de mutuo apoyo y acompañamiento y de fecundidad eclesial. Del 4 de febrero de 1903, día de ese encuentro, al 15 de julio de 1904, ella le dio a él la orientación fundamental de su vida espiritual y lo formó para lo que sería su misión de ser el molde en el cual todos aquellos que quisieran vivir la Espiritualidad de la Cruz deberían formarse. Y por su obediencia y docilidad a la voluntad de Dios se lo entrega como “hijo de la pureza”.

Él le dio a Conchita, en la crisis que ella y las Obras vivían en 1903, la seguridad de su personalidad y el respaldo que esto significaba, la orientación clara desde el punto de vista teológico, canónico y espiritual frente a los errores a que la había inducido el p. Mir; ayuda a rescatar al Apostolado de la Cruz de la campaña de predicación en su contra que se había desatado. Ante la pretensión del arzobispo de México de disolver a las Religiosas de la Cruz, logra que siete que habían permanecido fieles a la Obra, sean aceptadas de nuevo en el seno de la Iglesia y que retomen el camino de una vida religiosa sana y de un crecimiento espiritual maduro.

Su proceso personal de consolidación y madurez requiere, al menos así lo consideraba la Providencia, de un periodo largo de purificación, que se inicia cuando Conchita le participa de parte de Dios que estaba destinado a fundar los Misioneros del Espíritu Santo, y los superiores Maristas le niegan el permiso y todo tipo de comunicación con Conchita directa o indirectamente.

La obediencia, que para él siempre fue una actitud clave, se ve iluminada por la Espiritualidad de la Cruz de la que es una característica central. Por ello, él está dispuesto a obedecer hasta sus últimas consecuencias. Es así como lo mandan a una escuela primaria en Barcelona con el encargo de enseñar español a los niños del colegio y de conseguir dinero para la manutención de la comunidad pidiendo limosna de puerta en puerta. Practicando la humildad otra característica de esta espiritualidad.

Como lo dijimos en la semblanza de Mons. Ibarra, este período termina cuando después de una serie de gestiones de los obispos mexicanos y muy concretamente de Mons. Ibarra, de Puebla, y Mons. Leopoldo Ruiz, de Morelia, logran que el Papa y los señores Greville consigan el permiso para que el padre Félix regrese a México, en plena persecución religiosa, a fundar a los Misioneros del Espíritu Santo. Son típicas de su personalidad las palabras que le dijo a Conchita al llegar a México en 1914: "Soy el mismo para las Obras".

Por varios años tuvo permiso temporal que indicaba que al término del mismo debía regresar a su congregación y dejar a los Misioneros para que ellos siguieran lo que él había empezado; permiso que se le fue alargando sucesivamente hasta que la Sociedad de María le permite hacer los votos religiosos en esa nueva congregación. Este período dura de agosto de 1914 al 28 de marzo de 1926.

El 25 de diciembre de 1914, Mons. Ibarra comisionado por la Santa Sede, erige canónicamente el noviciado y nombra al padre Félix superior y maestro de novicios. En este momento la Nación se encuentra en crisis a causa de la Revolución que genera una violenta persecución religiosa.

El 1º de febrero de 1917 muere Mons. Ibarra y el padre Félix se queda encargado de todas las Obras de la Cruz. En el curso de este periodo, además de ser superior y maestro de novicios, es encargado de las Obras.

Hace otras 3 fundaciones y ediciones entre las que se encuentra la Revista La Cruz, que se sigue publicando hasta el día de hoy.

Con el permiso de S.S. Pío XI y con la bendición de sus superiores pasa a la congregación de los Misioneros del Espíritu Santo el 28 de marzo de 1926, haciendo votos perpetuos.

En 1926 se acrecienta en la nación Mexicana la persecución religiosa originando un grave conflicto político-religioso, lo que obliga al padre Félix a despedir a los estudiantes de su fundación y tener que ocultarse. En este período vienen años de intensa fecundidad en la soledad, ora, escribe cartas a sus hijos, perfecciona las constituciones y multiplica su apostolado por la prensa.

Muere en la ciudad de México el 10 de enero de 1938.

Lo propio y característico del padre Félix como “molde” es haber entendido la dimensión contemplativa de la Espiritualidad de la Cruz que traduce el contenido a una manera de vivir el crecimiento espiritual y la unión con Dios que queda expresado en la frase “ vivir bajo la mirada amorosa del Padre”, o cuando traduce el contenido fundamental de la devoción mariana en “con ella todo , sin ella nada”, o cuando se ve en la necesidad de que los futuros religiosos vivan el espíritu de mortificación vivido de manera extraordinaria por Conchita y que traduce en “los pequeños sacrificios al alcance de todos”, o su clásica frase repetida una y otra vez, “todo por amor, todo por amor” y mucho más.

ASIMILACIONES

1. ¿Qué es lo que más te llamó la atención del padre Félix?
2. ¿Cómo piensas que su historia y personalidad lo capacitaron para cumplir su misión?
3. ¿Cómo entiendes la frase de que la vida tiene que ser vivida “bajo la mirada amorosa del Padre”?

ACTUAR

Escribe una acción concreta que el Señor te haya inspirado al conocer la semblanza del padre Félix, para trabajar durante la semana.

CELEBRAR

Canción “Para las Obras de la Cruz”

Álbum Yo nací para la cruz de Jesed

El Sistematizador

MONS. LUIS MARÍA MARTÍNEZ

Objetivo:

Presentarlo en el proceso histórico en que respondió al llamado y realizó su vocación dando como fruto para la Iglesia la sistematización y presentación pedagógica de la Espiritualidad de la Cruz.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega en la sección anterior para su lectura y para compartir sus impresiones.

ORACIÓN INICIAL

Tema 9

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.

SEMBLANZA

En la construcción de este edificio que es la Espiritualidad de la Cruz y su vivencia, monseñor Luis María Martínez es el escogido por Dios para transmitir en una doctrina comprensible esta espiritualidad.

Como vimos con las figuras anteriores, su historia personal y sus cualidades lo fueron preparando para la misión que Dios le tenía encomendada.

Su personalidad tiene muy variados aspectos, es como un diamante de múltiples facetas; y así se puede estudiar al filósofo, al teólogo, al maestro, al educador, al superior, al sociólogo, al orador sagrado, al escritor, al poeta, al director de almas, al humorista, al místico.

Luis Gonzaga María Martínez Rodríguez nació en la hacienda Molinos del Caballero, Michoacán, el 9 de junio de 1881. Sus padres desde antes de nacer lo consagraron a la Santísima Virgen. Apenas tenía 11 días de nacido cuando una enfermedad imprevista arrebató a su padre en la plenitud de su vida; su madre se fue a vivir con su hermano el padre Casimiro Rodríguez, un virtuoso sacerdote, vicario de la hacienda.

A los 7 años de edad murió también su tío, por lo cual se trasladaron a Morelia para buscar amparo en otro hermano de su mamá, don Sabino Rodríguez. Este era un hombre de una sola pieza, honrado, recto y de un excelente juicio práctico. Él sostuvo la carrera de Luis María y contribuyó buena parte a formar el carácter de su sobrino.

Atenta a la educación de su hijo, la madre procuró que Luis María se dedicara al estudio desde muy temprana edad. Entró al seminario de Morelia a los 9 años y medio. Su carrera fue brillantísima y se mantuvo a la cabeza de sus compañeros. Eran sobresalientes su memoria privilegiada y su inteligencia clarísima.

Su carácter era varonil, lo cual le daba una sobriedad en la demostración del afecto, franco, sensible, artista, con un constante buen humor, sereno, ecuaníme, con un optimismo incorregible, con una alegría sana y contagiosa. Siempre tenía la palabra oportuna, la broma inofensiva, el comentario certero, la anécdota graciosa. Nadie podía estar triste en su compañía.

De 1891 a 1901 llevó a cabo toda su carrera eclesiástica. Como sólo tenía 20 años, era necesario esperar tres años por lo menos para recibir la ordenación sacerdotal. Se ordenó sacerdote al cumplir los 23 años por indulto de la Santa Sede. Fue un filósofo notable, tanto que motivo de elogios especiales de parte de la Universidad de Lovaina y fue elegido para tomar parte en un congreso científico en México en 1912. Sus estudios de filosofía llevados tan a fondo fueron algo verdaderamente providencial, pues con la recia disciplina de su inteligencia y de su razón, puso Dios los fundamentos sólidos para los estudios, tan difíciles como peligrosos, de la mística a que años después se dedicó, especulativa y prácticamente en la dirección de las almas y en su propia vida interior.

En esta vida interior lo inició su madre, que era un alma piadosa y espiritual. Ella le inculcó el horror al pecado y el amor de Dios sobre todas las cosas. La primera libreta de notas personales que revelan los comienzos de su vida espiritual empieza cuando tenía 14 años y medio. En ella, entre apuntes interesantes de sus estudios, se ve el cuidado de conservar por escrito las máximas que mayor impresión le habían hecho. Y son muy reveladoras, porque nos hacen ver qué en serio tomaba la vida espiritual desde su adolescencia.

Fue prefecto de disciplina en el seminario de Morelia, luego vicerrector y después rector. Le tocó sufrir la pérdida de la casa del seminario y se dio a la tarea de buscar casas particulares y lugares propicios para continuar con la formación del clero. A fines de 1933, la Santa Sede le confió el gobierno de la diócesis de Chilapa como administrador apostólico. En 6 de junio de 1923 fue nombrado obispo auxiliar de Monseñor Leopoldo Ruiz y Flores, arzobispo de Michoacán.

Fue psicólogo de fina observación, hasta el punto de subyugar a las multitudes; supo descubrir los resortes misteriosos que deben tocarse en el espíritu del hombre, para conducir las inteligencias sin forzarlas, sin atrofiarlas, sin desnaturalizarlas a las más empinadas cumbres del saber. Y esos descubrimientos fueron cristalizados por él en prudentes planes de estudio para el seminario de Morelia, sabias metodologías, en atinada elección de maestros, en selección y formación de textos.

El primer encuentro con Conchita lo tiene el 4 de noviembre de 1923, en la ciudad de México y después de dos encuentros le dio los primeros ejercicios espirituales en 1925 y los continuó ininterrumpidamente hasta poco antes de la muerte de Conchita en 1936, y a partir de esa experiencia lo tomó como director espiritual y al mismo tiempo lo unió profundamente a la Obra de la Cruz.

La persecución religiosa no impidió la correspondencia y la dirección espiritual, él le dio once tandas de ejercicios espirituales a Conchita. Y, si bien la dirigida era ella, monseñor Luis María Martínez bebió ávidamente de la doctrina mística de Conchita; leyó la Cuenta de Conciencia y las Confidencias Sacerdotales. Los escritos de Monseñor Martínez están influenciados por esta espiritualidad.

Es admirable como monseñor Martínez, sin descuidar en nada sus importantes cargos, encontraba tiempo para escribir, pero más admirables son los torrentes de luz que encierran esos escritos. Nadie como monseñor Martínez comprendió la doctrina de la Cruz. Dios lo tomó como instrumento para dar los últimos toques magistrales a esa alma privilegiada, Conchita. ¡Qué horizontes de luz le descubrió!, ¡qué impulsos decisivos supo imprimirle, que la llevaron a las últimas cumbres de la perfección!. Capta muy bien las gracias que Dios había dado a Conchita, comprende principalmente la de la Encarnación Mística, que él también recibió. Por eso puede ayudarla muy de cerca y es hasta entonces cuando Conchita entiende toda la doctrina que Jesús le había dado. Monseñor Martínez es otro de los hijos predilectos del Verbo, se lo dio a Conchita como el “hijo de la luz”, porque comprendió y dio luz respecto a la Espiritualidad de la Cruz.

Pero, al mismo tiempo la doctrina de la Cruz tuvo también un influjo decisivo en la santificación de monseñor Martínez. El 10 de julio de 1925 siente el llamado a ser Misionero del Espíritu Santo. Se preparó a hacer sus votos en forma privada y adecuándolos a su estado, el 8 de diciembre de 1927 hace sus votos perpetuos.

No solo ayudó a Conchita, sino también a las Obras de la Cruz. Varias veces dio ejercicios espirituales a los Misioneros del Espíritu Santo. Son incontables las veces que predicó a las Religiosas de la Cruz, ejercicios, retiros, pláticas en las diferentes casas. Dirigió a muchas religiosas, verbalmente y por correspondencia.

También ayudó a la Alianza de Amor en sus diversos centros. Y cuando el padre Félix, tratando de reorganizar la Liga Apostólica (Fraternidad de Cristo Sacerdote), agrupó a varios sacerdotes y los llamó “Sacerdotes del Espíritu Santo”, monseñor Martínez fue uno de ellos. Y fue el primer director del Apostolado del Espíritu Santo, cuando lo fundó el padre Félix en Morelia

Todavía un año antes de morir, alcanzó a introducir los procesos diocesanos del padre Félix y de Conchita para su beatificación y canonización. Y hasta los últimos años de su vida estuvo informándose de la marcha de esos procesos.

Después de la muerte de sus fundadores, monseñor Martínez fue, no solo el gran protector, sino un verdadero padre.

Su apostolado de la pluma ha sido uno de los más importantes porque dejó para las generaciones futuras la gran riqueza de sus escritos. Muchos son de su puño y letra, tanto libros como sermones, retiros y ejercicios espirituales, de muy variados temas. Otros que dijo en viva voz y que se tomaron taquigráficamente y que el padre José Guadalupe Treviño publicó, y otros que escribió a alguna persona en particular, llenos de Espiritualidad de la Cruz.

Tiene editados treinta y tres libros. Varias de estas obras han sido traducidas al inglés, francés e italiano. Fue excelente orador sagrado que impulsó fuertemente la devoción guadalupana, mediante sus libros y sermones.

Colaboró con la revista “La Cruz” y desde entonces en la Editorial La Cruz se han publicado muchos libros de una sólida doctrina.

Declinó el honor del cardenalato. El 24 de febrero de 1937 fue promovido a arzobispo de México y después se convirtió en el primer arzobispo primado de México.

Durante su vida recibió muchas gracias espirituales de muy madura vida interior.

Murió el 9 de febrero de 1956 en la ciudad de México de una hemorragia intestinal, después de haber perdido la vista, la memoria y el oído a causa de la arteriosclerosis.

La muerte de monseñor Martínez se convirtió en verdadera apoteosis. Desde la madrugada del 9 hasta la tarde del 11, día y noche, desfilaron ante sus restos mortales millares y millares de fieles, de todas las clases sociales y de todas las ideologías. Presentaron sus condolencias la Santa Sede, el presidente de la República, el cuerpo diplomático, numerosas colonias y naciones extranjeras, inclusive la colonia israelita, pero sobre todo la gente más humilde.

Los rasgos sobresalientes de su personalidad fueron la alegría, el optimismo, la bondad y el entusiasmo, todo ello brotado de su profunda vida interior y constante presencia de Dios, alimentada durante largas horas de oración.

Los últimos años de su vida estuvieron marcados por la cruz: él, lector incansable y estudioso, vivió casi en la oscuridad por la enfermedad que fue apagando sus ojos; la soledad, compañera de las almas grandes, se fue pronunciando más y más en los últimos días de su paso por la tierra.

El 12 de abril de 1979, los últimos veinte sacerdotes ordenados por él, cuando concelebraron sus 25 años de sacerdocio solicitaron al Sr. Cardenal Ernesto Corripio Ahumada, arzobispo primado de México, que abriera el proceso de beatificación de monseñor Luis María Martínez.

ASIMILACIONES

1. ¿Qué es lo que más te llamó la atención de monseñor Luis María Martínez?
2. ¿Cómo piensas que su historia y personalidad lo capacitaron para cumplir su misión?

ACTUAR

Escribe una acción concreta que el Señor te haya inspirado al conocer la semblanza de monseñor Martínez, para trabajar durante la semana.

CELEBRAR

LA CRUZ DEL APOSTOLADO

OBJETIVO

Conocer la Obra de la Cruz y profundizar en el significado de los elementos de la Cruz del Apostolado para asimilarlos y hacerlos vida.

INICIACIÓN A LA ESPIRITUALIDAD DE LA CRUZ

LA OBRA DE LA CRUZ

El fin de las obras de la Cruz

PROYECTO DE DIOS

Objetivo:

Comprender que brotaron del amor de Dios para ayudar a todo Su pueblo a entender los tesoros del misterio de la cruz salvadora de Jesús Sacerdote y Víctima.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Cartulinas, letreros, marcadores, cinta para pegar.
Pedir que la próxima reunión traigan sus documentos conciliares.

ORACIÓN INICIAL

Tema 10

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.



1. ¿Qué son y cuantas son las Obras de la Cruz?
2. ¿Cuál es el fin que persiguen las Obras de la Cruz?

Lluvia de ideas



ILUMINAR

Como vimos en los temas anteriores el llamado o la vocación tiene tres puntos:

1. **La iniciativa es de Dios.** Nosotros estamos aquí porque Dios nos llamó. Las circunstancias a través de las cuales eso ha sucedido son secundarias; no estaríamos aquí si él no nos hubiera llamado.
2. ¿Para qué nos llama? Esta pregunta que antes o después todos nos la hacemos y que con mucha dificultad aclaramos y contestamos: nos llamó para que seamos como Jesús. Hemos sido llamados **a transformarnos en Cristo. A ser santos.** Todos los bautizados estamos llamados a la santidad.
3. El llamado se realiza en una historia concreta, hecha de situaciones particulares, en lugar y tiempo preciso, entretijadas de acontecimientos alegres y dolorosos, algunos importantes y la mayoría pequeños y grises y es sin embargo en donde Dios nos pensó y nos llama a cumplir una misión para la construcción de Su reino, o sea, que este llamado a transformarnos en Cristo **es para que demos frutos de salvación.** Denunciemos el pecado y construyamos el reino.

La historia está llena de las intervenciones divinas, y hay épocas en que parece más especial, más clara la manifestación del amor de Dios, como lo acabamos de ver en los temas anteriores y como sucedió con las Obras de la Cruz. Sabemos que han brotado del amor de Dios como una muy especial intervención suya en una época determinada de la historia.

Jesús mismo se lo dijo a Conchita:

Las Obras de la Cruz no son de los hombres, son de Dios y llevan en sí mismas el impulso del Verbo divino, su savia, su fecundidad virginal, su apoyo y el fuego del Espíritu Santo. Son muy grandes y Dios tiene en ellas puestas sus delicias.

Son un impulso, quizá el último, que se dará al mundo, pero impulso de la Trinidad, muy fecundo, fecundísimo, en bien de la humanidad materializada. Vienen a reavivar la fe, a levantar las almas a una vida divina, dejando la de los sentidos; vienen a despertar a muchos corazones, a incendiar al mundo con el fuego del Corazón divino, presentado en una cruz. (CC 35,44-45).

Recordemos que toda la existencia de Conchita giró alrededor del llamado y misión que recibió: Tu misión es salvar almas, Conchita entendió en un primer momento que Jesús quería que se encargara de la salvación de sus hijos, marido y empleados. Pero a la medida que el tiempo va pasando se da cuenta que el campo de salvación es muy grande, su misión es la de salvar a los hombres, y nos enseña que todos los cristianos somos invitados a colaborar con Cristo en la obra de salvación.

Esta obra de la Cruz honra a las tres divinas Personas, pero no con palabras o devociones exteriores solamente, sino en espíritu y en verdad, con obras prácticas de reparación por medio de la limpieza de alma, del sacrificio amoroso y desinteresado, de la presencia cualificada en la Iglesia y en la sociedad. Esta Obra es para todo el mundo.

Es esta gracia un empuje inmenso de mi bondad a favor del mundo, tal vez el último. El dolor no es apreciado por el mundo, sino aborrecido, pero la Cruz, por medio de mi divino Corazón, viene a hacerlo amable, a darlo a conocer y a salvar a las almas. El dolor es un tesoro escondido, el cual es tiempo ya de revelarlo al mundo engañado y sumergido en la comodidad y sensualidad... viene abrir un campo infinito de perfección y de gracias desconocidas, y a darle gloria a Dios, completando, a los ojos del mundo la devoción y revelaciones de mi divino Corazón.

(CC 19,308-309).

Las Obras de la Cruz encierran la continuación de las Revelaciones de Mi Corazón a la Beata Margarita (CC 11,241).

Por Obra de la Cruz podemos entender las acciones, los hechos concretos, las obras que el Hijo eterno del Padre realiza, por medio de la cruz.

¿Cuáles son esas acciones, esas obras que el Hijo realiza por medio de la cruz?

El Hijo eterno del Padre realiza por medio de la cruz, un acto de inmenso amor al Padre y un acto de inmenso amor a los hombres, por eso le dice el Señor a Conchita:

¿Por qué sufrí? Porque amaba; amaba a mi Padre y amaba a los hombres (CC 23, 26).

Por medio de la cruz, el Verbo Encarnado expresa su **amor infinito** a su Padre y su amor infinito a los hombres comunicándoles la vida y el amor del Dios Trino.

“Obra de la Cruz” es el acto de perfecto amor y de **perfecta entrega** que el Hijo de Dios hace al Padre y a los hombres.

“Obra de la Cruz” es el acto de **suprema compasión**, de parte del Hijo de Dios encarnado, hacia el hombre.

“Obra de la Cruz” es el acto de **expiación** del Hijo de Dios que se hace hombre para compartir, redimir, subsanar el mal y la falta de amor del hombre a Dios.

“Obra de la Cruz” es el acto de supremo **abajamiento** del Hijo de Dios que, como dice san Pablo:

No tuvo en mucho retener su categoría de Dios, sino que se abajó hasta nosotros (Fil.2,6-7)

El Señor le dice a Conchita:

Yo vine a la tierra a santificar el dolor y hacerlo meritorio. Nadie, sino el que es la pureza misma, podría expiar la malicia del pecado y purificar a las almas y alcanzarles gracias, por medio del dolor (CC 10,256).

Estas son las acciones (obras) salvíficas, realizadas por el Verbo, a través del misterio de la cruz. **Cruz entendida como la ofrenda al Padre de todos los actos de su vida mortal desde su encarnación hasta su resurrección.** He aquí el primer sentido de la expresión “Obra de la Cruz”.

También tiene otro sentido “Obra de la Cruz”. Podemos entenderla como grupo de personas llamadas a vivir, en los distintos sectores de la Iglesia, la misma forma de apostolado del Hijo de Dios que fue el apostolado de la cruz, o sea, la ofrenda de su vida mortal, o la vivencia de la Espiritualidad de la Cruz porque cuando un grupo de personas viven un mismo camino de salvación, se crea una escuela de espiritualidad

Así decimos que las Obras de la Cruz son cinco:

Se ponen letreros

1. Apostolado de la Cruz
2. Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús
3. Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús
4. Liga Apostólica, ahora se llama Fraternidad Sacerdotal.
5. Misioneros del Espíritu Santo.

La expresión hay que entenderla con precisión. Decimos “Obra de la Cruz”: grupo de personas llamadas a vivir el apostolado del Verbo Encarnado. No se trata primariamente de realizar una determinada acción apostólica, sino de vivir apostólicamente. Este apostolado no consiste en dar catecismo, en ir a misiones, en evangelizar, en ir a predicar. Aquí se trata de un apostolado que es la vivencia del sacerdocio bautismal, vivencia de la cual deben en consecuencia brotar diversos apostolados comunitarios o corporativos.

El apostolado realizado por los miembros de la “Obra de la Cruz”, consiste en vivir la misma vida que vivió el Verbo Encarnado, **vida de donación y abandono a la voluntad de su Padre por la salvación del mundo.**

El Señor le dice a Conchita:

Una nueva redención, no por mi pasión humana, sino por mi pasión en las almas crucificadas y un nuevo Pentecostés, es el fin que nos proponemos, diré, el Espíritu Santo y Yo. (CC 49, 313).

Las cinco Obras de la Cruz están llamadas a realizar su apostolado en la Iglesia, a través de la participación y de la vivencia de la cruz del Hijo de Dios, como vivencia del sacerdocio común.

Por tanto, nuestra tarea como Obras de la Cruz en la Iglesia es apostólica, por medio de la vivencia de la Cruz del Verbo Encarnado.

La Obra de la Cruz es un movimiento eclesial que enseña a amar y a salvar entregando la propia persona en unión con la de Jesús para comprar gracias en favor de todos los hombres y de los sacerdotes.

Cada una de las Obras del Cruz debe tener, como centro de su vida y de su actividad esa cruz, con la que el Verbo Encarnado realizó su apostolado de redención.

En nuestra vida de todos los días, la cruz de Cristo tiene que ser el centro de nuestro apostolado. Por eso debemos preguntarnos ¿vivo consciente de que la forma más perfecta de ejercer mi apostolado en la Iglesia, es unirme constantemente a la Cruz de Cristo?

Así lo entiende la Iglesia. ¿Acaso no vive constantemente unida e incorporada al sacrificio incruento del altar? Los miembros de las Obras de la Cruz tenemos que tener la oración y el sacrificio como el principal apostolado. Es necesario vivir unidos al sacrificio incruento del altar, que es pureza, que es amor, que es entrega y oblación. Es importante entender que, sacrificio, es hacer sagrada una acción.

El Señor le dice a Conchita:

Que tu vida sea una misa místicamente continuada. (C.C.46, 85)

Veía yo que el fin de las Obras de la Cruz era unir los sufrimientos en uno, para hacer, en su unión, una sola víctima, una sola expiación, un solo sacrificio, continuando, por amor su pasión en la tierra. (C.C.36, 176)

Al intervenir amorosamente con el regalo de las Obras de la Cruz, Dios ha tenido en cuenta a todos, han sido fundadas en la Iglesia para promover en todo el Pueblo de Dios la santidad de Cristo Sacerdote y Víctima. Y ¿cómo la vas a promover? Dando a conocer el valor salvífico de la vida entregada por amor a Jesús para que Él la haga suya y la pueda presentar a su Padre como salvadora que es el ejercicio maduro y pleno del sacerdocio bautismal.

Se ponen letreros

El fin de las Obras de la Cruz es:

La gloria del Padre.

Consuelo al corazón de Jesús.

Extender el reinado del Espíritu Santo.

Y la gloria del Padre es que los hombres se salven, se consuela el corazón de Jesús cuando los hombres aceptan en su vida la salvación que Él compró y el reinado del Espíritu Santo es el del amor y se extiende cuando se acepta vivir como Jesús nos enseñó impregnando toda la vida y la sociedad con criterios evangélicos.

ASIMILACIONES

1. ¿A qué estás llamado, cuál es tu vocación?
2. ¿A que fue llamada Conchita?
3. ¿Cuál es la Obra de la Cruz que realizó Jesús?
4. ¿Cuál es tu tarea en la Iglesia como miembro de las Obras de la Cruz?
5. ¿Cuál es el fin de las Obras de la Cruz?
6. ¿Cómo lo cumples en tu vida?

ACTUAR

Escribe una acción concreta que vas a trabajar esta semana con lo que el Espíritu Santo te inspiró en este día con lo que vimos.

Durante la semana que lean de la Constitución dogmática Lumen Gentium los capítulos siguientes: Cap. I 1, cap. II 9 y 10, cap. III 8, cap. IV 30, cap. V 39, cap. VI 43. Y ven a que corresponde cada una de las Obras de la Cruz para que lo compartan la siguiente reunión.

CELEBRAR

Su lugar en la Iglesia

DESDE EL VATICANO II

Objetivo:

Comprender que con el Vaticano II se aclaró su lugar dentro de la Iglesia, el pueblo de Dios.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Cartulinas, letreros, marcadores, cinta para pegar, documentos conciliares.

ORACIÓN INICIAL

Tema 11

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.

VER

Se forman equipos para que trabajen en:

Constitución dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia, encontrar en qué lugar corresponde cada una de las Obras que se les dejó que leyeran durante la semana, los capítulos que se les dejaron a leer de la Constitución dogmática Lumen Gentium Cap. I 1, cap. II 9 y 10, cap. III 8, cap. IV 30, cap. V 39, cap. VI 43.

Se les da 10 minutos. Solo para compartir lo que trabajaron en su casa.

ILUMINAR

También cada una de las Obras de la Cruz tiene una finalidad bien definida en la Iglesia: cada una desde su identidad propia y su carisma y del sector del Pueblo de Dios al que pertenecen y su misión particular, trata de promover la profunda vida cristiana en los diversos niveles de la Iglesia y educa a sus miembros en la coherencia entre fe y vida.

Las Obras de la Cruz se han adelantado en el reloj de la historia; cuando nacieron no había esquemas adecuados para enmarcar lo plural de sus organismos, la colaboración y complementariedad de los sectores de la Iglesia, laicos-seglares, sacerdotes y religiosos que las componen. En la perspectiva de la Iglesia del presente y del futuro que busca por todos los medios posibles impulsar, promover e integrar a todos sus miembros en un solo Cuerpo, el de Cristo, en una sola misión, la que el Padre encomendó a su Hijo: la salvación de todos los hombres, podemos comprender que las Obras de la Cruz son una respuesta a la Iglesia, al mundo y al hombre contemporáneo.

Con el Vaticano II les encontramos lugar y sentido a las Obras de la Cruz. En el Cap. I No. 1 Misterio de la Iglesia.

Cap. II No. 9 El Pueblo de Dios. No. 10 Sacerdocio Común.

Cap. III No. 18 Sacerdocio Ministerial o jerarquía.

Cap. IV No. 30 Laicos (seglares).

Cap. V No. 39 Llamado de todos a la santidad.

Cap. VI No. 43 Religiosos o vida consagrada.

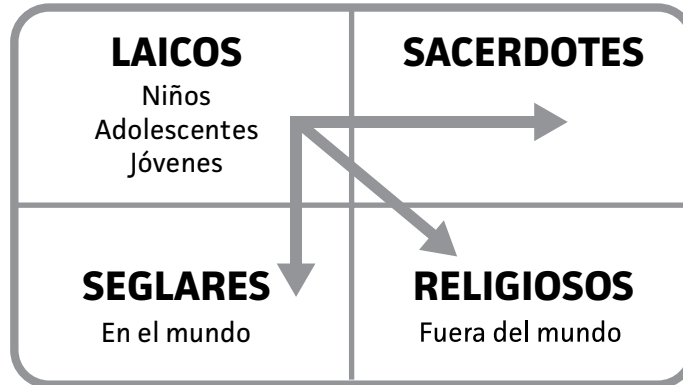
Quiso Dios santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados entre sí, sino constituirlos en un pueblo que le conociera en la verdad y le sirviera santamente. L.G. 9, y por el bautismo somos incorporados a la Iglesia o Pueblo de Dios, y Cristo nos participa de Su sacerdocio y se llama sacerdocio común de los fieles o sacerdocio bautismal, algunos de entre el pueblo de Dios es separado para ejercer el sacerdocio ministerial al servicio del Pueblo de Dios según el sacramento que imprime carácter, ya sea bautismo o el orden sacerdotal y

Podemos graficarlos de la manera siguiente:

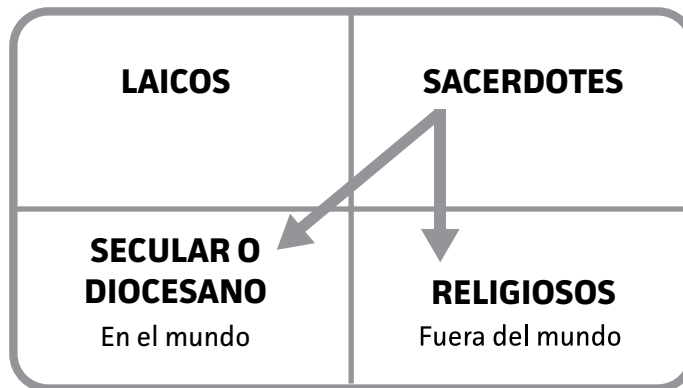


Los laicos al llegar a la vida adulta deciden según su vocación vivir en el mundo (siglo) por eso se llaman seglares o fuera del mundo para dar testimonio y recordar que hay una vida eterna, o sea, referencia escatológica, que son los religiosos.

VOCACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS



Los sacerdotes tienen dos opciones: el religioso que también se ordena de sacerdote y el sacerdote que está en el mundo que se llama sacerdote secular o más conocido como diocesano.



Como dijimos las Obras de la Cruz abarcan todo el Pueblo de Dios y el Concilio Vaticano II nos ha ayudado a entender su lugar y misión en la Iglesia

OBRA DE LA CRUZ



La Obra de la Cruz en su conjunto tiene las mismas características y por lo mismo la misma misión que la de la Iglesia universal es signo e instrumento de salvación compuesta por aquellos que buscan transformarse en Cristo y ser fecundos en la Iglesia y la sociedad según la Espiritualidad de la Cruz.

Cada Obra según qué parte del Pueblo de Dios se encuadren tienen su misión específica y dependiendo el sector del Pueblo de Dios a la que pertenezcan.

Apostolado de la Cruz

Dar a conocer el valor salvífico de la vida ofrecida en unión con Jesús.

Consuela con su Celo Apostólico por la salvación de los hombres. Ayuda a vivir el sacerdocio bautismal en plenitud.

Religiosas de la Cruz

Consolar los dolores internos del Corazón de Jesús.

Vocación sacerdotal de intercesión.

Adoración, Eucaristía continua, se ofrecen por la santidad de los sacerdotes y del mundo.

Alianza de Amor

Vivir en plenitud la santidad en la seclaridad. Transformar las realidades temporales, santificando al mundo.

Consuela la cruz interna del Corazón de Jesús, evitando el pecado propio y el del hermano Ayuda a vivir el sacerdocio bautismal en plenitud.

Fraternidad de Cristo Sacerdote

Cobijan, protegen e impulsan la Espiritualidad de la Cruz en su radio de influencia.

Misioneros del Espíritu Santo

Alimentan e impulsan las Obras de la Cruz.

Dirección espiritual para sacerdotes y consagrados.

Extender el Reinado del Espíritu Santo.



ASIMILACIONES

1. ¿A cuál sector del Pueblo de Dios perteneces?
2. ¿Qué te dice Dios con todo esto?



ACTUAR

Escribe un propósito concreto que vas a trabajar esta semana.



CELEBRAR

Nacimiento y Visión de la Cruz del Apostolado

Objetivo:

Conocer el origen de la Espiritualidad de la Cruz y los factores que intervinieron en la manifestación amorosa de Dios.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Llevar una bandera, un logo de un banco, o algunos símbolos muy conocidos.

ORACIÓN INICIAL

Tema 12

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.



VER

1. ¿Qué es un símbolo?
2. Presentarles varios símbolos y preguntarles ¿qué significan?.
3. ¿Sabes cuándo nacieron las Obras de la Cruz?
4. ¿Cuál es el símbolo de la Espiritualidad de la Cruz?



ILUMINAR

Como lo hemos estado viendo en todos los temas anteriores Dios se vale de un hecho histórico, en los acontecimientos de la vida de Conchita para manifestar de una manera especial su intervención amorosa con el don de estas Obras el 14 de enero de 1894. Monseñor Martínez dijo que las Obras de la Cruz son un nuevo amor que apareció en la Iglesia, una nueva efusión de ternura que brotó del corazón de Jesús.

Como se trata de una intervención muy especial de Dios, Él es el factor principal, Él toma la iniciativa. Da siempre el primer paso, dice la primera palabra. Pero como Dios actúa siempre a través de la historia, escoge un instrumento como lo vimos anteriormente, a Concepción Cabrera de Armida, profundamente enamorada de Jesús y por una inspiración divina y con el debido permiso de su director, el día del Dulce Nombre de Jesús, se graba en su pecho el monograma JHS, como signo externo de su total pertenencia. En esta época a los jóvenes no les es ajeno este signo, lo entienden porque para ellos el tatuarse es buscar una pertenencia o demuestran a quien pertenecen.

El Señor echa un velo sobre el entendimiento de Conchita para que se olvide de ella misma y en cierto modo del acto que acaba de realizar, impulsada *por un sentimiento nuevo, por un amor nuevo*, cae en tierra y dejándose llevar por aquella imperiosa necesidad de pedir, de clamar para otros el remedio, la salvación, la felicidad por medio de Jesús...., se escapa de su corazón un grito lleno de celo Jesús, **Jesús, salvador de los hombres, sálvalos, sálvalos. No dice sálvame, o sálvanos, sino sálvalos**, desde Jesús, con sus mismo sentimientos, pide por los hombres.

Jesús infunde en Conchita *un sentimiento nuevo, un nuevo amor*. Este amor nuevo es el amor hacia los hombres expresado en un celo ardiente, en un impulso irresistible a pedir por la salvación de todos. Ya antes Jesús le había dicho: *Tu misión es salvar almas* y ahora le muestra cómo.

La asocia de manera especial a su Obra de salvación. A través de ella y del don que hace de las Obras de la Cruz.

Como ella misma dice *aquella hora era "hora de Dios" en la que tenía dispuesto derramarse en gracias, en estupendas gracias para el mundo (C.C. 17,363)*.

¿Cuáles fueron las gracias "derramadas" por el Señor? Jesús mismo le dice más tarde: *Me pediste la salvación de las almas y te concedí esa gracia enviando al mundo las Obras de la Cruz (C.C. 27,156)*.

¿Cómo entender que Cristo quiere continuar salvando a los hombres en el corazón de Conchita?

Jesús es el único salvador, pero también el cristiano es llamado a colaborar con Él en la salvación, no sólo con la acción, sino con la vida. Las Obras de la Cruz, como la Iglesia misma, son una proyección de la obra salvífica de Cristo. Vienen a prolongar la acción salvadora de Cristo, el único salvador. Y por eso dice *Yo he venido a salvar a los hombres, por medio de las Obras de la Cruz*.

Esta fuerza salvífica, que dio origen a las Obras de la Cruz, debe reflejarse en cada uno de sus miembros. Las Obras deben formar grandes apóstoles, grandes misioneros y evangelizadores con un infatigable celo apostólico y salvífico.

Es una espiritualidad de asociación porque Jesús nos asocia a su misterio salvífico, es una espiritualidad abierta que da acogida a cuantos quieren recibirla, es decir, a favor de otros, la Espiritualidad de la Cruz nos lleva necesariamente a entregarnos a nuestros hermanos.

Jesús vino a servir y a dar la vida por todos. Y la dio a través de una existencia de constante oblación a su Padre hasta su sacrificio en la Cruz y la Espiritualidad de la Cruz tiene su esencia en esa actitud oblativa de Jesús a través de la cual, bajo el impulso de su

amor, ha glorificado a su Padre y ha realizado la salvación de la humanidad. **Esa actitud oblativa es una actitud esencialmente sacerdotal.**

Toda la vida de Jesús fue una vida de amor al Padre y a los hombres, de servicio y de entrega hasta dar la vida, de oblación continua a su Padre en un acto de amor sacerdotal. Es la vida que quiere continuar en la Espiritualidad de la Cruz.

La semilla ha sido arrojada en el surco, el don de las Obras de la Cruz está hecho, ahora el Señor continúa sus manifestaciones de amor dando a Conchita, a través de una visión, el símbolo, el emblema de las Obras de la Cruz.

Jesús va a comenzar a realizar su plan de las Obras, pues parece tener prisa. Desde el 14 de enero elevará a la venerable sierva de Dios a muy altas cumbres de perfección, al mismo tiempo le revelará poco a poco su pensamiento sobre las Obras y le trazará su fisonomía espiritual.

El acto de amor que Conchita realizó al grabarse el monograma fue la puerta que Dios quiso utilizar para “derramarse en gracias, en estupendas gracias para el mundo”. Una de ellas, fue la visión de la Cruz del Apostolado.

Un día en el mes de febrero de 1894, estando en la Iglesia de la Compañía de Jesús en San Luis Potosí, tuvo esta visión:

PRIMERA VISIÓN

Esta mañana, después de comulgar, estando recogida haciendo mi oración en la Iglesia de la Compañía, vi de repente una cosa como alegoría, sólo de tamaño natural, que no entendí.

Era como un inmenso cuadro de luz encendida, diré, y aclarándose hacia el centro, siendo blanquísima la de en medio, ¡luz blanca!, ¡qué raro! Y encima de todas estas clases de luces con miles de rayos de oro y fuego, una paloma blanca, extendida de sus alas, mero arriba, como abarcando todo aquel conjunto de luz.

Lo vi todo eso muy claro puesto que era luz, pero entendí que fue una visión oscura, o muy alta, diré.

Padre: ¿estas cosas se llaman visiones? ¡ay Dios mío! Tengo miedo y susto, aunque agradezco cuanto soy capaz estas cosas ciertas o imaginadas porque traen mucho bien a mi alma.

Quisiera detenerme...y me arrastra una fuerza sobrenatural, y no está en mi mano, ni puedo.... (Ap. C. 1-1^a).

SEGUNDA VISIÓN

A los dos o tres días de esta visión, voy viendo una tarde, en la misma Iglesia de la Compañía, ¡feliz tarde!, otra vez de repente, a una paloma blanca en medio de un gran fuego, como de rayos de luz, pero de luz blanca, clarísima y brillante, muy superior a la eléctrica e incandescente. En el centro de esta luz, se encontraba una paloma, repito, blanquísima también, con las alas extendidas y debajo de ella en el fondo de aquella inmensa luz, una cruz grande, muy grande, con un corazón en el centro en donde los brazos parten.

Parecía que flotaba en un crepúsculo de nubes como con fuego dentro. Debajo de la Cruz partían miles de rayos de luz, los cuales no se confundían ni con la luz blanca de la Palomita, ni con el fuego de las nubes.

Eran tres tonos de luz, ¡que primor y que encanto!

En la primera vez, me dijo mi director que no hiciera caso; en la segunda, comenzó a fijarse (Ap. C. 1-2).

TERCERA VISIÓN Y SIGUIENTES

Vi hoy repentinamente a la hermosa Cruz la cual me sale al encuentro, diré, muchísimas veces.

DESCRIPCIÓN DEL CORAZÓN

En el centro de la Cruz, se ve un corazón, pero vivo...palpitante....de carne, pero como glorificado, que trasciende virtud, calor y vida: no sé cómo explicarme.

Está rodeado como de fuego material, diré, movable, como dentro de una hoguera; y, sin embargo, encima tiene, brotando del interior, otra clase de llamas como lenguas de fuego de más calidad o grados, diré distinto al fuego del derredor. Estas llamas, suben moviéndose como con violencia, como desprendidas de un volcán, y casi cubren y descubren a la cruz chiquita que está plantada, o se ve salida un poco del Corazón.

Además, está este Corazón, rodeado de rayos luminosos como anchos al principio, y delgados al fin; estos, no se confunden con las llamas, sino que quedan debajo, diré, como sombra de luz, no sé cómo explicarlo; era como una aureola, o cerco, o disco de luz brillantísima. Tiene, este Corazón espinas agudísimas, como que lo aprietan penetrándolo, y duele verlas.

Tiene lanza, pero no se ve la punta por estar dentro del Corazón, pero sí la ancha herida, que hace brotar sangre entre líquida y cuajada y escurre sobre la Cruz. La Cruz en que se presenta este Corazón no es aplastada, sino que se ve de lado o como con perspectiva.

El Corazón como vivo palpitante, tiene venas o nervios, o algo rojo grueso, como ramificaciones naturales.

¡Oh si pudiera pintar tal cual le vi!

No sé, Padre si esta explicación le basta; pero hay cosas, que aunque se expliquen quedan como sombras de la realidad. (Ap. C. 2-3)

Parece que al Señor le urgía que pronto se conociera y se diera culto a la Cruz del Apostolado, de ahí que se hicieron los preparativos para elaborar una cruz de madera de 12 metros de altura y el día 3 de mayo de 1894 se levantó en la hacienda de Jesús María, S.L.P. la primera Cruz del Apostolado. Esta hacienda era entonces de don Octaviano Cabrera, hermano de Conchita.

Hubo gran fiesta, la cruz se trajo en procesión entre oraciones, lágrimas y cantos, desde la hacienda hasta el lugar donde ahora se encuentra.

Conchita escribe:

Hoy día feliz en que el cielo envía gracias a torrentes...Yo estaba electrizada, nerviosa, y como no, al contemplar ya plantada la primera Cruz del Apostolado (C.C. 83/85)

En este día Jesús le dice:

Mira hijita: Esta Cruz del Apostolado ahuyentará al demonio, esparcirá virtud, como que toda ella está empapada y con esto curará las almas, y también los cuerpos, hará muchos milagros (C.C. 3/89).

Un símbolo religioso que no nos lleve a Dios es un fetiche o un ídolo.

La Cruz del Apostolado no es un símbolo inventado por Conchita, ni ha sido fruto de su imaginación o elaboración mental. Ella vivió la experiencia de que Dios le regalaba la visión de la Cruz como una gracia.

ASIMILACIONES

Contesta por escrito y después compártelas:

1. ¿Qué es lo que más te llamó la atención?
2. ¿En qué es lo que hace más énfasis Conchita?
3. ¿Qué elementos son los importantes de la visión?
4. ¿Cuál es la promesa que hace Jesús?
5. ¿Qué te dice a ti?

ACTUAR

Escribe un compromiso concreto.

CELEBRAR

Se pone la canción “Tu nombre en mi pecho” del álbum del mismo nombre de los Misioneros del Espíritu Santo de EEUU.

La nube luminosa El Padre

Objetivo:

Descubrir en la Cruz del Apostolado la presencia amorosa del Padre para entender que es lo que nos da y cuál es la gloria que tenemos que darle

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega en las asimilaciones.
Se pone la Nube Luminosa.
Se les pide sus Estatutos.

ORACIÓN INICIAL

Tema 13

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.



VER

En la descripción de la visión de la Cruz del Apostolado:

1. ¿Qué es lo primero que ve Conchita? ¿Le impresiona y trata de describir?
2. ¿A qué persona representa?
3. ¿Qué es lo que ve después y a que persona representa?
4. ¿En la segunda visión cuál es el tercer elemento que ve y a quién representa?
5. ¿Cuál es el último elemento que ve y a que persona representa?
6. ¿En dónde descubres el reflejo de la presencia y del amor del Padre?



ILUMINAR

La Espiritualidad de la Cruz es la forma característica de vivir el Evangelio y está expresada en la Cruz del Apostolado que es el símbolo de nuestro itinerario espiritual (Estatutos No. 3 y 4).

Profundizaremos en el significado de los elementos de la Cruz del Apostolado para asimilarlos y hacerlos vida (Estatuto No. 4.1).

El símbolo de la Cruz del Apostolado se compone de cuatro presencias personales claramente representadas gráficamente como lo estuvimos viendo en las tres narraciones de Conchita en el tema anterior.

El símbolo nos habla de la Trinidad y el hombre. El hombre necesitado de salvación que sin embargo en todo momento vive y es sostenido por el Padre (el inmenso cuadro de luz) que por su espíritu de Amor (la Paloma) entrega a su único Hijo, al que engendra en un acto único, simple y eterno para que dándole la vida (el Corazón vivo, palpitante, de carne pero como glorificado que trasciende virtud, calor y vida) para darle gloria en la entrega de su voluntad para salvarnos.

En la primera descripción que hace Conchita, lo primero que ve es un inmenso cuadro de luz encendida....aclarándose en el centro, siendo blanquísima la de en medio y representa al Padre, el principio y el fin de todo, y esa nube luminosa expresa el Amor con que el Padre entrega a su Hijo para nuestra salvación. Y el Amor con que el Padre acoge complacido la ofrenda de su Hijo por nosotros, que nos amó hasta el extremo, hasta la muerte y muerte de cruz.

Con amor y ternura, el Padre envuelve a sus hijos (nosotros) que, al impulso del Espíritu, abrazamos la cruz y seguimos a Jesús. Los bautizados continuamos la misión de Jesús: manifestar al mundo el amor del Padre a través de la entrega de la propia vida para la salvación de todos los hombres en unión con María.

La gloria de Dios es su propia felicidad. Pero Dios busca y espera su gloria también fuera de sí mismo. En toda la creación ha dejado un reflejo de sus perfecciones, en todas las criaturas encontramos la huella de su paso, un vestigio de su amor, una imagen de sí mismo. Dios ha creado al hombre sobre todo para hacerlo participante de su propia felicidad.

La gloria del Padre fue la obsesión del Corazón (el Hijo) durante su vida mortal, y su sacrificio en la cruz es la suprema glorificación que la Luz (el Padre) recibe del Corazón (su Hijo). Dios ha creado al hombre (la cruz grande) para hacerlo feliz con su propia felicidad, ha derrochado su amor y su bondad en su favor, pero la cruz grande necesitada de salvación (el hombre) ha renunciado a esa dicha por el pecado: sin embargo, la Luz (El Padre) no ha abandonado a la Cruz Grande (hombre) y ha enviado Corazón (el Hijo) al mundo para que, por la entrega de su vida en la cruz, liberara a la Cruz Grande de la esclavitud y volviera a la amistad con Dios.

Cuando la Cruz grande (el hombre necesitado de salvación) se abre con plena conciencia a esta gracia de salvación, cuando acepta a Cristo (el Corazón vivo palpitante), entonces es día de fiesta para la Luz (el Padre Celestial), y recibe todo el honor y toda la gloria porque en el fondo es el triunfo definitivo del amor.

La Luz (el Padre) será glorificado si ponemos todo nuestro empeño y nuestro amor en vivir nuestro sacerdocio bautismal como Jesús lo quiere, porque la gloria del Padre es la salvación de los hombres.

La luz es una metáfora que, en el orden físico, significa, claridad, iluminación, resplandor, calor; y en el orden moral: santidad y pureza. Dios es, pues: claridad y resplandor, pureza y santidad. Y Dios quiere comunicar esto a los hombres creados a su imagen, hasta ser transformados en su semejanza plena (1Jn 3,2).

La luz es la obra primera de la creación Divina (Gen 1,3).

La Nube representa la presencia de Dios en la historia de la salvación.

La nube es de larga historia: aquella historia de Dios enlazada con la historia de los hombres, que denota la presencia del Señor. La nube cubrió el tabernáculo (Ex 40,34). La nube garantizaba todas las intervenciones divinas: “El Señor dijo a Moisés: Yo vendré a ti en una nube, para que vea el pueblo que yo hablo contigo y tengan siempre fe en ti” (Ex 19,9). Esa nube cubre ahora a Jesucristo y de ella brota la voz poderosa: “Este es mi Hijo elegido, escuchadlo”. La nube que se había cernido sobre María en la Encarnación: “El Espíritu Santo bajará sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por eso al que va a nacerlo llamarán consagrado, Hijo de Dios” (Lc 1,35).

Dios es amor, tras la palabra Dios hay que leer Padre. El Padre es amor. El Padre y el Amor se identifican.

La manifestación suprema de su paternidad amorosa hacia nosotros sus hijos es que Él envió al mundo a SU HIJO UNIGÉNITO (el corazón vivo, palpitante) para que nosotros (la cruz grande necesitada de salvación) pudiéramos vivir por medio de Él (Jn 3,16).

Si somos hijos de Dios, si tenemos vida eterna, vida divina, vida espiritual, se la debemos al inmenso amor con que la Luz nos ha amado, al enviarnos a el Corazón para que nos comunicara su propia vida. Somos hijos de Dios por el Hijo Unigénito de Dios.

El amor que el Padre nos tiene, no es por corresponder a nuestro amor para con Él. Su amor es totalmente gratuito, nos ama porque Él es bueno.

Cristo Jesús, por amor a su Padre, hizo libre y voluntariamente la donación de su propia vida para darnos vida a nosotros. (Jn 10,10.1017-18).

Vamos a volver a leer la narración de Conchita en la que describe la primera visión que tuvo de la Cruz del Apostolado y nos vamos a fijar en la Luz (el Padre) después de haber hablado de lo que simboliza.

Esta mañana después de comulgar, estando recogida haciendo mi oración en la Iglesia de la Compañía vi de repente, una cosa como alegría, solo de tamaño natural que no entendí.

Era como un inmenso cuadro de luz encendida, diré, y aclarándose hacia el centro, siendo blanquísima la de en medio, ¡luz blanca!, ¡qué raro!, y encima de todas esas clases de luces con miles de rayos de oro y fuego, una paloma blanca, extendida de sus alas, mero arriba, como abarcando todo aquel conjunto de luz...

Lo primero que ve Conchita es el inmenso cuadro de luz y después enmarcados en ese cuadro de luz, los demás elementos de la visión. Lo primero que capta su atención es el inmenso cuadro de luz y que le es muy difícil clarificar como de *encendida, blanquísima a de en medio, gran luz, pura y clarísima, sin fondo como que no tenía fin.*

Conchita dice en el Manual del Apostolado de la Cruz que la persona del Padre lo representa la fe que es luz y fuego (12) y también dice *la luz, que baña todo el escudo, representa la fe, la verdad, al Padre eterno* (13).

Dice, *el inmenso cuadro de luz en la que se sostienen y enmarcan el Corazón, la –cruz grande y la paloma, es la representación simbólica del Padre.*

En ella como en el símbolo, todo vive en el Padre en quien todo tiene su origen y a quien todo tiende.

Ella ha tratado de ir comprendiendo el significado de la visión que tuvo y que la marcó, le pregunta extrañada a Jesús *en dónde está sostenida la Cruz del Apostolado, pues todas las cruces que ella ha visto en su vida están sostenidas en algo sólido, concreto, confiable.* Después de escuchar un *¡Ay Concha!* que parece un eco de Jesús con sus discípulos en el evangelio. Le explica que está sostenida en lo más sólido que puede ser, el **Padre** (14) Jesús dice *La Cruz del Apostolado tiene por apoyo al mismo Dios, porque Dios es luz...* (15)

La fecundidad *del inmenso cuadro de luz* que por la *Paloma* engendra al *Corazón en la cruz grande* le habla a Conchita de que el misterio de la creación, de la encarnación, de la redención no es un misterio de justicia sino de amor.

En nuestro símbolo la Luz (Padre) es primero. Al ser humano, la humanidad necesitada de salvación, a la cruz grande, le basta consentir en ser amado por el Padre, dejarse amar.

Personalizando nuestro símbolo, el primer aspecto, que podríamos decir que es el más difícil obstáculo para que la salvación suceda, es que la Cruz (el hombre necesitado de salvación) sea capaz de reconciliarse con su radical pobreza o impotencia y se abra, como Jesús, a recibir el don de la vida que el inmenso cuadro de luz (El Padre) le quiere comunicar. O sea que el hombre se deje envolver por el inmenso amor del Padre que lo quiere salvar.

Toda la vida de Jesús, todos sus actos estuvieron orientados para la gloria del Padre, para eso se encarnó, tomó nuestra condición humana para salvarnos. Su voluntad es su mayor anhelo y es que todos los hombres lleguen a la santidad. De la misma manera nosotros, tenemos que esforzarnos para que toda nuestra vida esté orientada a la gloria del Padre, cumpliendo su voluntad, trabajando por nuestra santificación y la santificación del mundo.

Este es el carisma propio de Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús, nuestra santificación y la santificación del mundo hasta donde el radio de nuestra influencia alcance (Estatuto No. 21.1) y con esto damos gloria al Padre, consolamos el Corazón de Jesús y extendemos el reinado del Espíritu Santo (Estatuto No. 3).

El Ofrecimiento del Verbo al igual que la Eucaristía están dirigidas al Padre.

ASIMILACIONES

1. En el temario de Evangelización fuimos viendo la Cruz del Apostolado ¿qué cosas nuevas te ha iluminado este tema?
2. ¿Has experimentado en tu vida ese amor del Padre que te ilumina y envuelve?
3. ¿Cómo le das gloria al Padre?

ACTUAR

Escribe un compromiso concreto que vas a trabajar durante la semana.

CELEBRAR

La Paloma El Espíritu Santo

Objetivo:

Descubrir en la Cruz del Apostolado la segunda presencia personal: el Espíritu Santo, para entender el papel de protector y que sus rayos de luz penetran en la inteligencia del hombre para moverlo.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega en las asimilaciones.
Se pone la Nube Luminosa y después la Paloma en el interior de la luz.

ORACIÓN INICIAL

Tema 14

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.



VER

Retomando la narración de la primera visión de la Cruz del Apostolado que tenemos en el tema 2:

¿Cuál es el segunda presencia personal que ve y a quién representa?

¿Qué es lo que te dice?



ILUMINAR

Se pone la Nube luminosa

La Luz (el Padre) es lo primero que ve y la deslumbra, después se fija en la Paloma con sus rayos de oro y fuego que simboliza el amor. Vamos a volver a leer la primera visión.

PRIMERA VISIÓN

Esta mañana, después de comulgar, estando recogida haciendo mi oración en la Iglesia de la Compañía, vi de repente una cosa como alegoría, sólo de tamaño natural, que no entendí.

Era como un inmenso cuadro de luz encendida, diré, y aclarándose hacia el centro, siendo blanquísima la de en medio, ¡luz blanca!, ¡qué raro! Y encima de todas estas clases de luces con miles de rayos de oro y fuego, una paloma blanca, extendida de sus alas, mero arriba, como abarcando todo aquel conjunto de luz.

Lo vi todo eso muy claro puesto que era luz, pero entendí que fue una visión oscura, o muy alta, diré.

Padre: ¿estas cosas se llaman visiones? ¡Hay Dios mío! Tengo miedo y susto, aunque agradezco cuanto soy capaz estas cosas ciertas o imaginadas porque traen mucho bien a mi alma.

En la narración de la primera visión dice que *enmarcada en este gran cuadro de luz con miles de rayos de oro y fuego, está una paloma blanca, extendida de sus alas, mero arriba, como abarcando todo aquel conjunto de luz.*

Igual que en el relato bíblico aquella paloma abarcaba el caos antes de la creación o a Juan el bautista y a Jesús, cuando era bautizado y enviado a su misión salvífica. Esa paloma que en la tradición cristiana significa al Espíritu Santo.

Se pone el Espíritu Santo si es posible se le ponen unos rayos dorados que salen del pico.

Lo primero que describe al ver la Paloma es que está arriba con sus alas extendidas abarcando todo, protegiendo, cubriendo, iluminando, guiando, así como la Luz (El Padre) que lo abarca todo, y que les sale al encuentro y los envuelve todo, protegiendo, amando y conteniendo a las otras personas; la Paloma que está encendida en el fuego de Su amor y con sus alas extendidas lo quiere cubrir como una madre a la Cruz grande y al Corazón. La Paloma está arriba de las otras dos presencias personales que las va a guiar, iluminar, las cubre con sus alas y les transmite su luz que penetra hasta los corazones, tanto de la Cruz Grande (el hombre necesitado de salvación) como del Corazón (el Hijo).

En los textos de Conchita

...así esta paloma, está interiormente penetrada de luz como la esencia o el foco de donde nace toda luz. Mira –me dijo Jesús- esta paloma representa el Espíritu Santo, y esos rayos que ves van al fondo de las inteligencias y de los corazones; porque son luz y fuego, las dos cosas: iluminan y encienden... (CC 2,2).

En la visión de la Cruz del Apostolado describe a la Paloma como un foco de luz ... *Así esta paloma, está interiormente penetrada de luz como la esencia o el foco de donde nace toda luz (CC 2, 3). El Espíritu Santo es la luz de las inteligencias y el fuego de los corazones (CC 35, 669).*

El Espíritu Santo penetrado de luz y origen de la luz, ilumina el corazón del hombre necesitado de salvación (la cruz grande) y es Él que con su luz hace que se dé cuenta de esa necesidad de ser salvado y también es la Paloma la que lo guía y le dice cómo se puede dejar salvar, es el consejero, el maestro de la vida espiritual, el que impulsa y fortalece en todo este camino.

El Espíritu Santo es lazo de amor:

Mira: -habla el Espíritu Santo- Yo soy como un lazo de luz que ata al Padre y al Hijo; Soy un lazo de amor del más apretado cariño, que también ata en uno con tal viveza que viene a ser uno mismo por el Amor que Soy yo....

De manera que somos Uno en los Tres y los Tres en Uno, con una misma Sabiduría, Poder, Luz y Amor. Por eso – prosiguió-, estas Obras al darme culto a Mí se lo darán a toda la Trinidad. Yo infundiré en estas Obras la misma luz, el mismo amor de que Soy la fuente, que son los ejes principales, pues que encierran las virtudes teologales que son las más perfectas y abarcan a todas las otras. (CC 6, 72).

Las Obras de la Cruz son fecundísimas, como que son del Espíritu Santo, para renovar, acentuando, el testimonio del Verbo en el mundo, por la verdad y por la luz, fueron enviadas especialmente, a favor de la Iglesia y de sus sacerdotes, y tenía que haber en ellas un reflejo de la Encarnación del divino Verbo.... (CC 57, 106).

Yo infundiré en esta Obra de la Cruz la misma luz, el mismo amor de que soy la fuente.... Yo quiero bañar con mi luz y con mi amor la Cruz del Apostolado, comprometiéndome a ampararla y con cuánta mayor razón haré esto con mis cruces vivas.....(CC 6,72).

Por eso, hija mía, las Obras de la Cruz, vienen a renovar su devoción, y a extenderla por toda la tierra. Que impere en las almas este Santo Espíritu y el Verbo será conocido y honrado, tomando la cruz un impulso nuevo en las almas, espiritualizadas por el divino amor. (CC 35, 70).

No podemos vivir esta espiritualidad, cuya esencia y práctica consiste en la participación del misterio de la cruz sacerdotal de Cristo Sacerdote y Víctima uniéndonos a su oblación, sino *impulsados por la caridad que ese mismo Espíritu ha derramado en nuestros corazones (Rm 5,5)*. Por lo mismo es el principio fundamental de esta vivencia, es el motor que mueve a cumplir el designio del Padre (La Luz) dándole gloria.

La Luz de ese Santo Espíritu es divina y con ella nos hace comprender y nos lleva a profundizar muchas cosas: cuál es el sentido del dolor humano en la vida, cuál es la obra que va realizando íntimamente en nuestra existencia, cómo es un instrumento escogido por Dios para que volvamos a Él por una purificación e iluminación hasta la transformación que termina en la unión divina. La cruz sin el Espíritu Santo no se comprende, como no se comprende sencillamente el sufrimiento sin amor.

Ámen y veneren mucho y hagan amar a esa Persona Divina que maneja las Obras y les da fecundidad para su desarrollo: escuchen sus inspiraciones y pónganlas con toda pureza en práctica. (CC36, 214).

El fin de las Obras de la Cruz en relación con el Espíritu Santo es extender su reinado por la cruz, es decir, por la vivencia de la oblación sacerdotal de Cristo.

Extender el reinado del Espíritu Santo es destruir el de Satanás, es acercar a las almas a mi Corazón, regenerarlas por la cruz, porque al acercarse el Espíritu Santo a las almas, con su luz, les muestra el camino del dolor, -pero del dolor por el esfuerzo de la práctica de las virtudes-; con sus encantos las empuja, con su influencia lo suaviza y con su consolación las alegra haciéndoles fácil el camino de las virtudes. (CC 40,189).

Hay dos enemigos irreconciliables que luchan continuamente en el campo del mundo y de la Iglesia: el Espíritu Santo y el Demonio, el principio del bien y el principio del mal. El Demonio que es el padre del egoísmo, fuente de todo lo malo que existe en el mundo, el Espíritu Santo que es la fuente del Amor y el Amor mismo. Y el combate consiste en la destrucción del egoísmo por medio del amor, y si el Espíritu Santo es la persona Amor, es preciso que reine el amor dando muerte al egoísmo.

Jesús dijo: En estos últimos tiempos ha puesto su trono la sensualidad en el mundo, esa vida de los sentidos que ofusca y apaga la luz de la fe en las almas. (CC 40,189).

El Espíritu Santo es el que anima las Obras de la Cruz, Él es que llevó a Cristo a la Cruz para morir de amor: Por el Espíritu Santo se ofreció a sí mismo inmaculado a Dios (Hb 9,14). El Espíritu Santo es el que da a todos los miembros de la Obra de la Cruz y a todos los miembros de la Iglesia el sentido salvífico de la Cruz de Cristo. La renovación del mundo vendrá por la renovación de la caridad.

Quiero que se le dé culto y honra muy especial al Espíritu Santo, patrono de estas Obras, ansío su reinado en todo el mundo, pues es Él, la fuente de las gracias y dones, y no desea sino almas puras para derramarse en ellas (Aut. II, 81-82).

La Palomita divina, o sea el Espíritu Santo, quiere ratificar el reinado de la Cruz; para esto lo envía Jesús y patrocina la Obra (CC16, 57).

Se presenta como Protector principal en el escudo de la Cruz del Apostolado, y por tanto, debe ser el objeto principal de nuestra adoración y amor. (Manual del Apostolado de la Cruz, 39).

Ha puesto su trono la sensualidad en el mundo....apaga en las almas la luz de la fe, por eso, más que nunca se necesita que el Espíritu Santo venga a destruir y aniquilar el reinado de Satanás....Extender el reinado del Espíritu Santo es destruir el de Satanás y regenerar las almas por la cruz, porque al acercarse el Espíritu Santo a ellas, con su luz les muestra el camino del dolor, con sus encantos las impulsa, con su influencia las suaviza, con su consuelo las alegra, haciéndoles fácil el auxilio de su gracia....Sin el Espíritu Santo, sin su influencia santificadora, sin su virtud santificante, el mundo no puede salir de ese abismo de males en quien se haya sumergido. El orden, la paz, el gozo, renacerán cuando la ley del Espíritu Santo rija la humanidad (CC 40,373 ss.)

Es muy fino el campo de la gracia en las almas, y éstas no se dan cuenta ni aprecian las gracias del Espíritu Santo como debieran. Necesitan enamorarse de Él, llamarlo, invocarlo, y estar atentas, e inclinar sus oídos, para escuchar las divinas inspiraciones, porque cada inspiración, hija mía, es una gracia, y ¡cuántos descalabros tienen las almas disipadas, por dejarlas pasar culpablemente!

La vida mística, la vida interior por la que Yo me comunico, se multiplicará en las almas, el día que tome en ellas asiento el Espíritu Santo. Se materializa el mundo, hija mía, y hasta el campo de mi Iglesia, por la falta del Espíritu Santo. El busca almas en donde formar sus nidos.

Que todos a una se esfuercen en sacudir la inercia que los postra, el sensualismo que ha entrado hasta el Santuario, y los triunfos de la Iglesia serán seguros.

Dios es caridad, y quiere siempre salvar por el amor. Él sabe muy bien que un alma enamorada, sola busca la Cruz, sin necesidad de imponérsela. Y éste es el sacrificio que al

Espíritu Santo más le agrada, el sacrificio nacido del amor. (C.C.35, 92-94).

Los hombres todos, hija, nacen para ser santos; pero entre éstos, muy especialmente deben distinguirse los que Yo escojo para mi especial servicio.

Si las almas fuesen interiores, si se dieran al Espíritu Santo, si fueran sus nidos, alejando de sí, todo ruido del mundo y del amor propio, cuántos más conductos celestiales tendría mi Iglesia.

Que se den al Espíritu Santo los corazones, y El los poseerá; mis santos se multiplicarán, la Iglesia tendrá vasos de elección; la faz del mundo cambiará. Que el Espíritu Santo encuentre recipientes para derramar sus dones, y se renovarán las almas.

Los Estatutos de Alianza de Amor en el No. 2 dicen:

La Alianza de Amor es la rama laical de las Obras de la Cruz, establecida en la Iglesia para promover la santidad por el seguimiento de Cristo, Sacerdote y Víctima y para extender el reinado del Espíritu Santo.

No.9 Trataremos de ser siempre dóciles a la acción santificadora del Espíritu Santo y renovaremos con frecuencia nuestra consagración a Él.

ASIMILACIONES

¿Cómo me doy cuenta, que efectos o cambios experimento en mi persona, de manera que pueda comprobar que actúa en mí el Espíritu Santo con su luz, su fuerza y su poder?

ACTUAR

Escribe un compromiso concreto con el que te vas a dejar mover por la Paloma.

CELEBRAR

La Consagración al Espíritu Santo del Manual de Oraciones de Alianza de Amor página 8.

La Cruz grande

El Hombre necesitando de salvación

Objetivo:

Descubrir en la Cruz del Apostolado la tercera presencia personal la Cruz Grande, o sea el hombre necesitado de salvación, para dejarnos salvar.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega en las asimilaciones.
Se pone la nube luminosa, la paloma y después la cruz grande.

ORACIÓN INICIAL

Tema 15

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.



VER

1. ¿Qué es el elemento nuevo que ve en la segunda visión?
2. ¿Cuál es la persona que representa?



ILUMINAR

La tercera presencia personal a que Conchita hace referencia en la segunda visión que tuvo en la Iglesia de la Compañía de Jesús en San Luis Potosí es la cruz grande.... debajo de ella (la Paloma) y en el fondo de aquella inmensa luz, una cruz grande, muy grande. En ese símbolo, también clásico y claro para la tradición cristiana, estamos significados cada uno de nosotros, en lo personal y en nuestro ser comunitario como la humanidad toda, vistos desde la absolutamente insuperable necesidad de salvación que todos los seres humanos enfrentamos.

Volvemos a la segunda visión de la Cruz del Apostolado:

SEGUNDA VISIÓN

A los dos o tres días de esta visión, voy viendo una tarde, en la misma Iglesia de la Compañía, ¡feliz tarde!, otra vez de repente, a una paloma blanca en medio de un gran fuego, como de rayos de luz, pero de luz blanca, clarísima y brillante, muy superior a la eléctrica e incandescente. En el centro de esta luz, se encontraba una paloma, repito, blanquísima también, con las alas extendidas y debajo de ella en el fondo de aquella inmensa luz, una cruz grande, muy grande, con un corazón en el centro en donde los brazos parten.

La Luz (el Padre) en nubes como con fuego que ama a la Cruz Grande (el hombre necesitado de salvación) le sale al encuentro y lo envuelve todo, protegiéndolo, amándolo y le muestra Su amor (la Paloma) que está encendida en el fuego de amor y que con sus alas extendidas quiere cubrir como una madre a la Cruz Grande.

Cuando el diablo siembra la duda en el hombre y éste la acepta en su corazón, (la duda es que Dios me ame tanto), y entonces se engendra el pecado, nace la cruz grande (el hombre necesitado de salvación) el problema de la humanidad es la duda y entonces se pierde la armonía original.

Al aceptar la duda en mi corazón de que Dios me ama tanto tal como soy, entonces pierdo la armonía original y en esta desarmonía lo primero que me pasa es que dejo de tener claridad de quien soy yo, me vuelvo oscuro entonces me relaciono mal conmigo mismo, con los otros y con Dios y las relaciones se distorsionan y se vuelven imposibles, se endurece el corazón.

¡Qué dramáticas consecuencias del pecado original! Nacimos para encontrar nuestra plenitud amando y sobre todo, siendo amados, el pecado es lo que me impide dejarme amar y amar. A Dios no le importa el que suframos sino lo que le interesa es que crezcamos en el amor, por eso la cruz simboliza al hombre necesitado de amor y no el dolorismo que creemos que es la cruz.

La Cruz del Apostolado es una cruz gloriosa la ve flotando envuelta en la luz que es el amor Trinitario.

Parecía que flotaba en un crepúsculo de nubes como con fuego dentro. Debajo de la Cruz partían miles de rayos de luz, los cuales no se confundían ni con la luz blanca de la Palomita, ni con el fuego de las nubes.

La cruz significa todas las actitudes que tengo que cambiar para ir madurando en el amor y esto implica esfuerzo por lograr la destrucción del pecado. Ser cruz viva no es el hecho de escoger el sufrimiento o de soportarlo sino comprometerme en la lucha contra mi pecado primero y luego el del mundo.

La cruz la debemos entender como la manifestación de la voluntad de Dios sobre nosotros, como respuesta al plan de Dios en nuestra vida, como una palabra de amor a quien nos ha amado tanto, como un camino que nos conduce a la plenitud de la Pascua de Cristo sobre nosotros, como un poder y una sabiduría de Dios que ha querido por ese medio manifestarnos su amor misericordioso al salvarnos, y como inserción en la obra maravillosa llevada a cabo por Cristo en la Cruz, es decir, la destrucción del egoísmo y del pecado y reanudar la comunión con Dios y con los hermanos entre sí con la fuerza invencible del amor.

La cruz significa una continua negación de nosotros mismos, un constante renunciamiento, que se logrará a través de un trabajo lento y doloroso de conversión permanente. La conversión es un cambio interior, radical y profundo; es la destrucción del egoísmo hasta en sus más hondas raíces, para lograr una vida de servicio y de entrega a los demás, y que la cruz sea en nosotros victoria del amor sobre el egoísmo.

En el símbolo de la Cruz del Apostolado es claro que la Luz arroja cálidamente a la Cruz Grande y sin embargo en la experiencia diaria de la Cruz, esa realidad es difícil de percibir.

El ser humano necesitado de salvación (la Cruz grande) perderá lo áspero de su corteza y lo punzante de sus aristas si ama con esa humildad y por lo mismo con esa suavidad que da el ejercicio de esa virtud.

Mi trabajo es aceptar mi ser de cruz y dejarme amar y penetrar por las otras presencias personales Luz, Paloma y Corazón que me van a ir transformando en el amor, aceptarme con mis limitaciones y dando todo el amor de que soy capaz.

Cruz y dolor igual a virtudes.

El Señor nos dice si me quieres seguir, niégate a ti mismo, toma tu cruz y sígueme, y ese es el dolor del que hablamos, el de ir en contra de mis instintos, trabajar constantemente contra mis vicios, sobre todo el amor propio, conocerme ¿quién soy por dentro?, darme cuenta el dolor que me causan todos mis defectos, y las consecuencias en mí y en los demás.

Cuando me acepto como soy, cuando la luz de la Paloma que penetra mi inteligencia y mi corazón va iluminando mi interior es cuando comienzo a trabajar en mi salvación, a dejarme salvar por la Luz, la Paloma y el Corazón. Día con día me empiezo a ser más responsable de mí mismo, quien soy, que traigo dentro; para mejorar no hay más que la práctica de las virtudes, la santidad depende del crecimiento del grado de virtudes por el amor.

El amor encierra todas las virtudes y son el orden del amor. Jesús le dice a Conchita: «Yo no me conformo con palabras», obras y las obras son las virtudes. La Paloma transforma la cruz grande (el hombre necesitado de salvación) pero no deja de ser cruz pero, diferente, luminosa.

Las virtudes cuestan. Toda virtud es cruz, es dominio propio, que otra cosa es la cruz sino el dominio propio porque en el dominio de sí mismo entran en juego todas las virtudes.

Cuando por amor, porque Jesús me pide que me parezca a Él, venzo este sentimiento, que claro no se me quita de golpe, pero me venzo, entonces influye en mi persona, las virtudes tienen que ser parte de mí ser. Trabajo de todos los días, va influyendo en mi modo de ser, que me va haciendo diferente, aunque no lo superes al 100 % porque nunca dejo de ser cruz grande (hombre necesitado de salvación).

La santidad es el amor, pero el amor traducido en virtudes.

No nos quita la cruz la transforma sigue siendo dolor pero el dolor de las virtudes.

La Paloma es la que me hace ver mis vicios y me impulsa a practicar la virtud contraria, el dolor por el esfuerzo de practicar la virtud o lo transformas y lo santificas o te traumas te esclaviza. Cualquier dolor es cruz lo que lo hace diferente es como lo vivas.

La cruz es controlar mis sentimientos y ponerlos en orden o sea luchar contra mis pasiones desordenadas, dominarlas. «Está en mi voluntad, que el mundo se salve por la cruz de las virtudes sólidas» (CC 13,257-258).

La Espiritualidad de la Cruz, es espiritualidad de virtudes, veamos al Señor con qué esmero forma a Conchita en la virtud y la amplitud con que le explica cada una de ellas en los tratados de las virtudes y de los vicios y otros escritos, porque la quiere cruz hecha de virtudes.

¡Cómo me ganó la voluntad enamorándome de Él, pero crucificado! ¡Con qué manera comenzó a hablarme de la Cruz! ¡Con qué delicadeza me insinuaba los encantos del padecer! ¡Cómo abría ante mi vista un camino sembrado de sacrificios, de cruces y espinas de todas clases, convidándome a recorrerlo a su lado!... ¡CÓMO ME INICIÓ EN LA PRÁCTICA DE LAS VIRTUDES, SOBRETUDO OCULTAS, QUE TANTO LE ENCANTAN! ¿Cómo, con su ayuda, suavizó mi carácter, me enseñó a sufrir en silencio penas, contrariedades, enfermedades y tantas y tantas cosas que tiene una esposa y madre! ¡Dios mío! ¡Con qué paciencia, con qué desvelos estaba siempre a mi lado pendiente de mi interior, siempre dándome el ¡alerta! en cuanto me desmedía...Me comenzó a enseñar, este dulcísimo Maestro, la mortificación de los sentidos con un cuidado y una diligencia imponderable, dándome una pena inmensa cuando en algo faltaba....Me enseñó el Señor tal sensibilidad y claridad de alma que yo sentía hasta el polvo que caía en ella empañándola. Cuántas reglas me dio que están escritas en mi Cuenta de conciencia para conocer la humildad falsa de la verdadera; cómo me enseñó a levantarme y a no extrañarme de mis miserias ¡oh, mi Jesús, mi Jesús! Y ¿qué diré de la oración? Que era mi Maestro, que muchas veces la hicimos juntos, y me cambiaba a su gusto lo que iba yo hacer.... ¡Cómo me hizo divinizar los afectos filiales, conyugales y maternas!

Olvídate de ti, me decía, no te busques, no te encuentres, haz las cosas buenas como si no las hicieras, sin pensar siquiera en ellas después de ejecutarlas. Complácete sólo en Mí.... Que tú misma pequeñez y miseria te sirva de escalón para subir a Mí..... Tú me alcanzarás, pero por la cruz y en otra parte no me encontrarás (Vida 1,226-231).

La virtud es el ejercicio de la propia libertad que al impulso del Espíritu responde.

Y me eché de veras de lleno, con la ayuda de Dios, a desbaratarme con las humillaciones y el desposeimiento propio. A matar mis vicios y pasiones ¡tantas!, a doblegar mi soberbia, comiendo cruz, bebiendo cruz, en mis obligaciones, y en tantas cosas contrarias a mi voluntad.

Esa cruz era mi estrella, mi luz, mi vida; esa cruz era mi gloria y su posesión mi ambición (Vida 3,184).

Tomar la cruz de nuestra propia existencia y seguirlo, nos pide el ejercicio de todas las virtudes. Pide morir al hombre viejo, para vivir en Cristo Jesús (cfr. 16,24).

La cruz es un misterio, un misterio de amor.

La Cruz Grande soy yo en el día a día con sus alegrías, penas, descansos, trabajo, diversiones, estudio, las incomodidades, contrariedades, enfermedades, obligaciones, etcétera.

La gloria del Padre (la Luz) es que la Cruz Grande se deje salvar. La gloria del Padre es ver en la Cruz Grande el Corazón (el hijo).

ASIMILACIONES

Se pone la canción Cruces del álbum
“Ninguna cruz sin corazón” de Marcos de Alba, M.Sp.S.

ACTUAR

- 1.- ¿Qué me dice todo esto?
- 2.- ¿A que me compromete?

CELEBRAR

Escribir un compromiso concreto para trabajar durante la semana.

El Corazón El Verbo encarnado

Objetivo:

Descubrir en la Cruz del Apostolado la cuarta presencia personal, a Jesús el Hijo amado del Padre que se encarna para salvarnos.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

El tema se les entrega en las asimilaciones. Se pone la nube luminosa, la paloma, después la cruz grande y al final el corazón. Corazones grandotes de cartulina con cordón para colgarse en el cuello para cada participante.

ORACIÓN INICIAL

Tema 16

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.



VER

1. ¿Cuál es el cuarto elemento que describe Conchita?
2. ¿Cómo es la descripción? Vuelve a leer la tercera visión en el tema 10



ILUMINAR

En el centro de esa cruz la cuarta y última presencia personal: en el centro de donde los brazos parte.....un corazón, pero no pintado sino vivo....palpitante....de carne, pero como glorificado, que trasciende virtud, calor y vida. Es el corazón de la Palabra hecha carne que tomó nuestra condición mortal, el Verbo Encarnado, el Hijo de las complacencias del Padre.

Ella se extrañó con la visión, le sorprendió porque ordinariamente la Cruz se representa sola o con Jesús clavado en ella. En la Cruz del Apostolado Jesús no aparece, sólo contemplamos su Corazón y sabemos que el corazón se ha considerado siempre el símbolo del amor.

El Corazón de la Cruz del apostolado, solidario, hermano de la Cruz, es todo él un Corazón puesto al servicio del bien y del crecimiento de la Cruz Grande. Se ofrece a sí mismo y ofrece la salvación con tacto, delicadeza, respeto, no presiona ni manipula.

Como dijimos en otros temas, el ser humano rompe la armonía de sus relaciones a partir del pecado de origen y empieza a transitar por el destructivo camino de las relaciones de dominio pensando que son ellas las que lo harán alcanzar el anhelo de amar y de ser amado que lleva como una necesidad primaria en el corazón, porque para eso fue creado.

En la práctica de las virtudes la Cruz Grande comienza un largo y doloroso proceso de purificación y crecimiento que acabarán transformándola en el Corazón (el Hijo) y esto es decir que acabará dándole la madurez en el amor.

El ser humano necesitado de salvación (la Cruz Grande) perderá lo áspero de su corteza y lo punzante de sus aristas si ama con la humildad y suavidad que da la práctica de las virtudes.

Este Corazón se nos presenta confiado, vulnerable, su único atavío son las espinas clavadas en la carne viva, una lanza que lo atraviesa y una pequeña cruz que expresa un dolor profundamente personal y único, y como lo describe Conchita es un Corazón que trasciende calor, luz y vida; es un corazón abierto a amar aún a costa del sufrimiento y el origen de la confianza del Corazón está en la presencia todopoderosa, sabia y tierna de la Luz (el Padre). Ella está sosteniendo y englobando todo.

En el centro de la Cruz del Apostolado se manifiesta el amor divino-humano de Jesús. Todo el mundo huye como por instinto de cuanto es sufrimiento, dolor, de todo lo que contraría la naturaleza, en una palabra de la cruz. Es indispensable que ésta tenga un atractivo o una razón que nos la haga llevadera y este atractivo es el amor de Jesús manifestado en el Corazón.

La Cruz Grande que tiene el corazón de piedra está blindado para el sufrimiento y también para el amor, no quiere amar porque no quiere sufrir. Solamente se puede amar teniendo un corazón de carne, humano, suave, humilde, confiado sosegado; corazón que por ser así tiene mil posibilidades de ser tocado por el sufrimiento.

Nuestro símbolo de la Cruz del Apostolado vuelve a ser bellamente elocuente y sugerente. No es Dios el creador de la Cruz Grande (el hombre necesitado de salvación) porque cuando el hombre salió de sus manos vio Dios que era bueno, las fatigas, los sudores y todo aquello que acabó conformando la Cruz grande vino del hombre. Su opción desordenada de construirse y alcanzar la plenitud según sus propios caminos y proyectos, lo llevaron a lo que ya nadie puede prescindir, al dolor, el sufrimiento y la muerte.

Cuando el Verbo se encarna, ese acto amoroso de encarnarse para salvar a los hombres sus hermanos, le quita la resistencia a la persona para no sufrir.

No hace la opción por el dolor, pero sí quiere ser totalmente solidario con el hombre necesitado de salvación. La Cruz Grande, por lo mismo no puede negarse a realizar en los días de su vida mortal lo que el hombre provocó y al tomar un Corazón de carne tendrá que aceptar que al involucrase con la Cruz le supondrá sufrir.

Qué fuerte y maduro ha de ser un amor para saber guardar silencio, para saber ser

prudente y delicado, para saber sostener la esperanza pese a que (como el corazón de nuestro símbolo), el crecimiento y la respuesta amorosa de aquellos a quienes ama le parezca de una lentitud insoportable. Respetó y respetó tanto que pagó el costo de tener que entregar su vida como señal y prenda de la verdad de su amor.

La experiencia de todos aquellos que, lenta, pero con seguridad, van dejando la vivencia de las actitudes de la Cruz Grande para comenzar a vivir las del Corazón, y, por lo mismo van aprendiendo cómo es que ese Corazón ama y se va transformando en Él.

En nuestro símbolo el inmensamente tierno y delicado amor a Dios (la Luz, el Corazón y la Paloma) dan al lastimado ser humano (la Cruz) ese espacio de crecimiento por lo responsable que es el Padre en el amor que siente por su Hijo; de manera que la Luz le da a la Cruz un respaldo tan sólido que la Cruz puede llegar a crecer, a integrarse, madurar, humanizarse a tal grado que alcance a amar tanto como su naturaleza, llegada a su madurez, le permitiría amar.

Lo inaudito es que, según nuestro símbolo de la Cruz del Apostolado, la dureza de la Cruz grande pueda ser lavada, regada, sanada, doblegada, calentada, enderezada por la acción de la Paloma que puede transformar su duro y áspero amor en el misericordioso Corazón.

Si todos necesariamente tenemos que sufrir, que llevar una cruz, el amor misericordioso de Jesús ha manifestado el secreto para descubrirlo a Él en la cruz y recorrer ese camino con la seguridad de que no vamos solos. De esa manera la Cruz es de verdad un camino de perfección por el que se llega a la transformación en Cristo. Así lo ha afirmado también Jesús.

Se presenta la Cruz con mi Corazón en su centro, para indicar a las almas el camino del cielo, el modo verdadero para llegar con seguridad a mi Corazón, a la perfección, el cual no es otro que el de la Cruz, o sea el del sacrificio, que envuelve a todas las virtudes y al amor más puro.(CC 16, 12-14).

Nada más absurdo en la vida que sufrir por sufrir, nada más provechoso y santificador que darle sentido a ese sufrimiento por medio del amor. Esta es la lección que nos da la Cruz del Apostolado y el Corazón de Jesús clavado en ella.

La Cruz tiene vida, no es un árbol muerto, tú me entiendes..... La Cruz, por tanto, tiene corazón y el corazón de la Cruz es el Corazón de Jesús con sus mismos latidos (CC 6, 139). No está sola la Cruz porque Yo nunca me separo de mi Cruz, y en donde está la cruz está Jesús. Adentro estaré dándole vida, oculto para los que quieran vivir escondidos conmigo; pero hago saltar a mi Corazón haciéndolo visible en ella, para endulzar con mi amor la corteza de mi cruz (CC 2, 42).

Mi Cruz sola espanta a las almas: mi Corazón atrae; pero como lo sólido de la virtud consiste en el sacrificio aunque no haya dulzura sensible, es preciso que reine en el mundo la Cruz, pero junto con mi Corazón, endulzada con este Corazón, y por esto, quiero que se presente mi Corazón encima de la Cruz, para que el uno atraiga o arrastre a las almas a la otra (CC 2, 2).

Mediten estas hermosas y profundas palabras de Jesús. Fijémonos en la insistencia con que habla de su Corazón clavado en el centro de la Cruz del Apostolado. Contemplemos ese Corazón hoguera de amor y abismo de dolor, ese Corazón sacerdotal que desde el centro mismo de la Cruz nos sigue diciendo con el lenguaje elocuente de los hechos

cómo se ama hasta el sacrificio, hasta la inmolación, hasta la entrega de su propia vida para glorificar a su Padre y hacer feliz al hombre reconciliándolo con Dios.

Como vimos en los temas anteriores el Padre representado por la Luz que envuelve con su amor al hombre necesitado de salvación, el Espíritu Santo representado por la Paloma que irradia sus rayos de fuego y luz y que también sabemos que es la persona Amor que con sus alas extendidas cubre y protege con su amor a la Cruz Grande y el Corazón clavado en la Cruz Grande (el hombre necesitado de salvación) para comunicarle su amor y su luz. Es una visión de amor, la Cruz del Apostolado es una Cruz gloriosa que irradia luz y amor, AMOR QUE SALVA.

Parecía que flotaba en un crepúsculo de nubes como con fuego dentro. Debajo de la Cruz partían miles de rayos de luz, los cuales no se confundían ni con la luz blanca de la Palomita, ni con el fuego de las nubes.

Al estar el Corazón clavado en la Cruz Grande le comunica su amor y su luz y entonces la ilumina, debajo de la Cruz partían miles de rayos de luz.... Si la Cruz grande (el hombre necesitado de salvación) deja al Corazón actuar en ella, se le quita la oscuridad y se puede ver cómo es, y puede ver a la Luz, a la Paloma y al Corazón le participan de su luz y su amor.

Con los años cada vez que Conchita recuerda el monograma lo une a la visión de la Cruz del Apostolado y tienen relación porque la Cruz es el símbolo externo de su alianza esponsal, o sea que la visión de la Cruz confirma y expresa la alianza esponsal realizada mediante el monograma.

Ver la Cruz del Apostolado como símbolo de alianza, nos hace recordar otro símbolo del Antiguo Testamento: el arco iris con el que Dios hará que Noé y toda la humanidad recuerden la alianza que Él ha establecido con la tierra después del diluvio. Dice el Señor: "Pongo mi arco iris en las nubes y servirá de señal de la alianza entre yo y la tierra" (Gn 9,13).

Al igual que cuando tiene lugar el anuncio a María (Lc.1, 35), la Palabra y el Espíritu vienen juntos. Así también aparecerá, en la Cruz del Apostolado inseparable de los símbolos que representan a Jesús: la Cruz y el Corazón.

También nosotros cuando vemos la Cruz del Apostolado y **la medalla de Alianza de Amor nos sirve como señal de la alianza esponsal que hacemos con Cristo Sacerdote y Víctima.**

En nuestra experiencia cotidiana, la Cruz Grande, nosotros, la humanidad necesitada de salvación – no nos experimentamos con el corazón encarnado en nosotros, ni con la Paloma construyéndonos, ni con el inmenso cuadro de luz acunándonos.

Por lo tanto consolamos al Corazón con la perfección de nuestra vida en la práctica de las virtudes y comunicando a otros la riqueza de esta espiritualidad para que vivan su sacerdocio bautismal. Al estar insertado en la humanidad se ofrece al Padre (cfr. Estatuto 3)

DINÁMICA

Se les entrega a cada uno un corazón de cartulina grande del tamaño del pecho y se les pide que escriban lo que Jesús les dijo a través de este tema y que virtud les está pidiendo que trabajen para ir transformándose en Él.

Conchita tiene que abrir sus brazos, salir de si, para que Jesús se clave en ella.

Extiende tus brazos puesto que eres mi cruz, para clavarme en ellos...donde quiera que vayas iré Yo contigo.....Tu vivirás escondida dentro de mi Corazón, ahogándote en las dulzuras y amarguras, y Yo viviré dentro de ti, hecha cruz y transformada en ella. (C.C. 1,398).

Se les pide a todos que se pongan de pie y que dejen distancia para poder extender los brazos en forma de cruz y se les pone los corazones de cartulina.

Se pone la canción “Ninguna cruz sin corazón”

Álbum del mismo nombre de Marcos de Alba, M.Sp.S



La virtud que escribimos la vamos a trabajar durante la semana.



Riquezas de la Cruz del Apostolado

Objetivo:

Conocer el origen de la Espiritualidad de la Cruz y los factores que intervinieron en la manifestación amorosa de Dios.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Hojas o cartulina blanca, roja, café, negra amarilla. Tijeras y pegamento para papel.

ORACIÓN INICIAL

Tema 17

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.

VER

Contesta por escrito y comparte con tu comunidad.

En los temas anteriores vimos las cuatro presencias personales que están en la Cruz del Apostolado y que la Cruz Grande eres tú necesitado de salvación.

1. ¿Cómo es tu diálogo de amor con la Luz?
2. ¿Cómo es tu diálogo de amor con la Paloma?
3. ¿Cómo es tu diálogo de amor con el Corazón?
4. ¿Cuál es la riqueza que encuentras en tu vida con todo esto?

ILUMINAR

El amor de la cruz para con la Luz dialoga como oración en la búsqueda de Su voluntad y ofreciendo la propia vida.

El amor de la cruz para con el Corazón dialoga en el esfuerzo de transformarse en Él.

El amor de la Cruz para con la Paloma dialoga en la apertura de dejarse hacer en una actitud de disponibilidad que exige la escucha y la respuesta amorosa hasta llegar a la transformación del mundo.

Ahora vamos a ver los textos donde nuestro Señor le explica a Conchita la riqueza de la Cruz del Apostolado.

Mi Cruz todo lo tiene y nada le hace falta: es un libro desconocido..... es una mina riquísima.... es un tesoro inapreciable....

Explica su riqueza

Anoche me tuvo en oración de quietud pero no me habló, y hoy me dio algunas ideas haciéndomelas ver en la Cruz del Apostolado, dice que esa Cruz es el edificio de la perfección: que ahí están los misterios todos..... los dones y los frutos del Espíritu Santo; que las tres virtudes teologales están representadas en la Santísima Trinidad que está ahí, y que el Camino, que representa Él está precisamente en su Corazón divino sobre la Cruz, en el amor y en la Cruz, y que no hay casi, quien lo enseñe a esa multitud de almas que corren por otros, torcidos, que sin duda los conducirán al precipicio. Que sigue el mundo el camino de sus caprichos, de sus exterioridades y comodidades...y que el verdadero Camino, es opuesto enteramente a las máximas del mundo en estos aciagos tiempos, un último recurso quizá, la cruz preciosa del Apostolado.... que ahí, con señales exteriores para que les sea más fácil penetrar, está lo que las almas necesitan: el amor unido con el dolor. Que en esa Cruz, está todo el tratado de las virtudes, y de los tres grados de vías, purgativa, iluminativa y unitiva. (CC 6, 251-252).

La Cruz sola causa temor al mundo, pero la Cruz con mi corazón, atrae.....

La Cruz que atraviesa a mi corazón, está plantada entre llamas, ¿cómo no ha de estar caliente, cómo no ha de abrasar a quien la toque, la cargue, y me clave en ella?...y viene mi Cruz a despertarlas de su error, a empujarlas, completando la obra del amor y del dolor unidos, para que no sólo florezcan esas almas esparciendo su aroma, sino que fructifiquen para mi gloria y para la vida eterna (Ap.C.18ª-19).

Esa Cruz me tiene loca; porque como una mina riquísima, cada día me hace ver el Señor, nuevos tesoros de ternura, y de amor sacrificado.

Nunca se acabará de estudiar y meditar la Cruz del Apostolado.

¡Qué hermosa y divina es! De veras que vino del cielo. Se fue de la tierra pobre, y vino de lo alto bellísima y cargada de inestimables tesoros. (Ap. C. 42 a).

REALMENTE, SE HA ABIERTO EL CIELO, PARA QUE ELLA REAPAREZCA AL MUNDO: ELLA TRAE VIRTUD, Y ARRANCARÁ LOS CORAZONES DE LA TIERRA. (Ap. C. 43).

En esa Cruz está el Corazón más amante y más doloroso. Yo no me presento sobre la Cruz, pero dejo ahí todo mi amor, todo mi dolor, ambos infinitos representados en mi Corazón fuente de todo bien, de toda luz, gracia y misericordia.

Ni en la eternidad podrás comprender lo que es mi Corazón, la extensión de su amor y de su dolor.

El mundo se hunde, pero la Cruz viene a salvarlo. Ella es el ánora de salvación y mi Corazón el puerto seguro.

El Espíritu Santo cobijará a esta Cruz con su especial protección. (Ap. C. 43 a).

El compromiso propio de los miembros de Alianza de Amor con Jesús es vivir en armonía los tres aspectos fundamentales de nuestra realidad laical:

- Ser personas que viven en el mundo
- Ser bautizados que viven en la Iglesia
- Ser discípulos que viven en alianza de amor. (Estatutos No. 23)

Y como personas que vivimos en el mundo siendo bautizados y viviendo la Espiritualidad de la Cruz nos toca llevar este mensaje de la riqueza que encierra la Cruz del Apostolado.

Dice que esa Cruz es el edificio de la perfección. Que ahí están los Misterios todos, los Dones y los Frutos.

Que las tres virtudes teologales están representadas en la Santísima Trinidad, y que el Camino, que representa Él, está en su Corazón divino sobre la Cruz, es decir, que ahí está el amor, en el dolor: el amor humilde y manso que enseña Él con su Corazón, y el dolor manifestado con la crucifixión e insignias. Me dijo que el mundo se pierde porque ha errado el Camino, que es Él, y que no hay quien lo enseñe a esa multitud de almas que corren por otros torcidos que las conducirán al precipicio.

Que sigue el mundo el camino de sus caprichos, de sus exterioridades y comodidad, siendo el verdadero camino opuesto al mundo y a la naturaleza corrompida.

Que por esto precisamente, apareció en estos aciagos tiempos, un último recurso quizá: ¡LA CRUZ DEL APOSTOLADO! ¡Que en ella con señales exteriores, está lo que las almas necesitan!

El AMOR unido AL DOLOR

Que en esa Cruz está todo el tratado de virtudes, y los tres grados o vías purificativa..... Iluminativa...y unitiva..... (Ap.C. 80 y 80ª)

En Alianza de Amor nuestra misión está en el mundo, aspirando a la santidad y como nos dice nuestro Señor en esta Cruz está el camino para alcanzarla y como personas en el mundo para transformar las realidades temporales necesitamos ayudar a otras personas a descubrir este tesoro para que cambie su vida y pueda cambiar el mundo, como es el anhelo de Jesús.

Hoy me dijo mi Jesús como quejándose:

*¡Cuánta sensualidad hay en el mundo, que sólo la Cruz puede curar!
(Entendí que sólo el dolor, el sacrificio, pueden consolar a Su Corazón).*

Apenada y humillándome cuanto pude, dije hoy a mi Jesús:

Me parece imposible, Jesús mío, que la continuación de las revelaciones a la Beata Margarita, crucen por este pobre caño. ¿por qué, dime, no las das a otra persona religiosa, pues me parecen las monjitas más a propósito para estas cosas que yo?

Tengo mis fines, me contestó, y en todos los estados puedo comunicarme y santificar a las almas. (Ap.C. 84ª).

En temas anteriores hablamos sobre el dolor que más le agrada a Jesús que es el de la renuncia de nosotros mismos y el esfuerzo de la práctica de las virtudes, el otro dolor que viene con la vida también lo toma, pero nos debe quedar claro que no es una espiritualidad dolorista, es amor que salva porque el amor duele.

En el Manual de la Alianza de Amor Conchita nos dice:

El propio renunciamiento abre las puertas de las divinas misericordias sobre el alma; entonces, ¿por qué temerle? ¿Por qué temer hasta la palabra Cruz, siendo así que ella es el encanto, la riqueza y la dulzura más exquisita del alma enamorada? Así como no puede haber bendición sin cruz, así tampoco puede haber cruz sin bendiciones del cielo que envuelven y atraen las caricias del mismo Jesús?.....

....¡Oh si pudiéramos llegar a conseguir con el sólo deseo de dar gusto a Dios, el amar siempre, la situación actual, por angustiosa y dolorosa que fuese, descansando en ella dulcemente por amor, considerando la bondad de Dios que así lo ha dispuesto! Si por efecto de un generoso esfuerzo de abnegación de nosotros mismos renunciáramos a cualquier otro estado para no amar sino el en que nos hallamos, ¿de cuán grande paz gozaríamos? y ¡cuán lejos estaríamos de toda perturbación! En hacer consistir nuestra dicha en el amar nuestro estado presente, está el secreto de nuestra paz, porque llevamos en ella el sello de la voluntad divina. Nunca queramos sino lo que tenemos, y seremos felices.

 **ASIMILACIONES**

Retoma las preguntas del ver y después de este diálogo con Dios vuelve a contestarlas.

 **ACTUAR**

Escribe un compromiso concreto para trabajar.

|
 **CELEBRAR**

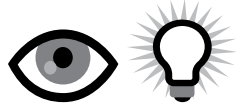
Mapa del Tesoro Camino espiritual.

Objetivo:

Que la Cruz del Apostolado se convierta mas que en un símbolo en todo un itinerario de vida espiritual.

RETIRO

1er. Sesión:



2da. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Están en anexo al final del tema. Se puede dar como retiro o en sesiones.

ORACIÓN INICIAL

Tema 18

RETOMAR EL ACTUAR

Recordar lo que vimos en la reunión anterior.

VER

Contestar en lo personal y luego compartir:

- 1.-¿Cuándo nacieron las Obras de la Cruz y por qué?
- 2.-¿Cuándo tuvo Conchita la visión de la Cruz del Apostolado?
- 3.-¿Qué es para ti esta Cruz?
- 4.-¿Qué es un itinerario o camino espiritual y para qué te sirve?

(Se les pide que dibujen la Cruz del Apostolado en una hoja y que escriban ¿qué significa para mi esta Cruz?)

ILUMINAR

Recordemos lo que vivimos durante estos meses en este proceso.

El 14 de Enero de 1884, fiesta del Dulce Nombre de Jesús, es para nosotros una fecha muy importante, Conchita se graba en su pecho el monograma de Jesús, JHS para significar exteriormente su pertenencia a Jesús, y al hacerlo cae en tierra repitiendo “Jesús salvador de los hombres, sálvalos”.

Cuando alguien está muy enamorado anda buscando de qué manera demostrar al ser amado su amor, y en la cuenta de conciencia de Conchita se menciona que en un arrebatado de amor se grabó el monograma con permiso de su director espiritual.

Conchita escribe en su diario espiritual: “Ser de Jesús, pertenecerle a Él ha sido siempre la suprema aspiración de mi vida” “siempre sentía mi alma deseos vivos de ser de Jesús”.

Al hablar del monograma es común fijarse sólo en Conchita: ella se grabó el monograma. Sin embargo, marcarse con el nombre de su Dueño no fue propiamente iniciativa de Conchita; fue, más bien, la respuesta que ella dio a la seducción de Jesús.

Si alguna vez hemos tenido experiencias del amor humano, hemos sentido que todo nuestro ser se inflama de amor y agradecimiento y hasta físicamente lo sentimos en nuestro cuerpo, y si nos ponemos en el lugar de Conchita y nos imaginamos que Jesús la persigue con mil muestras de amor es un poco más fácil entender el arrebatado de amor que hizo que Conchita se grabara en su pecho el nombre de Jesús buscando como respuesta ser toda de Él.

Jesús es quien toma la iniciativa de unirla consigo cada vez más estrechamente en alianza sponsal: “el Señor me llama muy fuerte a morir a mí y a vivir de Él. Esto sería a fines del año de 1893” (Vida 1, 204). El Espíritu Santo la impulsa a la docilidad. Conchita responde grabándose el nombre de Jesús en el pecho, esto fue algo dice Conchita “que Él me inspiró” (CC 45,233). Los santos son más admirables que imitables.

Estando ya casada Conchita conoce la vida religiosa. Siente que el anhelo de ser toda de Jesús, anhelo que quema su alma, lo hubiera podido realizar plenamente siendo religiosa. Ella cree que en el matrimonio esto no será posible. Conchita dice que para ella fue un martirio “el figurarme ya no poder ser de Jesús” por estar casada. Y entonces dice, “por eso discurrí lo del monograma”. CC 59. Al grabarse el monograma Conchita cae en tierra y grita varias veces:

“Jesús Salvador de los hombres, sálvalos”

1.- Canción “Tu nombre en mi pecho” Mismo álbum de los M.Sp.S. de EEUU

La expresión que le brota es pidiendo la salvación de los hombres desde los sentimientos de Jesús, siendo una con Él, haciendo suyos los anhelos del Corazón de Jesús, no pide sálvame o sálvanos, sino sálvalos. Anhelo de que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”.

Y a esta petición de Conchita el Señor le regala las Obras de la Cruz, obras salvadoras le pone en su camino a las personas ideales para que le ayuden al proyecto y le da un camino de cómo hacer posible el ayudarle a salvar a los hombres, con un símbolo que poco a poco se lo va explicando pero sobre todo la va haciendo vivirlo.

Los hombres necesitamos signos externos y visibles, símbolos para expresar sentimientos o sensaciones, para expresar mejor algo que con palabras es difícil.

Dios habla al hombre a través de símbolos, en su pedagogía toma siempre términos que entienda la persona a quien se dirige. Dios habla al pueblo judío, errante por el desierto en términos de vida nómada: nube, desierto, maná, etc.; cuando el pueblo se ha hecho sedentario, Jesús habla a sus oyentes en términos de vida de campo: pastor, ovejas, labrador, viña, sarmiento, etc.

La liturgia está llena de simbolismos: el templo es símbolo, el altar es símbolo, el crucifijo es símbolo, el sacerdote es símbolo, el pan es símbolo; a través de símbolos nos transmite los

misterios y la vida de Dios. El lenguaje simbólico es usado por los místicos porque las palabras precisas no alcanzan a expresar lo vivido y empobrecen el contenido de lo experimentado.

San Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús expresan a través de símbolos el itinerario de la vida espiritual; subida al Monte y castillo interior son expresiones escogidas por estos maestros de la vida espiritual para significar el contenido del camino que el cristiano ha de vivir para llegar a la unión con Dios.

Conchita tiene varias descripciones del símbolo o alegoría que profundizamos en temas anteriores y sintetiza la vivencia espiritual de la Espiritualidad de la Cruz, que ella designa con el nombre de CRUZ DEL APOSTOLADO.

Esta Cruz no es como todas, antes de darle a Conchita el mensaje que debía transmitir, Jesús se lo dio en síntesis en la Cruz del Apostolado y al mismo tiempo le dio en ella el símbolo de las Obras de la Cruz y de su espiritualidad.

Por eso, en ese símbolo se encuentra una escuela de perfección, un camino de santidad, una lección de amor y de todas las demás virtudes. Por consiguiente, más que objeto de veneración y de culto, es una lección constante la que nos brinda cada vez que la contemplamos. En ella se encuentra todo el sendero que debe recorrer el que quiera alcanzar la santidad.

El Señor le explica a Conchita el significado y le enseña el camino de comunión a través de la cruz, para vivir su misión de salvar almas.

Como decíamos El Padre nos regala un tesoro a través de Conchita.

¿Cuál es ese tesoro? Lluvia de ideas

DINÁMICA

Se les reparte los elementos que componen la Cruz del Apostolado grande que se usó en el temario de evangelización excepto la Nube que se va a poner primero y se les pide que pasen a pegarla uno por uno según el orden en que lo vimos en los temas anteriores y que expliquen su simbolismo.

Se les entrega a cada uno el sobre con la cruz para que la vayan pegando al mismo tiempo que se va a ir colocando la cruz grande en la pared.

La Espiritualidad de la Cruz nos regala un símbolo, es todo un itinerario de vida espiritual y es como nuestro mapa con pistas de vida para encontrar el Tesoro-Jesús (se pone la Nube Luminosa) El mapa es el mismo Padre que se nos regala porque nos ama y lo único que Él quiere es que vivamos en su presencia y haciendo su voluntad pues esta es la que nos indica el camino para alcanzar nuestra felicidad, por eso lo primero que ve Conchita es la Luz

1. La primera pista es El Espíritu Santo que ilumina el misterio de la cruz. Solo Él te hace ver tu alejamiento de Dios y la necesidad que tienes de vivir en su presencia, de ser salvado.
2. La segunda pista que nos da en ese mapa del tesoro es la Cruz Grande que simboliza el hombre necesitado de salvación, el hombre con la herencia del pecado.
3. La tercera pista es el Corazón. La cruz sola espanta pero con Jesús atrae, y no está todo Jesús sino su Corazón, su amor, Él se oculta en el amor.
4. La cuarta pista es la herida hecha por la Lanza que es la puerta de entrada al Corazón de Jesús.

5. La quinta pista son las Espinas que simbolizan los dolores de su Corazón.

6. La sexta pista es la Cruz Pequeña que simboliza sus dolores más íntimos.

Vamos a iniciar este camino, tenemos nuestro mapa del tesoro que el Padre nos regaló para hacernos más fácil el camino. Imagínense que estamos en la época de los piratas y que nos encontramos un mapa del tesoro y en él vienen dibujados en dónde comienzas a caminar y cuántos pasos das hasta llegar a una señal como una piedra en forma de algo y después te dice que des vuelta y camines otra cantidad de pasos y te encuentras con un árbol en cierta forma..... Pues bien así vamos ir viendo este tesoro que el Padre le dio a Conchita y a nosotros a través de ella.

Antes de iniciar nuestra aventura, hay que darnos cuenta que por las características de este caminar, es algo difícil de recorrer, por lo que estamos seguros de que tendremos caídas y resbalones, habrá también muchos obstáculos, sin embargo, la invitación de Dios a recorrerlo está abierta a cualquier persona valiente, enamorada de Él.

La vida espiritual es un proceso o un camino en el que al igual que con Conchita el que toma la iniciativa es de Dios que me ama y sale al encuentro de mi vida, me envuelve con su amor porque lo único que quiere es que sea feliz, me quiere salvar porque la felicidad es vivir en la presencia de Dios.

Vamos a iniciar nuestro camino. Volvemos a imaginarnos que vamos en busca del tesoro ¿qué es lo que necesitamos llevar?

Lluvia de ideas

Ejemplo: mochila, zapatos y ropa adecuada, comida, pala y pico para excavar etc.

Se les pide que lean en su Biblia los textos y se van poniendo los letreros de lo que está subrayado y las cosas simbólicas.

Se ponen los letreros de lo subrayado y las cosas que simbolizan las herramientas: Manual de oraciones, Biblia, documentos de la Iglesia, cirio, corazón, imagen de comunidad, misal.

Para iniciar el camino tienes que dejar todas tus seguridades, Jesús dice: “el que quiera venir en pos de Mí que renuncie a sí mismo.....” Mt 16,24. También te pide que no lleves nada que Él te dará lo que necesites, “No lleves bastón.....” Lc 9,1, “en el que te puedas apoyar o con el que te puedas defender, el Espíritu Santo será tu apoyo y defensa; tampoco lleves bolsa en donde vayas acumulando cosas que te hagan rico, porque eso te estorbará,Lc 12,15, no te preocupes por el sustento, Dios será tu alimento. Solo debes llevar como herramienta una muy fuerte vida de oración, un gran amor, una fe firme, la luz de la Palabra de Dios y los documentos de la Iglesia, una constante vida sacramental y la compañía de la comunidad.

Todas estas herramientas nos las da el Espíritu Santo porque nosotros por nuestras propias fuerzas no podemos ni siquiera saber que las necesitamos y es Él que nos va a dar la luz para iluminarnos este camino, la perseverancia para que a pesar de los contratiempos y tropiezos sigamos caminando y la sabiduría para desechar lo que nos estorba, es el Espíritu Santo el segundo elemento que ve Conchita.

Ya con todo este equipaje iniciamos nuestro camino de transformación y de salvación de los hombres y obviamente hay que comenzar por el principio.

Se pega la puerta echa de cartulina café del tamaño de la Cruz del Apostolado que tenemos en la pared y cuando se dice la siguiente oración:

La puerta de entrada es la Cruz del Apostolado.

2.- Canción “Estoy a la puerta” de Jésed del álbum “Yo nací para la cruz”.

Se abre la puerta y se quita.

Empezaremos desde abajo, como Jesús, el Hijo de Dios que “siendo de condición divina no se aferró a su categoría de Dios.....(Flp 2,6), Jesús no nos salvó desde el cielo, sino que vino a nuestro mundo y se hizo uno como nosotros “se hizo hombre y habitó entre nosotros...” (Jn 1,14), experimentó nuestras necesidades, conoció nuestra realidad social, cultural, económica y dio su vida por transformarla. Nosotros también partiremos desde nuestra realidad, la cual debemos transformar, por lo que debemos tenerla presente durante todo el camino. El comenzar a subir desde abajo, implica tener una actitud humilde, reconocernos limitados, pecadores, pero confiados en que Dios nos da la fuerza, valor y todo lo que necesitemos para lograr la meta, por medio del Espíritu Santo que desde arriba está iluminando el camino.

Se pone el letrero.

La Cruz es el lugar de encuentro con Jesús, “La Cruz sola espanta, pero con Jesús....”

Como vimos en la Cruz Grande está Jesús, está su corazón vivo, palpitante, rodeado de fuego, es la imagen del Hijo, que tomó nuestra carne para poder llevar a cabo en la cruz el sacrificio redentor.

Lo que nos mueve a iniciar el camino es ver a Jesús- Corazón clavado en el centro de la Cruz. Como vimos el corazón es el símbolo de toda la Persona del Verbo-hecho-carne. El corazón simboliza el amor y el amor es la razón última de la misión salvadora de Cristo.

Nosotros somos esa cruz y tenemos que ser CRUZ VIVA.

Ya estamos en el inicio, sobre la cruz con los ojos puestos arriba en Jesús.

La vida espiritual es como subir por una escalera eléctrica pero por la de bajada, porque sabemos muy bien que no es fácil la vida espiritual, es ir en sentido contrario a lo que nos dice el mundo, vamos al revés y te cuesta trabajo ir subiendo los escalones, sientes que no avanzas y lo que es peor si te detienes retrocedes, no te quedas en el mismo lugar.

“Esta Cruz grande indicará a las almas que para llegar a mi Corazón tienen que subir por la cruz.... Y el que no suba por ella, jamás llegará al centro del amor y del dolor”. (Ap. C. 50ª) “Esta Cruz del apostolado es una escala por la cual subirán las almas a muy alta perfección”.

3.- Canción “Amor que salva” de Marcos de Alba, M.Sp.S. del álbum “Ninguna cruz sin corazón”.

2ª Sesión o receso del retiro

Si es segunda sesión retomamos el tema, se vuelve a poner la Cruz del Apostolado, se pegan los letreros sobre la Luz, Padre y sobre la Paloma, Espíritu Santo.

En el sobre de las partes de su cruz hay letreros, los van a ir pegando conforme se explica.

Después de cada explicación se les da tiempo para que escriban una pequeña reflexión en su cruz junto al letrero.

4.- Iniciar con la canción “Ven te necesito” Jesús Adrián Con manos vacías.

Pues bien iniciemos nuestro subir, el primer escalón es:

I. CONOCER A JESÚS, ENCUENTRO PERSONAL. Nadie ama lo que no conoce. Debemos enamorarnos de Jesús, tener un encuentro personal con Él. Y sólo el Espíritu Santo es quien me da a conocer a Jesús y me enamora, es por eso que se encuentra arriba de la Cruz iluminando con sus rayos. Y es lo que ve Conchita en ese cuadro de Luz que es el Padre.

¡Oh sí, Vida de mi vida! La vida es conocerte; que quien te conoce no puede menos de enamorarse de Ti, hasta el delirio, hasta el martirio. A mí me parte el alma pensar en aquella sentida queja que brotó de Tu Corazón un día: “Felipe, dijiste, ¿tanto tiempo hace que estoy con vosotros y todavía no me conoces?” Y eso me lo aplico a mí, Jesús del alma, y sufro y lloro y quisiera vivir esa vida que consiste en conocerte y despreciarse, que es la verdadera vida.

¿Y cómo se te conoce, Jesús del alma? Con la dulce ocupación de pensar en Ti...con esa vida de respetuosa intimidad y confianza, con la vida de oración, con la presencia de Dios.

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

II. RECONOCERME PECADOR. Al conocer a Jesús al mismo tiempo conozco mis luces y sombras. Yo soy esa cruz grande necesitado de salvación. Debo entender bien que el pecado es darle la espalda a Dios tomar mis decisiones, hacer proyectos, vivir mi vida sin la presencia de Dios y esto me lleva a tomar decisiones erróneas que están fuera del plan de Dios para mí y con esto hay dolor, sufrimiento y muerte. Conocer a Jesús y conocer mis miserias me hace querer iniciar el camino de cambio.

Las almas escogidas son las humildes de corazón. A éstas yo les doy una luz de propio conocimiento, que las hace empaparse de su nulidad y ser felices; comprenden que merecen mil infiernos, y que todo lo que eso no sea, es favor de Dios y de las criaturas; con esto hacen expiar a sus pies el orgullo.

¡Con qué claridad palpan su indigencia, su debilidad, su no ser, devolviéndome lo mío y quedándose gozosas en su miseria!

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

III. BUSCAR LA VIDA DE GRACIA. Después de ver mis pecados y miserias y reconocer que vivo y tomo decisiones sola sin Dios, y estar consciente que eso no lo quiere Dios y que me hace daño, quiero vivir en gracia. Volverme a Dios, vivir de cara a Él. En diálogo con Él tomar mis decisiones.

¡Qué gran verdad! Yo, nada, impotencia y debilidad soy; pero con la gracia, con la fe, con el amor, todo lo podré, hundiéndole y desapareciendo en mi pequeñez y en mi nada.

Mas ¿cómo alcanzaré esa viva fe que transporta las montañas, esa gracia que es tan poderosa, ese amor que se eleva por encima de todas las criaturas y cosas?

Sólo por medio de la oración, porque en ella se encuentran escondidas esas tres fuentes que saltan hasta la vida eterna.

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

IV. LUCHA CONTRA EL PECADO. Reconociendo lo que es el pecado y las consecuencias que provoca tengo que luchar para no volver a cometerlos sabiendo que eso me aleja del plan de amoroso de Dios, que me quiere feliz y me quiere salvar. Me quiere en armonía conmigo mismo, con mi hermano y con Él.

¡Nadie podrá apartarte de mí sino el pecado!

Se ha deslizado la mayor parte de mi existencia viviendo una vida natural, sin levantar mis ojos al cielo, ¡Cuántos respetos humanos! ¡Cuántas susceptibilidades tontas! ¡Cuántas debilidades culpables! ¡Cuántas condescendencias conmigo misma, y excusas, y perezas y mentiras y egoísmos y sensualidad! ¡Dios mío! ¡Cuántos cansancios en el servicio de Dios, imprudencias, orgullo, cobardías y murmuraciones! ¡Cuántas tibiezas y sensualidad, oh Jesús mío!

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

V. ACEPTAR QUE SOY CRUZ. Necesitado de salvación. Al conocer el sentido de la cruz, El Espíritu Santo que está arriba iluminándome es el que prepara el terreno para que la aceptemos y enraicé en mi vida, dejar de renegar por lo que me pasa y de preguntarme por qué, y vivir mi vida en la voluntad de Dios e iluminando y dándole sentido. Vivir en paz lo que estoy viviendo.

Pero, si es la vida conocerte, es porque, conociéndote, no puede uno menos que imitarte crucificándose, fotografiando en el alma tus espinas, tus clavos y tu cruz.

¡Ven, pues, a mis brazos, Jesús, Jesús mío!, ven a mi mente, a mi corazón, formando de todo mi ser una cruz viva, en donde mores reclinado.

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

5.- Canción “Aprendiendo tu amor” de Marcos de Alba, M.Sp.S. del álbum “aunque no sea fácil”.

VI. VICIOS. El Espíritu Santo me ilumina no sólo para ver mis pecados y luchar contra ellos sino también para ir viendo mis vicios y defectos. Y todo esto es con el fin deirme purificando para transformarme en Cristo. Este proceso de purificación es vivido revistiéndome de las virtudes y actitudes de Cristo para despojarme de los vicios y desarraigar las malas tendencias.

Los vicios no son combatidos para que te perfecciones a ti mismo, sino para que Cristo se dibuje en ti, para que nazca, crezca, madure y llegues a la plenitud de la transformación en Cristo.

Soy pobre de humildad y de humillaciones; ¿me las concederás? Soy pobre de paciencia y de vencimientos, ¡ah Jesús mío!, dame hoy la gracia de que aprenda de Ti la mansedumbre de tu Corazón.

Soy pobre de silencio....de abnegación, de caridad y de pureza; soy pobre, Jesús mío.

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

VII. VIRTUDES. Al ir conociendo más a Jesús y escuchar al Espíritu Santo que me va iluminando mis vicios y pecados, me brota el querer ser mejor, el vivir lo que Él me está proponiendo y comienzo a practicar las virtudes contrarias a los vicios que tengo o me indica que virtud practicar en un momento determinado de mi vida.

Jesús mío, muy pobre soy de virtudes, soy pobre de amor para amarte. ¡Por eso vengo a Ti y digo desde el fondo de mi corazón! ¡Mira Jesús mío qué pobre soy! ¡Compadécete de mi miseria y socórreme por piedad!

Sube pues, esa cumbre, si quieres darme gusto, si quieres de veras santificarte. Arriba, hija, más arriba, que las fuerzas te las dará el amor. LA CRUZ ES SALVACIÓN.

Se pone el letrero.

El contacto con Jesús en la oración vamos entendiendo el sentido de la cruz, que es la vida con todo lo que conlleva y es salvación y santificación.

Estas son, hija mía, las almas escogidas entre las llamadas, las que han entendido el lenguaje de la Cruz y lo han puesto en práctica: las que, muertas a sí mismas y a todo propio querer, viven sólo de mi vida de víctima, abandonadas a mi voluntad.

¿Quieres tú seguirme muy cerca? "Toma tu cruz y renúnciate por amor".

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

VIII. NOS INVITA A AYUDARLO A SALVAR ALMAS. Ya hemos subido mucho y estamos cerca de su Corazón, me ha descubierto que vino a salvarnos siendo víctima en la Cruz y me pide su ayuda, me ha ido enamorando y transformando en Él, y me nace el deseo de ayudarlo a la salvación de las almas.

"¡Almas!" me dice cuanto veo, cuanto oigo, cuanto toco. Ese grito me despierta por la noche, y yo no tengo, Señor de mi vida, sino una que darte: la pobre mía, ofreciéndose en inmolación, con el fin de que millones se salven y te den gloria.

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

6.- Canción "Se desbaratan mis sueños" de Jesús Adrián del álbum "Ayer te vi".

IX. ENTRAR EN EL CORAZÓN POR LA LLAGA ¿Cómo me está invitando a salvar almas? Me pide entrar en su corazón, entrar, no verlo desde afuera, me invita para que me dé a conocer sus sentimientos, me invita a renunciarle, a esforzarme para irme transformando en Él, conociéndolo en la intimidad de la oración y dándole consuelo con la lucha por la perfección de mi vida.

Hoy, en estos instantes, arrójate por la herida de mi Costado a la de mi Corazón, entrando a transformarte en el tesoro de tu Jesús, con la unión íntima y constante con su Cruz oculta, endulzando su amargura..... Suavizando su aspereza....aligerando su peso....con tu pureza...con tu renunciamiento...y con tu amor....

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

X. NOS INVITA A CONSOLARLO Me invita a hacer una alianza de amor para consolarlo, con mi vida en el mundo, consolarlo llevándolo, haciéndolo presente en el círculo que me muevo, me invita a consolarlo en el hermano que sufre.

De tu parte Señor, humillaciones, trabajos, espinas, clavos, silencio, amor y de la mía ¿qué? ... rubor me causa decírtelo. Tú sabes lo que he sido, lo que soy, pero con tu gracia, de hoy en adelante yo te daré consuelo con mi alma pura, humilde y mortificada. Siquiera la mía, la bruñiré, Jesús del alma, para que Tú en ella te reflejes.

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

XI. COMPARTIR. Me invita a compartir sus dolores y sus amores y su vida de ofrenda. Me comparte su sed por la gloria de su Padre y la salvación de las almas.

"El mundo se hunde porque no se abraza de la cruz. La cruz y solo la cruz, será la salvación de todas las naciones."

Aunque no lo merezco, dame para darte, almas puras y candorosas, valientes y ansiosas del dolor. Detén a tus enemigos y haz ostentación de tu divina clemencia y sálvalos. Ya que no quieren ir, ve Tu a ellos, mi Jesús adorado y a todos perdónanos por piedad.

*“Así que me vas a dar almas que darte; así vas a enjugar mis lágrimas por tantos como se pierden...
”Sí, Jesús mío, esas almas que sean para Ti, aunque me cuesten la sangre y la vida; pero, sobre todo, ten compasión de la mía, que ya será tuya para siempre, amén.*

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

XII. OFRECERLO Y OFRECERME

7.- Canción “Me consagro a ti” de Jesed del álbum “Hora Santa”.

Me está invitando vivir mi sacerdocio y consagración bautismal en plenitud, vivir en ofrenda permanente, ofreciéndolo y ofreciéndome por el mundo ingrato que no quiere saber de Él, que rechaza su amor y se hunde en el sensualismo.

“¿Sabes cuál es mi hambre, la necesidad, diré de tu Jesús? Sólo una, hija de mi Corazón, sólo una, la de almas víctimas, que en mi unión se ofrezcan en sacrificio por los pecados del mundo.

Eso quiero de ti; olvido propio y celo por las almas; pureza angelical y martirio continuando a favor de este mundo que se hunde en los vicios”.

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

XIII. DOLORES ÍNTIMOS, CRUZ PEQUEÑA. Son las que le causan las ingratitudes de las almas escogidas para vivir en su intimidad como las de sus sacerdotes amados, los consagrados y los laicos comprometidos como yo que me ha invitado a esa vida de unión con Él, y me ha compartido sus dolores y me ha invitado a que le ayude. Me invita a hacer una alianza de amor con la cruz de su corazón.

“Aunque el trato exterior e indigno me lastima, lo que más hiere mi Corazón es la falta de fe viva en mis sacerdotes; la rutina con que se acostumbran a tratar lo Santo de los santos.

Esto viene de la falta de amor, de que toman los deberes sacerdotales y santos como una carga pesada; de que no miden lo sublime de su cargo y de sus deberes para con Dios y para con las almas; de que se familiarizan con el altar, y no lo respetan ni lo dan a respetar como debieran hacerlo.”

“Ha llegado el tiempo de que el mundo conozca la cruz interna de mi Corazón. Pocas almas lo comprenden así y, sin embargo, esos dolores, esas desolaciones terribilísimas, fueron la expiación de los pecados del mundo, y los que abriendo las puertas del cielo hicieron llover las gracias”. (Ap .C., 91ss)

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

8.- Canción “Quiero dejarme llevar” de Marcos de Alba, M.Sp.S. del álbum “Ninguna cruz sin corazón”.

XIV. ESPÍRITU SANTO. Es la culminación del amor por eso está arriba.

“Siempre Yo, tu Jesús, con mi cruz y todas mis cosas, soy escalón, y sólo escalón, para subir al Espíritu Santo. De suerte que, en mi Corazón deben amarse sí, y estudiarse los dolores internos, y sus amores que representa, practicando virtudes; pero adorarse y glorificar sólo a la divinidad a la cual está unido.”

“Mira, hija mía, -me dijo- existe un tesoro escondido, una riqueza que no ha sido explotada ni se aprecia en su verdadero valor, siendo que es lo que es lo más grande del cielo y de la tierra, el Espíritu Santo.

No , hija mía, ni el mundo de las almas lo conoce debidamente. Él es la luz de las inteligencias y el fuego de los corazones; y si hay tibieza, y si hay frío y debilidad, y tantos males que aquejan al mundo espiritual, y hasta a mi Iglesia, es porque no se acude al Espíritu Santo.

Su misión en el cielo, su vida, su Ser, es el amor; y en la tierra, llevar a las almas a ese Centro del amor que es Dios. Con Él, se tiene cuanto se puede apetecer; y si hay tristeza es porque no se acude al divino consolador, que es el gozo completo del espíritu; si hay flaqueza, es porque no se acude a la Fortaleza invencible; si hay errores, es porque se desprecia al que es la Luz; si se extingue la fe es por falta del Espíritu Santo.”

Que la Cruz, ésta, salvará al mundo porque Él (Jesús) está dentro de ella ocultándose, como para dejar el lugar a los que a su imitación quieran crucificarse, y para que sea honrado en primera línea el Espíritu Santo que llevará encima como protegiéndolas..... (Ap.C.42 a).

Que escriban en su cruz su reflexión sobre este escalón.

Letrero

Nunca enraizará la cruz, si antes no prepara el terreno el Espíritu Santo

Luz María Martínez le dice a Conchita:

Siempre he creído que la Cruz del Apostolado es el símbolo de la vida espiritual de las almas de la Cruz y especialmente de su alma. Y desde 1894, el Señor simbolizó en esa Cruz el plan divino acerca de la vida espiritual de usted. Le dijo que entrara en Jesús primero, después que penetrara en su Corazón y que después de pasar el océano de amarguras que ese divino Corazón encierra llegaría a la cruz interior y que arriba de esa cruz interior solamente está el Espíritu Santo y que en Él se consumaría su vida, esto es en la caridad del amor que es el Espíritu Santo.” CC 56/30

Jesús ayuda a Conchita a vivir en la práctica como propiedad suya:

“Quiero que pases aquí la fiesta de mi Dulce Nombre, toda recogida en Mi. Para esto te he detenido: arregla las cosas en tu casa, que nada te pasará. Dedícate a la oración y agradecer mis beneficios.

Primero eres mía que de tus hijos: nada implicará esto a tus deberes, Yo supliré. Sin embargo, obedece a quien debes. Cuida tu enfermedad y no abuses.

Eres como una cosa de Dios, en el sentido de ser su propiedad. Así debes considerarte tú y otros”.
CC 38,6

También a nosotros nos invita a ser de su propiedad y nos dice primero eres mía que de tus hijos y marido.

Siendo consciente de que soy de Su propiedad y quiero hacer esa alianza de amor porque he encontrado este tesoro no lo puedo esconder y dejarlo para mí, tengo que compartirlo y es el Espíritu Santo el que me impulsa y me da valor y sabiduría para ir a buscar a mis hermanos y llevarles esta buena nueva que no es otra cosa que vivir el evangelio.

Y por otro lado tú mismo vuelves a iniciar el camino de una más profunda conversión.

9.- Canción si es retiro “Deshojando la historia” de Marcos de Alba, M.Sp.S. del álbum “Aunque no sea fácil”.

ACTUAR

¿Qué te ha dicho Jesús con esto y qué te pide?
Escribe un compromiso concreto y compártelo.

-Si es retiro es el momento de la comida-

CELEBRAR

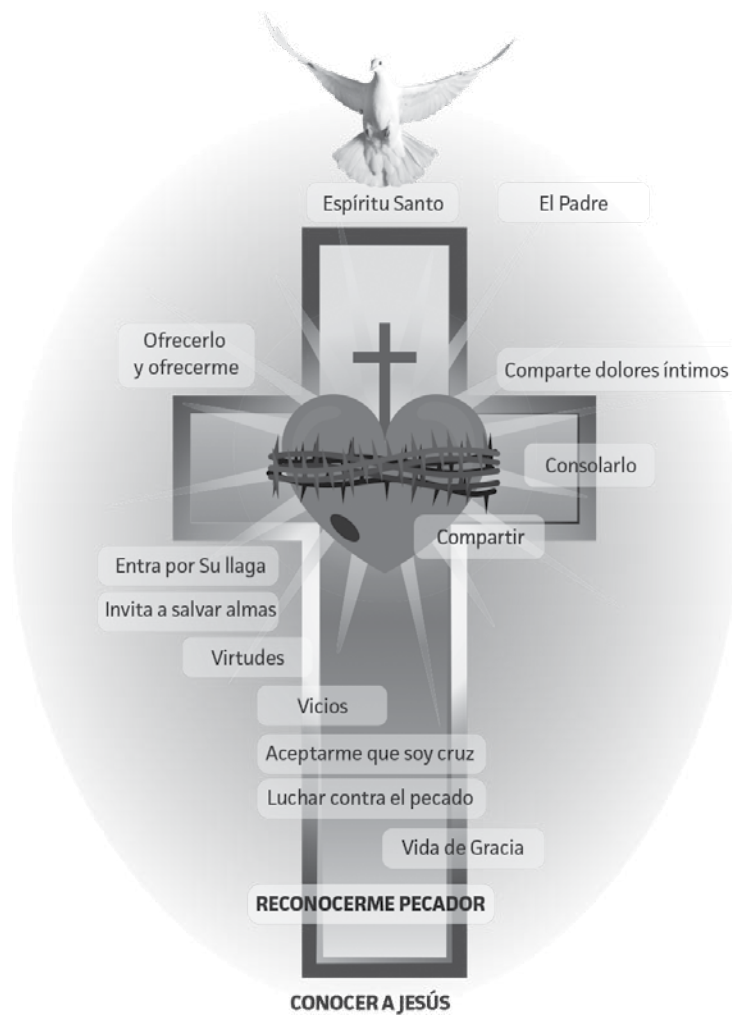
10.- Canción “Es por tu gracia” de Jesús Adrián del álbum “El aire de tu casa”.
Pedirles que le escriban una carta a Jesús para presentarla de ofrenda en la Eucaristía o en la meditación que se procurará sea de una hora.

11.- Canción “Yo nací para la cruz “ de Jesed mismo nombre

12.- Canción “Tres moradas” de Jesed del álbum “Yo nací para la cruz”.

Eucaristía y si no se puede hacer una meditación del libro de Horas Santas, “Entra en mi Corazón”.
Tema “Tesoro”.

13.- Canción “Yo que soy creador de todo” de Jesed del álbum “Yo nací para la cruz”



INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

Se sugiere que este tema se de en un retiro de cierre o en 2 sesiones.

1ª y 2ª sesión se entrega al final

MATERIAL

1. Una puerta de tamaño de la cruz que usamos en el temario de evangelización de cartulina café
2. Las partes de la cruz recortadas y en sobres para entregarlas a cada miembro de la comunidad, para que la peguen , letreritos para sus cruces, pegamento para cada persona.
3. Copias de las preguntas del ver
4. Para las herramientas se lleva Biblia, documentos de la Iglesia, cirio, misal, un corazón que simboliza el amor, manual de oraciones, letrero que diga comunidad o imagen
5. Hojas blancas.
6. Letreros grandes en colores como está el esquema de la cruz para ir poniendo en la cruz y letreritos para que vayan pegando cada quien en su cruz.
7. Letreros de los textos subrayados.

CANCIONES

1. Soplo de vida
2. Tu nombre en mi pecho del álbum del mismo nombre, canta Misioneros del Espíritu Santo de EEUU, después de la frase Jesús salvador de los hombres.
3. Estoy a la puerta y llamo del álbum Yo nací para la cruz, canta Jesed cuando se pone la puerta sobre la Cruz.
4. Amor que salva del álbum “Ninguna cruz sin corazón” de Marcos de Alba, M.Sp.S. al terminar la 1ª sesión o el receso.
5. Ven te necesito del álbum “Con manos vacías,” de Jesús Adrián.
6. Aprendiendo tu amor del álbum “Aunque no sea fácil” de Marcos de Alba M.Sp.S.
7. Se desbaratan mis sueños del álbum “Ayer te vi” de Jesús Adrián.
8. Me consagro a ti del álbum “Ninguna cruz sin corazón” de Marcos de Alba, M.Sp.S.
9. Deshojando la historia del álbum “Aunque no sea fácil” de Marcos de Alba, M.Sp.S.
10. Yo nací para la cruz del álbum “Yo nací para la cruz” de Jesed.
11. Es por tu gracia del álbum “El aire de tu casa” de Jesús Adrián.
12. Tres moradas del álbum “Yo nací para la cruz” de Jesed.
13. Yo que soy creador de todo del álbum “Yo nací para la cruz” de Jesed.

OBJETIVO GENERAL

Conocer y profundizar más en cada una de las Obras que componen la Obra de la Cruz y especialmente en la Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús.

LAS OBRAS DE LA CRUZ

5 OBRAS EN 1

Objetivo:

Conocer un poco más de cada una de las Obras de la Cruz

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Preparar un árbol con 5 ramas y hojitas y preparar unos letreros con el nombre de cada una de las Obras de la Cruz para ir las pegando en el árbol conforme se vayan viendo.

ORACIÓN INICIAL

RETOMAR EL ACTUAR

Compartir en comunidad la experiencia del Mapa del Tesoro que experimentamos en la sesión anterior



VER

1. ¿Recuerdas cuáles son las Obras de la Cruz?
2. ¿Te acuerdas quién puede pertenecer a cada una de ellas?

Compartir de forma espontánea, ¡pero cada quién solo puede responder una de las Obras!



ILUMINAR

Ya hemos hablado de lo que es la Obra de la Cruz y cómo nació en la Iglesia a través de la inspiración que Jesús le regala a Conchita para bien de su Iglesia, después de haberle dado la visión de la Cruz del Apostolado.

Este tema no tiene la intención de repetir lo mismo que ya estudiamos, pero sí profundizar un poco en cada una de las Obras que conforma la Obra de la Cruz: un árbol de 5 ramas:

1. Apostolado de la Cruz
2. Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús
3. Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús
4. Fraternidad Sacerdotal
5. Misioneros del Espíritu Santo

A pesar de ser diferentes los carismas en cada una de ellas, todas vivimos la Espiritualidad de la Cruz, nuestra forma determinada de seguir a Jesús y por eso es importante conocerlas.

“La Obra de la Cruz crecerá, será un árbol frondoso en mi Iglesia, producirá muchos frutos de salvación que darán gloria a la Trinidad” Jesús a CCA

Veamos una breve semblanza de cada una de las Obras.

Apostolado de la Cruz

El Apostolado de la Cruz es la primera rama de la Obra de la Cruz. Fue fundada el 3 de mayo de 1895, en la República Mexicana, por el Venerable Ramón Ibarra González, entonces Obispo de Chilapa, Guerrero.

Conchita nos cuenta cómo fue: «En Febrero escribió mi director, en el que me decía: “Tú salvarás muchas almas, pero por medio del apostolado de la cruz”. Se refería a que yo, por medio de mis sacrificios, unidos a los del Señor, salvaría muchas almas. Pero al leer por primera vez aquel papel, cuando llegué a donde dice: “apostolado de la cruz”, no sé que sentí de grande, de extraordinario. Sentí un mundo de luz que me hizo ver que no solo yo podía ser apóstol de la cruz, sino miles de almas conmigo. Este fue el origen del “APOSTOLADO DE LA CRUZ”.»

Se caracteriza por estar abierto a todos los fieles cristianos que forman el pueblo de Dios: laicos, religiosos y sacerdotes, que buscan vivir su consagración bautismal según la Espiritualidad de la Cruz, para responder así, a la vocación universal a la santidad.

El Apostolado de la Cruz ayuda a darle un valor salvífico al dolor, al ofrecer al Padre el sufrimiento vivido con y por amor y en unión de Cristo, Sacerdote y Víctima.

Su lema es: *Jesús, Salvador de los hombres, ¡sálvalos!*

Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús

Son mujeres contemplativas eucarísticas, que creen en la fecundidad de su vida entregada. Por lo que su vida contemplativa gira en torno a Jesús Eucaristía las 24 horas del día. Es la rama del árbol de la Cruz que se eleva por encima de las otras, debido a que su característica es la oración contemplativa. Fueron fundadas el 3 de mayo de 1897 en la Ciudad de México.

Conchita narra lo que ella tituló “Historia de las Religiosas de la Cruz”: «Me había dado mi director un papel para que yo meditara unos puntos. Y estando en el Templo de la Compañía, sentada en una banca, como a media iglesia, sentí que me hablaba nuestro Señor y yo armada en no oírle, queriendo meditar en el papel y no podía. Por fin, después de pedirle que le fuera fiel y que lo amara siempre, repentinamente se presentó a mi vista interior una inmensa procesión

de religiosas con una gran cruz roja en la espalda. Iban en fila, de dos en dos, y tardaron mucho en acabar de pasar. Yo azorada y sin comprender lo que era, me quedé silenciosa y de repente oí la voz de mi Jesús que me dijo: “Habrá una congregación que se llamará Oasis, porque allí descansará mi corazón. Así serán las religiosas que lo compongan”.»

Las Religiosas de la Cruz dedican su vida a la adoración perpetua al Santísimo Sacramento y voluntariamente se ofrecen en favor de la santificación de los sacerdotes. En su lema, “*Por ellos me consagro*” expresa su vida entregada a favor de los sacerdotes ministros.

Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús

La tercera rama de la Obra de la Cruz, específicamente para seculares, fue fundada el 8 de noviembre de 1909. La Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús es la rama laical de las Obras de la Cruz, establecidas en la Iglesia para promover la santidad por medio de la Espiritualidad de la Cruz.

El 24 de Octubre de 1909 el Señor le habló a Conchita sobre la Alianza de Amor y le dio las reglas de esa asociación: “*Quiero una asociación de personas seculares que esté ligada espiritualmente al Oasis, pero que sea independiente. Tendrá un reglamento adecuado para que los socios lleven en su casa una vida santa.*”

Mira hija: estas almas podrán formar una cadena de buenas obras que, en cierto sentido espiritual, se unirá a la de los Oasis, prestando su contingente para darme gloria”.

Los miembros de la Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús, para vivir su carisma, se comprometen a vivir en estrecha unión con el corazón de Jesús, a conocer y profundizar en su Cruz interna, a consolar Su corazón lastimado por el pecado, a extender Su reinado en la sociedad. Su lema es: “*Vencernos, por amor, para alcanzar la santidad*”.

Fraternidad de Cristo Sacerdote

La Fraternidad de Cristo Sacerdote, originalmente llamada Liga Apostólica, para obispos, sacerdotes y diáconos, fue fundada el 19 de enero de 1912. Monseñor Ramón Ibarra se entusiasmó mucho con la idea de una Obra que fuera promoviera en los Sacerdotes y Obispos la vivencia de la Espiritualidad de la Cruz e inmediatamente puso manos a la Obra promoviéndola entre los Obispos del país. Al poco tiempo la Liga Apostólica ya tenía un buen número de miembros entre Obispos y Sacerdotes, pero a la muerte de Monseñor Ibarra esta Obra detuvo su actividad.

Es la única de las 5 Obras que no ha tenido progreso, pero se está trabajando actualmente para retomarla ahora con el nombre de Fraternidad Sacerdotal. Su lema es: “*El buen pastor da su vida por las ovejas*”.

La Fraternidad de Cristo Sacerdote une a sus miembros, quienes bajo la acción del Espíritu Santo, viven su experiencia de fe en comunión eclesial con el Espíritu de Cristo, Sacerdote y Víctima, en busca de su propia santificación y la santificación del pueblo sacerdotal.

Misioneros del Espíritu Santo

La última de las Obras de la Cruz, última rama del árbol... los Misioneros del Espíritu Santo fueron fundados el 25 de diciembre de 1914 en la Ciudad de México por el Padre Félix de Jesús Rougier. Aunque históricamente es la última rama del árbol, es la que anima todas las Obras de la Cruz.

Los Misioneros del Espíritu Santo, sacerdotes, diáconos y hermanos coadjutores, viven y comparten en comunidad la Espiritualidad de la Cruz en su total consagración a través de sus votos religiosos y acción apostólica.

El Misionero del Espíritu Santo vive su espiritualidad sacerdotal ofreciendo al Padre su Hijo, Sacerdote y Víctima y ofreciéndose con El como hostia agradable a Dios.

Su misión es la misma de Jesús, que fue enviado para salvarnos y santificarnos por el don de su Espíritu. Como apóstoles del Espíritu Santo son enviados a promover la santidad en todo el pueblo de Dios de acuerdo a la Espiritualidad de la Cruz. Los sacerdotes toman lugar preferencial en la acción apostólica de los Misioneros del Espíritu Santo. Su lema es: *“Ante todo contemplativos y después hombres de acción”*.

Una vez que todas las Obras fueron fundadas, valga decir que con la ayuda invaluable de Monseñor Ramón Ibarra, Jesús le dice a Conchita “Yo he cumplido lo que te ofrecí; han concluido de fundarse mis Obras de la Cruz, pero falta impulsarlas para mi gloria.”



ASIMILACIONES

Comenta en comunidad lo que entendiste que es cada una de las Obras. Discutan su fin y qué entienden del lema de cada una.



ACTUAR

Durante la semana, busca más información de cada una de las Obras por medio de un libro, del internet o de las páginas web de las Obras de la Cruz y busca nuevos datos de cada una de ellas para compartir con los demás.



CELEBRAR

Agradece a Dios por las Obras de la Cruz escuchando el canto de Jesús: “Yo nací para la Cruz”

Alianza de amor con el Sagrado Corazón de Jesús

Objetivo:

Profundizar en lo que Jesús pensó para la Alianza de Amor.

1er. Sesión:



INSTRUCCIONES:

Volver a poner el árbol del tema anterior y colocar la Alianza de Amor entre en Apostolado de la Cruz y las Religiosas de la Cruz, si es que no estaba así en el tema pasado.

ORACIÓN INICIAL

RETOMAR EL ACTUAR

Compartir con la comunidad aquellas cosas que hayan descubierto de las Obras que no se hayan visto en la sesión pasada.

VER

- 1.¿Qué entiendes por Alianza?
- 2.Piensa en algunos ejemplos de Alianzas que conozcas
- 3.¿Qué conlleva una Alianza?

ILUMINAR

En el tema anterior, conocimos un poco más de cada una de las 5 Obras que comprende la Obra de la Cruz, pero ahora queremos adentrarnos un poco más en la Obra en la que estamos, Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús.

Conchita, como ya vimos, fue la inspiradora de la Espiritualidad de la Cruz y de cada una de sus Obras y para cada una de ellas, el Señor le fue dando luces de lo que esperaba de cada una de ellas. Así lo hizo cuando fundó el Apostolado de la Cruz, una Obra para todo el pueblo de Dios en donde se diera a conocer el valor salvífico del dolor; después, Jesús le pide una Obra de alto vuelo, pues piensa en las Religiosas de la Cruz para que formaran un Oasis donde descansar Su Corazón atribulado por el pecado del mundo y especialmente por el de sus más queridos, sus sacerdotes.

Más de 10 años después de fundados los Oasis, Jesús continúa dando rumbo a las Obras de la Cruz, y el 24 de octubre de 1909 le dice a Conchita: «Quiero como una asociación o liga espiritual con el Oasis, aunque independiente, de personas seglares que se alisten a ella; tendrá un reglamento adecuado, y harán en su casa, esas almas buenas, una vida santa y ejemplar.

Se extenderá más tarde esto por todas partes donde haya Oasis y aún pueden unirse personas de lejos donde no haya esa fundación, y se le concederán muchas indulgencias y gracias. María será como la Directora que la sostenga y su especial protectora.

Esta será una liga de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, la cual traerá vocaciones para el Oasis. Las personas escogidas que entren a esta liga, deben pertenecer al Apostolado de la Cruz. Es o será esto una cosa entre el Apostolado y el Oasis; menos perfecto que el Oasis, y más que el Apostolado, tomando de ambos el celo de uno y el espíritu de oración y sacrificio del otro.

El fin del Oasis es expiar y el de la Alianza evitar en lo posible los pecados hasta el radio que las almas inscritas en ella alcancen.»

Esto que Jesús le dice a Conchita sobre esta nueva Obra, es el primer acercamiento a lo que hoy es la Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús. Vamos a ver algunas consideraciones del texto que acabamos de leer:

Asociación o liga espiritual con el Oasis. Desde el principio, Jesús pensó a la Alianza de Amor muy cercana a los Oasis de las Religiosas de la Cruz, incluso al principio de su fundación, solo donde había Oasis había Alianza de Amor, pues ellas acogieron la Obra como una extensión en el mundo de la suya. Eso que Jesús pensó sigue siendo hoy una realidad en cuanto a la cercanía y el cariño que hay entre ambas Obras, que son hermanas y que se apoyan mutuamente.

Personas seglares. ¿Qué es seglar? Es una persona que no pertenece al clero; si recuerdan el Apostolado de la Cruz es para todo el pueblo de Dios, Sacerdotes, religiosos y religiosas, seglares, etc. En el caso de la Alianza de Amor, Jesús solo piensa en personas que no pertenecen al clero, seglares laicos que viven en el mundo, pues es ahí donde necesita personas que le ayuden en su misión salvadora.

Liga de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús. Este es el nombre que originalmente piensa Jesús para esta Obra, pero Conchita le dice a Jesús: «A mí no me gusta el nombre de liga, mi Jesusito, me parece de masones. Dame otro muy bonito, mi Amor. “Alianza de Amor con la cruz del Sagrado Corazón; ¿te gusta?” Sí, ¡me encanta Alianza de amor! Qué bonito, como un pacto con tu cruz.» Después de la aprobación de la Obra, queda el nombre como Alianza de Amor con el Sagrado Corazón de Jesús.

Deben pertenecer al Apostolado de la Cruz. La idea de Jesús es que el Apostolado fuera el semillero de vocaciones para la Alianza de Amor y la Alianza de Amor para los Oasis de las Religiosas de la Cruz... eso fue lo que pensó Jesús y por eso dijo que quien deseara pertenecer a la Alianza, debía ser primero un miembro del Apostolado de la Cruz. Después de muchos años y del camino recorrido de ambas Obras, esto no es ya más un requisito, ahora cada Obra procura sus propias vocaciones.

La membrecía a la Alianza de Amor se define mejor por el deseo de las personas de pertenecer de una forma más profunda a Jesús y hacer este pacto de amor con Su Corazón para consolarlo.

El 8 de noviembre de 1909, Monseñor Ramón Ibarra y González da inicio en Puebla a la Alianza de Amor... esto nos dice Conchita: “Hoy comenzó en Puebla la Alianza de Amor. ¡Dios mío! Recíbela y bendícela como me lo has ofrecido, para tu mayor gloria”.

ASIMILACIONES

En tus propias palabras:

1. ¿Qué quiere Jesús de la Alianza de Amor?
2. ¿Quién puede pertenecer a ella?
3. ¿Cuál es el fin de la Alianza de Amor?

ACTUAR

Trae a tu mente una falta que cometas frecuentemente o de un pecado que confieses regularmente y trata de evitarlo cuántas veces te sea posible. Hazte consciente del mismo y analiza si teniéndolo en mente, lo puedes evitar más fácilmente.

CELEBRAR

En comunidad, piensen como dar gracias a Dios por lo asimilado en este día.

